

**Universidad Andina Simón Bolívar**

**Sede Ecuador**

**Área de Ambiente y Sustentabilidad**

Maestría en Ecología Política y Alternativas al Desarrollo

**La agroecología como impulso de modos de vida alternativos a la modernidad capitalista en el ámbito rural en Cusco, Perú**

José Luis Ricapa Ninanya

Tutor: Fernando José Larrea Maldonado

Quito, 2025





## Cláusula de cesión de derecho de publicación

Yo, José Luis Ricapa Ninanya, autor del trabajo intitulado “La agroecología como impulso de modos de vida alternativos a la modernidad capitalista en el ámbito rural en Cusco, Perú”, mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en Ecología Política y Alternativas al Desarrollo en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

04 de junio de 2025

Firma: \_\_\_\_\_





## Resumen

Esta tesis aporta reflexiones sobre las potencialidades y limitaciones de la agroecología para impulsar modos de vida alternativos a la modernidad capitalista, en el ámbito rural en Cusco, Perú. La investigación se fundamenta en el análisis de tres experiencias: la Organización de Mujeres Munay Tika, la finca agroecológica Ecohuella, y la iniciativa Canasta Solidaria Mihuna Kachun; todas con distintas características en cuanto a su organización y alcance. La metodología se basó en entrevistas semiestructuradas a profundidad y los resultados fueron puestos en discusión con la crítica al desarrollo, el impacto del desarrollo en la agricultura y las comunidades campesinas, la agroecología con sus principios multidimensionales; y otros enfoques que dialogan con las alternativas al desarrollo como la neorruralidad y la recampesinización. Se tomó también de referencia el marco analítico del *Global Working Group Beyond Development*. Los dos primeros capítulos describen las aproximaciones conceptuales, el tercer capítulo presenta los resultados con las características de las tres experiencias, así como sus aproximaciones al desarrollo. En el cuarto capítulo se analiza el horizonte de la agroecología en Cusco presentando factores que describen las potencialidades y limitaciones para impulsar esos otros modos de vida. La agroecología en Cusco tiene el potencial para impulsar modos de vida alternativos a la modernidad capitalista, siempre y cuando se aborde de manera integral, fortaleciendo a las comunidades campesinas como actores políticos, visibilizando el rol de las mujeres, apalancándose en la identidad agrocéntrica andina, en una relación armónica y sensible con el entorno, con prácticas que restauran la capacidad ecológica de los sistemas productivos, fortaleciendo el autosustento económico y dinamizando la economía local. Sin embargo, también se identifica entre las limitaciones la exigua articulación con procesos de movilización social y territorial, la débil articulación política a nivel regional y nacional, el avance y filtración de la lógica del desarrollo agrario hegemónico, la poca vinculación con otras prácticas y enfoques económicos alternativos; y la insuficiente atención a ampliar la restauración ecológica a nivel territorial y de los agroecosistemas.

Palabras clave: agroecología política, alternativas al desarrollo, modos de vida, comunidades campesinas, iniciativa intencional, Cusco, espacio rural



A la energía creadora, mis tutelares, elementales y otros seres que me aconsejan y dan señales.

A mis ancestros.

A mamá Norma Lucía y papá José Cornelio por la vida, la crianza y el cuidado.

A Carla Ivana, por su amor que contiene nuestro camino y su apoyo total para concluir esta tesis.

A las compañeras y compañeros, hermanas y hermanos de ruta, de luchas, de esperanza y utopía, CRH, AMA y TAP.



## Agradecimientos

Mi más profundo agradecimiento a las compañeras Rina Mora Gutiérrez, Yesica Nina Cusiyupanqui, Claudia Melissa Palomino Valdivia, al compañero Roberto Ojeda Escalante y a quienes aportaron información anónimamente en las entrevistas, a ellas y él considero coautoras y coautor de esta tesis, por su comprometida acción por transformar sus realidades, por construir una mejor sociedad y desde ahí compartirme sus experiencias. A través de ellas mi extensivo agradecimiento a sus organizaciones e iniciativas.

Un agradecimiento particular a la institución Cedep Ayllu, por facilitarme la vinculación con las compañeras de la Organización de Mujeres Munay Tika.

A Enrique Kolmans por su tenacidad por la agroecología.

A Fernando Larrea por su acompañamiento y orientación.

Y a través de Miriam Lang, a ella, a las y los docentes y equipo de la maestría, por traernos la posibilidad de *disrumpir*, con esta perspectiva, en el ámbito académico.



## Tabla de contenidos

Introducción .....	13
Capítulo primero: El desarrollo, la agricultura y el ámbito rural .....	23
1. El desarrollo en crisis .....	23
2. El impacto del desarrollo en las comunidades campesinas y la agricultura .....	24
Capítulo segundo: La agroecología y las alternativas a la modernidad capitalista .....	31
1. La agroecología, definición y principios, posibilidades y retos .....	31
2. Las alternativas al desarrollo .....	35
Capítulo tercero: La agroecología en Cusco .....	43
1. Experiencias alrededor de la agroecología y sus modos de vida .....	43
2. La agroecología con y frente al desarrollo capitalista en la agricultura y el ámbito rural .....	80
Capítulo cuarto: Perspectivas de la agroecología en Cusco .....	105
1. Factores en la agroecología para un impulso alternativo al desarrollo moderno capitalista .....	105
2. Potencialidades y limitaciones para otros modos de vida alternativos desde la agroecología en el ámbito rural en Cusco .....	117
Conclusiones .....	125
Obras citadas .....	131
Anexos .....	139
Anexo 1: Variables y cuestionario semiestructurado para las entrevistas .....	139



## Introducción

La región Cusco es referencial en cuanto a su ancestralidad y simbolismo, representa el centro capital de la cultura precolonial Inca alrededor de la cual hay aún inquietudes sobre el modelo de organización social de la época que pudo haberse configurado como uno social y ambientalmente sostenible, considerado también dicho modelo como la de una sociedad agraria. Cusco fue uno de los bastiones de la lucha campesina del siglo pasado por la reforma agraria, la conciencia de clase y la justicia social (Flores Galindo 1994, Rénique 1991), en la actualidad, cuenta aún con una presencia notable de comunidades campesinas andinas, las cuales están sujetas a muchas presiones e influencias externas, producto del modelo de desarrollo hegemónico capitalista que va conllevando paulatinamente a la pérdida o transformación de sus modos de vida preexistentes campesinos (Pajuelo 2019, Málaga Sabogal 2012).

Estas comunidades, ante algunas de estas influencias externas, sobre todo de las industrias extractivas que generan destrucción de sus ecosistemas y sus prácticas comunitarias, se plantan en acciones y luchas de resistencia ante las mismas, abriendo en ellas la posibilidad de reflexionar respecto a una forma distinta de construir el desarrollo en sus ámbitos, preservando de alguna manera sus modos de vida preexistentes (Red Muqui 2021). Otras comunidades, por el contrario, impresionadas por la rentabilidad económica de corto plazo que puede generar el extractivismo o por los proyectos en inversiones en infraestructura o vinculadas a la actividad turística, ceden a interiorizar en sus territorios las características del modelo de desarrollo dominante (Pajuelo 2019).

El Perú, desde la dictadura de Alberto Fujimori en los años 90, se ha inmerso en un marco de políticas públicas que facilita el modelo de desarrollo capitalista neoliberal. A lo largo de estos más de 30 años, la mayoría de diversas instancias públicas, privadas, educativas no han hecho otra cosa que adaptar sus programas a estas lógicas de desarrollo. El sector agrario no ha sido ajeno a estas circunstancias y priorizó en su agenda las grandes obras de irrigación para la producción de monocultivos a gran escala, el fomento de la inversión privada para la agroexportación y la ampliación de la frontera agrícola (Burneo 2011, Del Castillo 2024), llevando consigo la instalación de un modelo de desarrollo agrario insostenible (Eguren 2014), una forma de continuidad en el país del enfoque de la revolución verde, en donde las comunidades campesinas, sus poblaciones

y sus modos de vida no han sido considerados en su integralidad, aumentando las brechas de desigualdad socio económica que ya padecían. Todo esto además en detrimento de diferentes aspectos ambientales, como los impactos en los ciclos y cuerpos de agua, la deforestación y la degradación de suelos y (agro)ecosistemas. Asimismo, se ha consolidado la limitada atención y priorización del sector público en la agricultura familiar comunitaria (Eguren 2014, 181; Alarcón 2019), principal proveedora de alimentos de consumo interno en el país.

Aun así, en ese marco, aunque en menor medida, también desde hace unos 20 o 30 años, diversas organizaciones, principalmente organismos no gubernamentales, iniciaron con la promoción de la agricultura sostenible, orgánica y/o agroecológica en el ámbito de las familias productoras de alimentos y comunidades campesinas. Aunque el impacto de esta promoción, sus logros o limitaciones aún precisa ser evaluado críticamente.

Por otro lado, cada vez más en los últimos años, Cusco tiende a ser un lugar atractivo para personas que buscan vivir de otras maneras, experimentando opciones críticas al modo de vida urbano desarrollista, configurándose iniciativas, aunque aún muy minoritarias, que pueden catalogarse como en transición e intencionales. Estas opciones de vida se configuran en el marco de la emergencia en distintos lugares del mundo de ecoaldeas, iniciativas de permacultura o de neorruralidad, entre otras propuestas que buscan plantearse como alternativas a la forma de vida hegemónica occidental, muchas de estas se vinculan también con la agricultura sostenible, orgánica y/o agroecológica. En Latinoamérica, además, estas propuestas intentan posicionarse también como modos de vida que conducen al Buen Vivir. Estas iniciativas, todavía germinantes en Perú, encuentran en Cusco, una de las regiones donde más se manifiestan.

En este contexto, como objetivo principal de este trabajo de tesis pretendo generar reflexiones y discusiones sobre cuáles son las potencialidades y limitaciones de los espacios campesinos y de iniciativas intencionales de transición en la región de Cusco, Perú, para impulsar modos de vida alternativos a la modernidad capitalista mediante la agroecología, en el ámbito rural. Como objetivos específicos planteo:

- 1) Indagar acerca de las características y contexto de organizaciones o iniciativas que se vinculan con la agroecología, y describir la postura de estas ante el paradigma del desarrollo moderno capitalista en la agricultura y el ámbito rural.

2) Analizar las potencialidades y limitaciones de estas experiencias para afirmar o impulsar, desde la agroecología, modos de vida alternativos al desarrollo moderno capitalista.

Principalmente, en Cusco, las experiencias que se promueven o se implementan, entre campesinos, relacionadas explícitamente a alguna forma de agroecología, se caracterizan por priorizar el aspecto productivo y de comercialización como una alternativa económica para su desarrollo; para este fin, usualmente las ONGs asumen un rol de promoción con productores que luego se pueden organizar en una nueva asociación o en emprendimientos familiares. Otra forma es a través de la promoción de la agroecología en espacios ya organizados, como asociaciones. Estas experiencias suelen tener diferentes dinámicas de vinculación con el ámbito comunitario o territorial específico del que son parte, más ajenas en algunos casos, buscando la vinculación en otros. Y es que en mucho menor medida están las experiencias que buscan priorizar una promoción de la agroecología a nivel comunitario o territorial. Por otro lado, están las iniciativas intencionales o los emprendimientos económicos, impulsadas por personas que no necesariamente provienen de un origen campesino directo o por personas que sí tienen ese origen, que priorizan las dimensiones ecológicas y económicas en sus iniciativas, y en varios casos estas no le dan la suficiente atención a las dimensiones sociales o políticas en su implementación.

Es preciso señalar que no se pretende con esta investigación validar el conocimiento que tengan las experiencias que se toman de referencia respecto a los conceptos, teorías y críticas al desarrollo, tampoco se pretende calificarlas en cuanto a la integralidad de dimensiones de la agroecología que aborden. Cabe señalar también que, por interés y activismo personal, tengo una vinculación previa a diferentes iniciativas intencionales dentro y fuera de Cusco, siendo yo mismo parte de una iniciativa colectiva intencional desde hace más de 10 años, también vinculada a la agroecología y a la economía solidaria. Una de estas iniciativas con las que tengo una relación de compañerismo, Mihuna Kachun, es la que estaré analizando en esta tesis, por lo que, en cuanto tengo ese nivel de involucramiento personal, he tenido presente la atención en que mi proceso de observación y recopilación de información no genere una influencia tendenciosa en la investigación, desde mi perspectiva. Por otro lado, por motivos laborales, en los últimos cuatro años en los que he trabajado en temas de promoción e incidencia en agroecología, he podido tener información respecto a las organizaciones o asociaciones campesinas o de productores en Cusco y su vinculación con la agroecología.

Para efectos de mi investigación no he elegido organizaciones con las que me haya vinculado laboralmente directamente.

En base a esta experiencia personal, las iniciativas que he priorizado como referencia de análisis, que no pretendo caracterizarlas en un sentido estrictamente representativo, dan cuenta de algunas de las principales formas en las que se impulsan iniciativas vinculadas a la agroecología en Cusco. Esta posicionalidad personal y laboral me han permitido también tener referencias de las acciones que se realizan respecto a la agroecología a nivel nacional, y sobre el estado del arte de la agroecología y su vinculación con el desarrollo. En estos últimos años he participado en encuentros, seminarios o actividades diversas donde se ha discutido sobre esta temática, si bien no necesariamente en una perspectiva más allá del desarrollo, pero sí sobre todo como una posibilidad para el bienestar de las poblaciones rurales y campesinas.

Con este antecedente, definí realizar entrevistas a profundidad a representantes de tres tipos de organizaciones o iniciativas:

- Rina Mora Gutiérrez, de 35 años, de la Comunidad Campesina de Masca y presidenta, en el año 2024, de la Organización de Mujeres Munay Tika,<sup>1</sup> ubicada en el distrito de Huanquite. Ingresó de joven a la organización, y optó por esta por ser de mujeres más que por una organización de jóvenes, y tenía el interés de involucrarse en temas de proyectos productivos. De manera complementaria y para validar la información compartida por Rina entrevisté a dos socias más de la organización que decidieron participar anónimamente, a quienes nombraré con los pseudónimos de Martha (38 años) y Bertha (40 años) en la descripción correspondiente a sus aportes. Ambas también provienen de comunidades campesinas del distrito de Huanquite, siendo Martha una socia recientemente incorporada en la organización y Bertha que cuenta con ocho años aproximadamente en la organización, ambas tienen también experiencia en la junta directiva de la organización.

A su vez, esta organización es parte de la Organización Provincial de Mujeres Warmikuna Tikarisun<sup>2</sup> de la provincia de Paruro. Como organización distrital tiene un alcance en las dieciocho comunidades de Huanquite y cuenta con aproximadamente trescientas socias inscritas. Conformada por subgrupos que se organizan según sus fines productivos o sociales (de productoras agroecológicas en biohuertos familiares, de productoras de papas nativas, de crianza de animales menores, de crianza de vacunos, de

---

<sup>1</sup> Palabras en quechua que pueden traducirse como *flor hermosa*.

<sup>2</sup> Palabras en quechua que pueden traducirse como *mujeres floreciendo* o *mujeres en crecimiento*.

apicultura, de artesanías, entre otras así). La organización distrital, tiene aproximadamente ocho años de actividad y la provincial tiene entre 10 a 11 años de existencia.

- Yesica Nina Cusiyupanqui, de 46 años, técnica en producción agropecuaria, de la Comunidad Campesina de Saclo, es fundadora de la finca agroecológica familiar Ecohuella, ubicada en la misma comunidad, en la provincia de Calca. La iniciativa lleva 18 años de funcionamiento y ella es responsable general de las actividades que realizan (producción, comercialización, investigación y educación).

- Claudia Melissa Palomino Valdivia (45 años), bachiller en arquitectura, y Roberto Ojeda Escalante (49 años), con estudios de historia, impulsores desde hace 10 años de la iniciativa intencional de transición Canasta Solidaria Mihuna Kachun.<sup>3</sup> Empezó como un grupo de consumo solidario y de comercio justo, adquiriendo a campesinos que producían naturalmente, operando en la ciudad de Cusco, iniciativa que duró aproximadamente dos años. Posteriormente ambos continuaron con la iniciativa vinculándola a la recuperación de saberes campesinos, más específicamente relacionados a la transformación y conservación de alimentos. Empezaron a experimentar y poner en práctica dichos saberes, primero en Cusco, en la ciudad, y hace un poco más de 4 años se mudaron a donde viven actualmente, en el sector Rondobamba, en la Comunidad Campesinas de Choquepata, distrito de Oropesa, provincia de Quispicanchi, en donde el espacio les permite poner en práctica más saberes y dedicarle más tiempo a ello. La Canasta Solidaria Mihuna Kachun se define como una iniciativa autogestionaria, feminista y libertaria<sup>4</sup> que recupera saberes ancestrales, locales o de otras partes, para la conservación, transformación y potenciación de alimentos. También busca generar un vínculo directo entre los productores con los consumidores.

Es preciso considerar como limitaciones en el estudio la barrera idiomática al realizar las entrevistas, sobre todo con las compañeras de Huanquite, que si bien son bilingües con el manejo del español y del quechua, su idioma cotidiano de comunicación es el quechua, y ante algunas preguntas con conceptos técnicos o ajenos a su cotidianeidad probablemente no hayan podido compartir más información afín o con mayor detalle. De la misma manera, hay que considerar en los resultados que en distintos momentos de las entrevistas algunas referencias o conceptos planteados no eran conocidos, en términos

---

<sup>3</sup> Su nombre se inspira en una frase tradicional campesina en quechua: *Imapas kachun mihuna kachun* que puede traducirse como *pase lo que pase, que haya comida*.

<sup>4</sup> En su caso, la definición de libertario a la que se suscriben es la descrita en el ámbito del anarquismo.

teóricos, por las entrevistadas, lo cual no significa una falta de posicionalidad al respecto por parte de sus experiencias y de ellas, y más allá de un conocimiento conceptual, en sus prácticas cotidianas manifiestan el valor de sus propuestas en esos sentidos.

Otra consideración para tener en cuenta es la representatividad de esta información respecto a las experiencias. En este sentido, los testimonios de los miembros de Ecohuella y Mihuna Kachun son bastante representativos de su historia, por ser iniciativas con pocas personas y las entrevistas hechas a sus promotores iniciales; por otro lado, en el caso de Munay Tika, una organización con centenas de socias que viven en distintas comunidades campesinas, podría haber implicado la necesidad de un trabajo etnográfico o de talleres focales para una información más representativa, pero plantearlo de esa manera hubiese implicado una logística, presupuesto y coordinación fuera de mis posibilidades, por lo que espero que las entrevistas realizadas a tres compañeras de la organización, con experiencia en la labor dirigencial de la misma, me haya permitido tener un alcance suficiente sobre la dinámica de Munay Tika. Además, estas entrevistas a socias distintas y en distintos momentos me han permitido también tener una noción sobre el nivel de uniformidad del conocimiento, de sus percepciones y contradicciones que tienen sobre los temas planteados, por lo que no es pertinente generalizar los resultados a la organización, más sí es posible identificar algunas tendencias en base a estos testimonios.

Antes de la presentación de los resultados, en el capítulo uno hago una descripción referencial de lo que es el desarrollo como parte del modelo económico hegemónico capitalista, su impacto desfavorable en diferentes ámbitos de la sociedad, que incrementa la desigualdad socioeconómica e impulsa la degradación de comunidades locales y sus entornos ambientales, más aún en los países *subdesarrollados*, a costa del mantenimiento de los modos de vida en los países industrializados. Así mismo describo el impacto que ha generado el desarrollo en el ámbito rural, en las comunidades y en sus modos de vida campesinos vinculados a la agricultura. Hago una descripción también de la herencia de una cultura agrocéntrica presente en las comunidades campesinas e indígenas. Finalmente refiero que desde ese entramado surgen vías a tomar para las comunidades y la población campesina en una amplitud de acciones que van desde la vinculación a la lógica del desarrollo rural con el agronegocio, hasta otras que buscan revalorar sus prácticas tradicionales más integradas a los ecosistemas, dialogantes con su cultura y que confrontan los extractivismos. Como veremos, estas vías se manifiestan en un matiz de iniciativas no necesariamente divergentes, como respuesta a reivindicaciones históricas

por una justicia social y económica, más que precisan un acompañamiento para que estas se canalicen a reflexiones y el surgimiento de propuestas sobre otras posibilidades distintas a las que el modelo de desarrollo preponderante les ofrece ilusoriamente.

En el capítulo dos describo la definición de la agroecología y sus principios, tomando como referencia las concepciones que surgen desde las mismas organizaciones campesinas y movimientos sociales que la plantean de manera política y como un camino para lograr la justicia social en las áreas rurales y en contraposición al modelo económico predominante que no les favorece. Describo de manera complementaria las concepciones sobre agroecología que surgen del sector académico y de investigadores comprometidos con los procesos campesinos que ha llevado a la evolución del concepto de definiciones técnicas agronómicas, en sus inicios, a una definición actual integral y que abarca las dimensiones económicas, socioculturales, políticas en conjunto a la dimensión ambiental. Hago una referencia también respecto al reto que tiene la agroecología para no ser cooptada por las lógicas del agronegocio capitalista. A continuación, en ese mismo capítulo describo otros enfoques que se plantean como posibilidades para construir alternativas al desarrollo capitalista y que, desde mi perspectiva, pueden dialogar directamente con las propuestas de la agroecología. En este sentido, describo la propuesta de las *iniciativas en transición*, el *decrecimiento*, la *neorruralidad*, la *recampesinización*, la *permacultura*, el *diseño de ecoaldeas* y el *Buen Vivir*. Tomo en consideración también el marco analítico propuesto por el *Global Working Group Beyond Development* para analizar experiencias que pueden tener un horizonte más allá del desarrollo.

En base a los enfoques descritos en el capítulo dos, he identificado los principios más concurrentes y precisos para mi ámbito de estudio, así como elementos con los que he definido variables de referencia que en su conjunto describen características de modos de vida para analizar estas experiencias. Un primer grupo de variables se refieren a características más generales de estas experiencias, su origen, contexto y fines, como perciben el desarrollo, su vinculación con la agroecología y la influencia de esta en sus modos de vida a través de la experiencia.

Un segundo grupo de variables están clasificadas en función de dimensiones. Para la dimensión sociocultural he definido como variables: las concepciones de modos de vida, el aprendizaje de saberes y prácticas locales, el arraigo identitario y cultural, la vinculación del arte y la transformación social, las dinámicas de convivencia, la salud integral y bienestar (espiritual), la educación y creación de conocimiento, el sentido de comunidad, la diversidad cultural, las relaciones de género, el rol de las mujeres y el rol

de las juventudes. Para la dimensión política, están las variables: soberanía alimentaria, reforma agraria, justicia social, feminismo, autonomía y movilización social, gobernanza territorial, fortalecimiento de la democracia, derechos de comunidades indígenas, la confrontación al agronegocio, la gestión de conflictos, las redes y articulaciones, la generación de teoría social y política, la vinculación con la izquierda política y la influencia de contextos de crisis. Para la dimensión económica definí: su autosuficiencia y vinculación con la economía local, el intercambio justo y la economía solidaria, la asociatividad y el cooperativismo y la confrontación al modelo económico imperante. Y para la dimensión ambiental, las variables son: sus prácticas de cuidado y armonía con el ambiente, la restauración del territorio, la restauración y cuidado de la biodiversidad, el uso de la energía, la gestión de residuos, la acción frente al Cambio Climático y el uso de tecnología apropiada.

En un tercer grupo de variables he considerado aspectos relacionados a sus logros, aprendizajes, retos, aspiraciones, su sostenibilidad y permanencia en el tiempo. Estas variables pueden ser revisadas también en el Anexo 1. A partir de estas variables, construí un cuestionario semiestructurado, el cual puede revisarse en el mismo Anexo 1, que usé de guía para las entrevistas realizadas. La manera en cómo se manifiestan los principios de la agroecología y los enfoques de alternativas al desarrollo a través de estas variables configuran el marco para determinar cómo estas experiencias representan en algún grado una manifestación de modos de vida alternativos a la modernidad capitalista.

En el capítulo tres, presento los resultados de mi investigación a partir de la descripción de la información obtenida de las experiencias, en primer lugar, describo las características de cada una de estas experiencias, desde sus antecedentes u orígenes, sus motivaciones y sus perspectivas. En segundo lugar, continúo con una descripción de las aproximaciones de estas experiencias a la noción del desarrollo en el ámbito de la agricultura y el sector rural, estableciendo categorías relacionadas a las dimensiones sociales, políticas, económicas y ecológicas. Asimismo, estos resultados los complementé con información disponible de fuentes secundarias, como de artículos o de redes sociales donde existen referencias de estas experiencias de agroecología en Cusco.

En el cuarto capítulo, comparto una mirada del horizonte de la agroecología en Cusco para plantearse como impulsora de modos de vida alternativos a la modernidad capitalista, para lo cual describo el diálogo de los resultados con mis fuentes conceptuales en factores definidos que se relacionan con el propósito de las potencialidades y limitaciones de la agroecología a partir de estas experiencias y en base a la descripción

contenida en el capítulo tres. Asimismo, planteo reflexiones finales para estas potencialidades y limitaciones de la agroecología en Cusco, más allá de las experiencias estudiadas.

Este acercamiento crítico a estas experiencias, identificando sus logros, aprendizajes y retos, desde sus disputas, aspiraciones y contradicciones, aplicando la agroecología, me ha permitido generar conocimiento para reforzar los factores que suman a la construcción de largo aliento del camino de las alternativas al desarrollo. Y en este sentido, si bien el resultado de esta tesis pretende tener un alcance amplio para aportar a los actores interesados en los sistemas alimentarios agroecológicos, dado el formato, las referencias y el lenguaje académico propio de este tipo de trabajo, espero que su alcance aporte también en la reflexión sobre la labor de promoción e incidencia agroecológica entre actores institucionales, de ONGs, de colectivos políticos y agroecológicos, de la academia y líderes de organizaciones sociales campesinas.



## Capítulo primero

### El desarrollo, la agricultura y el ámbito rural

#### 1. El desarrollo en crisis

En el Perú, el año 1992, Alberto Fujimori realizó un autogolpe de estado cívico-militar. Ejerciendo el poder de esa manera, implementó una constitución política ilegítima que permitió la instauración del modelo económico neoliberal en la nación, considerada en ese entonces, como un país subdesarrollado.

Un año antes, Lefebvre (1991, 251) advertía:

[en los países subdesarrollados] el esfuerzo por el desarrollo ha resultado [...] un fracaso. La distribución del ingreso entre los países desarrollados y los subdesarrollados se ha deteriorado; en estos últimos, e inclusive en algunos de los países desarrollados, la distribución interna del ingreso se ha concentrado a favor de los grupos privilegiados. Mientras tanto, una proporción significativa de la creciente población mundial, quizá hasta el 40 %, vive en condiciones de miseria [...]. Las políticas basadas en la teoría de la difusión progresiva del desarrollo han fracasado. [...] Las externalidades, o efectos externos indirectos no propuestos, generados tanto por actividades del sector privado como del Estado, están destruyendo en forma creciente el hábitat, tanto en los países industrializados como en el Tercer Mundo.

Han pasado un poco más de 30 años y dicha descripción puede corresponder casi totalmente a la situación actual del país después de la implementación de dicho modelo económico que exacerbó la lógica del desarrollo. Ya en ese entonces Lefebvre describía los problemas que se generaban en los países debido a un modelo económico basado en las exportaciones, “en lugar del fortalecimiento del mercado interno” (1991, 255), más aún de sólo materias primas como el caso peruano. Incidía también en la problemática de la pérdida de ahorro a través de la fuga de capitales. Señalaba el problema de los monopolios que ejercían en el mercado las inversiones extranjeras en un marco de un estado desregulador. Apuntaba también la situación de la inestabilidad laboral que se generaba en el marco de estas políticas de promoción desregulada de las inversiones empresariales, así como la situación de evasión fiscal de corporaciones y clases dominantes que conllevaba a la desproporción de aplicación de impuestos a la clase trabajadora. Y por si fuera poco, Lefebvre desvelaba también sobre la crisis que se generaba debido al agotamiento de los recursos naturales no renovables “para mantener los niveles de vida de los países industrializados (1991, 260)” y la insostenibilidad del

ritmo de desarrollo industrial con sus impactos irremediables en la destrucción de ecosistemas, que es lo que hoy llamamos crisis ecológica y climática. Incluso enunciaba que “las distorsiones que serán causadas por la privatización y liberalización necesariamente conducirán a un malestar social que sólo podrá controlarse mediante medios autoritarios o nuevas formas de totalitarismo (1991, 262).” Nada más próximo a los que vemos hoy en día en nuestros países de la región.

Y en efecto, la crítica vigente al desarrollo está presente en diversos autores latinoamericanos, quienes describen también la creciente emergencia de propuestas que se configuran para escenarios post-desarrollistas, que se caractericen por “la posibilidad de transitar caminos propios, diferentes a la modernización y el progreso que en el mundo se han adoptado casi como una religión” (Acosta 2021). Por otro lado, vemos en todos nuestros países que desde los sectores privilegiados argumentan a favor del desarrollo con el modelo económico hegemónico, pretenden permanentemente posicionar dicha propuesta como irrefutable y cualquier otra alternativa es desvalorada como propuestas ignorantes o que conducen al *atraso*, por decir lo menos. Aunque en realidad, el apego a dicho modelo es para evitar perder sus privilegios con tintes colonialistas y mantener la lógica general de acumulación de capital a su favor.

## **2. El impacto del desarrollo en las comunidades campesinas y la agricultura**

El modelo de desarrollo hegemónico genera impactos diferenciados en las comunidades campesinas tradicionales y en el ámbito rural, uno de los principales factores de impacto son los vinculados al extractivismo minero, los cuales son avalados por el estado de manera superpuesta respecto a otras manifestaciones de territorialidad previas en estos espacios, imponiéndose y generando así disputas sobre el territorio (Gudynas 2015, 149). En el Perú, estas disputas están presentes en casi el 50% de los territorios de comunidades (Gudynas 2015, 150). “La imposición de esos extractivismos hace que las capacidades de los grupos locales para gestionar [...] sus propios territorios se reduzcan drásticamente [...] hay una pérdida en la autonomía o capacidades de gobernanza sobre sus territorios, debido tanto a las acciones desde los gobiernos centrales como el poder ejercitado por las empresas” (Gudynas 2015, 150). “Las territorialidades campesinas o indígenas son deformadas, recortadas o suplantadas por estos nuevos espacios de extracción [...], [surgen sin embargo] conflictos de resistencia desde aquellos que defienden sus territorios” (Gudynas 2015, 165), organizando nuevamente a las

comunidades o buscando espacios de negociación para demandar políticas y medidas que les permitan mejorar sus condiciones de vida por la explotación de los recursos en sus territorios (Pajuelo 2019, 15), este es el marco en el cual muchas comunidades campesinas tradicionales buscan ahora su desarrollo.

Sin embargo, queda la inquietud, ¿cuál desarrollo?, sabiendo además que “los extractivismos expresan en la actualidad algunos de los atributos más consolidados, aceptados y antiguos, de las concepciones sobre el desarrollo” (Gudynas 2015, 371), esta aspiración al desarrollo se encuentra presente en las tendencias de la reconfiguración del imaginario de las comunidades, el extractivismo como parte de sus estrategias de desarrollo, como camino hacia el progreso (Gudynas 2015, 376), siendo más bien, muy probablemente, un catalizador de su propia crisis.<sup>5</sup>

En cuanto a la agricultura, en los años sesenta del siglo pasado surgió la revolución verde, “un paquete de tecnologías que incluyó la introducción de variedades vegetales de alto rendimiento, el riego o el abastecimiento controlado del agua, el uso de fertilizantes químicos y plaguicidas, el empleo masivo de maquinaria agrícola, así como el *mejoramiento* de la genética, la nutrición y la salud animal” (Giraldo 2018, 31-2), desde entonces y con la globalización, el desarrollo a partir de las lógicas de la producción agrícola industrial se fueron extendiendo cada vez más. La dinámica de producción de alimentos se insertó a la lógica del “crecimiento y la acumulación dentro del sistema económico vigente [...] siendo tratada, como una mercancía más” (Delgado 2010, 33). Esta irrupción evidencia cada vez más sus consecuencias nefastas y suma a la amenaza de “la devastación de la Tierra, la desertización de las fuerzas vitales, y el progresivo derrumbamiento de las condiciones ecológicas que necesitamos para permanecer” (Giraldo 2018, 32). De esta manera la agricultura industrial tiende a acabar con un modo de vida, donde la necesidad de satisfacer nuestra alimentación estaba inserta en “un fenómeno biocultural complejo” (Delgado 2010, 33).

En Latinoamérica y en el Perú la presencia de comunidades campesinas e indígenas da cuenta, en efecto, de la complejidad de lo que significa la integración de la agricultura en los modos de vida campesinos. Grillo y Rengifo, destacando que los Andes

---

<sup>5</sup> El extractivismo minero suele tener un impacto desfavorable sociocultural y ambiental en el entorno y la comunidad local, sin embargo, debido a las disputas territoriales con la gran minería, la minería artesanal, informal o ilegal en las comunidades campesinas viene ganando espacio y se convierte incluso en un factor de reivindicación ya no sólo económico, sino también identitario “somos mineros ancestrales, somos hijos de los Andes [...] somos hijos de esta Tierra, somos hijos del Perú” (Comunidad Campesina de Pamputa 2024).

es uno de los centros de origen de la agricultura, señalan que esta no sólo cumplía una función productiva (1990, 143), si no que estábamos en un contexto de una “cultura agrocentrica” donde “la cosmovisión, como la organización social, las ciencias, las artes, la filosofía, la religión, los esquemas perceptivos, el lenguaje y las tecnologías” (1990, 147) se correlacionaban a la actividad agropecuaria. Es más, este agrocentrismo se basaba en un manejo integrado de los ecosistemas, coexistiendo con diversas actividades económicas (Grillo y Rengifo 1990, 151). Rescato esta perspectiva procurando no idealizar dicha *cultura agrocentrica*, más enfatizando que “la agricultura, más allá de ser una fuente material de producción [...] es [era] el origen de las representaciones culturales, las aprehensiones cognitivas, las identidades y los significados colectivos” (Giraldo 2014 citada en Giraldo 2018, 80).

Con el avance del desarrollo en la agricultura, las instancias multilaterales plantean *nuevas formas* para el despojo territorial e identitario de las comunidades campesinas. Se apela a la “inversión corporativa a gran escala” para superar la pobreza económica, creación de infraestructuras, transferencia de tecnología y de conocimientos técnicos, la agroexportación (FAO 2012, 74 citada en Giraldo 2018, 86), la producción para biocombustibles, subcontratación en los modelos empresariales de las cadenas de valor del agronegocio, configurándose un *agronegocio incluyente* conformado por *campesinos empresarios* que puedan aprovechar los mercados globales alimentarios (Giraldo 2018, 87-8). Y a pesar de todos sus ofrecimientos, desde el paquete tecnológico de la revolución verde hasta estas *nuevas formas* del avance del agronegocio, el anhelo del desarrollo en las comunidades campesinas andinas sigue siendo un espejismo, mientras la “Nueva Agricultura” despoja “a los pueblos de su propia cultura para occidentalizarlos, uniformarlos y moldearlos en forma de *homo economicus*” (Giraldo 2018, 89).

En las comunidades campesinas andinas del Perú, las perspectivas de bienestar y sostenibilidad, oficialmente, para las políticas públicas, se enmarcan en las lógicas del *desarrollo rural*, entendido, hace décadas, como procesos de transición de una agricultura campesina hacia una agricultura empresarial moderna, “pasar de explotaciones minifundistas, descapitalizadas y con limitada capacidad de generar excedentes y acumular capital, a explotaciones de mayor escala, capaces de generar utilidades, inversión y progreso en su entorno geográfico” (Trivelli et al. 2000, 13). En una lógica

neoliberal se esperaba [espera]<sup>6</sup> que el mercado solucione el problema del desarrollo en el ámbito andino rural (Alarcón 2019, 58), pero lo que se generó fue un “desarrollo importante de un limitado sector de exportación en los valles de la costa [...] por aumentos importantes de productividad y un manejo gerencial moderno” (Escobal y Valdivia 2004, 62). Se reconocía que las “fallas del mercado [...] impidieron la posibilidad de viabilizar la pequeña agricultura”, aunque siempre con la expectativa que los pequeños productores desarrollen capacidades gerenciales que les permita generar rentabilidad de sus actividades agropecuarias y que las políticas del sector no desmantelen las “reformas de mercado”, sino que se complemente dichas reformas para superar las “fallas del mercado” (Escobal y Valdivia 2004, 62-3). Y si bien las concepciones del desarrollo rural han ido evolucionando e incorporando una perspectiva territorial (Fernández et al. 2019), este enfoque territorial, en la práctica, no se implementa y lo realizado aún es insuficiente para superar las brechas históricas de bienestar y pobreza económica del sector rural y campesino.

En este marco, está presente también el enfoque de la *nueva ruralidad* que hace referencia a las transformaciones complejas que ha vivido el entorno rural producto de la globalización y las políticas de desarrollo, donde las relaciones urbano-rural no son tan dicotómicas si no que vinculan actividades y relaciones sociales y económicas estrechas, donde el habitante del campo convive también en la ciudad con flujos de movimiento constante, y no depende únicamente de actividades agropecuarias, donde los procesos de urbanización, medios de comunicación y el modo de vida urbano influye cada vez más el imaginario rural, entre otros elementos (De Grammont 2004; Teubal 2005; Diez 2015).

Sin embargo, a diferencia de la concepción preexistente de una *cultura agrocentrica* en las comunicades campesinas, los planteamientos del desarrollo rural o la nueva ruralidad priorizan un economicismo en un contexto de libre mercado, un reduccionismo que sigue generando exclusión, desigualdad socio económica, pérdida de modos de vida propios e identitarios, y degradación de muchos ecosistemas. El sometimiento a la economía de mercado y las aspiraciones al *desarrollismo* viene calando intensamente en las comunidades andinas, lo que podría conllevar a una pérdida del

---

<sup>6</sup> Precisamente, las últimas declaraciones del ministro de agricultura actual al respecto siguen avalando esta perspectiva, incluso desde una posición que linda con lo peyorativo. “El problema en el Perú es que hemos idealizado la agricultura. Creemos que la agricultura es una actividad bonita, que tienen que hacerla generación tras generación y se olvidan que la agricultura, finalmente, es un negocio, que la agricultura es el mercado puro y duro [...] si te va mal no le tienes que pedir nada al Estado. Si te va mal tienes que salir del negocio como pasa en cualquier otra actividad económica” (Manero 2025 citada en Yaya 2025).

vínculo con el territorio. Sin embargo, hay que tener en cuenta que estos procesos no son divergentes. En su momento, Degregori señalaba que la migración campesina hacia las ciudades era una manifestación por la *conquista del progreso*, incluso con el riesgo de transformar su identidad cultural, sin necesariamente que esto signifique una “desculturación”, estos procesos eran [son] “democratizadores” (1986, 52-3), no libre de ambigüedades y contradicciones. De alguna manera, que el enfoque del desarrollo rural haya irrumpido cada vez más en las comunidades campesinas puede tener un resultado parecido, las comunidades se sienten atraídas por el mismo, en aras de una reivindicación socio económica y de integración. El asunto es que el “mito del progreso” (Degregori 1986), con los retos socio ecológicos y democráticos actuales, no signifique un exterminio de modos de vida campesinos y comunitarios, sino que fortalezca la reflexión sobre la necesidad del surgimiento, también en diálogo con otros enfoques alternativos al desarrollo, de una aspiración a un modo de vida que mantenga las lógicas integradoras, eco sociales, de las poblaciones del ámbito rural con su entorno territorial, intentando que no prevalezca un sentido meramente capitalista, o como señala Pajuelo, que las comunidades procuren “modernizarse a su propia manera y según sus posibilidades concretas” (2019, 15).

Como datos para tener en cuenta, en Cusco, la población de la zona rural representa el 39.3% (INEI 2018, 35), una proporción todavía muy considerable donde existen 927 comunidades campesinas (Instituto del Bien Común y CEPES 2016, 11), las cuales se enfocan principalmente a un sistema de producción para el autoconsumo y el abastecimiento de alimentos que representa el 99% de la producción agrícola de la región (MINAGRI 2016 citado en Blare et al. 2018, 32). Cusco también es una de las regiones con mayor cantidad de productores agropecuarios a nivel nacional, con un 8,1% (INEI 2013, 43). Aun así, al 2021, Cusco era considerada la tercera región con mayor inseguridad alimentaria con un índice de 64,6 % (MIDIS et al. 2022, 15). La influencia de la agricultura industrial y el agronegocio en Cusco por ahora no se caracteriza por una presencia de grandes inversiones de empresas privadas agrarias o el acaparamiento de tierras por parte de estas, con sus aspiraciones a la agroexportación a gran escala, situación que está más presente en regiones no andinas del Perú, las cuales a lo largo de los últimos 30 años, padecieron por la implementación de diferentes normativas que facilitaron el acceso a la tierra a grupos empresariales (Burneo 2011, Eguren 2014). La gran disputa del territorio campesino en Cusco es principalmente frente a los intereses y el avance del extractivismo minero. Sin embargo, el deseo de mayor tecnificación, el uso

de maquinarias y de insumos agrotóxicos, sin considerar sus consecuencias en la sostenibilidad de los agroecosistemas tradicionales y los impactos de contaminación, priorizando el rentismo en la producción, justificado por la necesidad existente de generarse más ingresos económicos y mayor inclusión, son aspectos que sí están presentes en el ámbito rural campesino en Cusco, avalado por la noción del desarrollo para la agricultura, el emprendedurismo, técnicos y profesionales agrónomos, funcionarios de desarrollo rural, la proliferación de tiendas de agrotóxicos, y los proyectos productivos impulsados por las instancias de gobierno y algunas ONGs. Sin olvidar el marco nacional, donde “los sucesivos gobiernos apoyaron persistentemente la creación, desarrollo, expansión y consolidación de una agricultura moderna de exportación, basada en corporaciones agroindustriales y en la concentración de la propiedad de la tierra y del acceso al agua. Este es el modelo de modernización agraria que rige en las últimas décadas” (Eguren 2104, 181). Modelo que termina reduciendo la agricultura en el Perú a una forma más de extractivismo puesto que “importa semillas, insumos, bienes de capital, software, asesores; es decir, que importa insumos ricos en conocimientos. [...] [Y aporta] sobre todo, recursos naturales: tierra, agua, buen clima, y mano de obra barata [...]. Es decir, participa en la cadena de agregación de valor en la fase con menor contenido en conocimientos” (Eguren 2014, 193).



## Capítulo segundo

### La agroecología y las alternativas a la modernidad capitalista

#### 1. La agroecología, definición y principios, posibilidades y retos

En el año 2015, diversas organizaciones y movimientos campesinos de representación global organizaron un *Foro Internacional de Agroecología* (FIE) el cual tuvo como un resultado “la primera visión de conjunto sobre Agroecología entre las perspectivas compartidas entre todo tipo de pueblos productores de alimentos a pequeña escala y [...] movimientos sociales”. Entre diferentes aspectos, señalaron que la Agroecología es un “elemento clave en la construcción de la Soberanía Alimentaria”, son los sistemas de producción ancestrales desarrollados a lo largo de los siglos, “incluye una práctica y producción eficaces, implica procesos “de campesino a campesino” a escala territorial, escuelas de formación y la elaboración de constructos teóricos, técnicos y políticos sofisticados”, fomenta la justicia social, fortalece la identidad, la cultura y la viabilidad económica en las áreas rurales, así como es un “modo fundamental de resistencia a un sistema económico que sitúa el beneficio económico por delante de la vida” (FIE 2015, 3-4). El FIE (2015, 4) también señaló que:

La Agroecología es una forma de vida y el lenguaje de la Naturaleza que aprendemos como hijas/os suyos [...] se basa en principios que, aunque pueden ser similares en la amplia diversidad de [...] [los] territorios, pueden ponerse y se ponen en práctica de muy distintas maneras, de forma que cada sector contribuye con los matices de su realidad y culturas locales, siempre respetando a la Madre Tierra y [...] valores comunes y compartidos.

Otros elementos señalados por el FIE en su declaración sobre la agroecología están su vinculación con: los derechos colectivos sobre el territorio, la conexión espiritual con cada tierra, la autoorganización y acción colectiva, la economía solidaria, la transformación de estructuras de poder, el rol y liderazgo de las mujeres, y la juventud como perpetuadora del conocimiento colectivo (2015, 5-6).

La construcción del concepto de agroecología es un proceso que lleva muchas décadas y ha pasado por definiciones, en principio más técnicas, agronómicas o ecológicas, hasta las definiciones más vigentes, las cuales tienen una connotación más integral y cercana al movimiento social campesino e indígena. Son con estas definiciones

más recientes con las que exploraré la posibilidad de la agroecología para impulsar modos de vida alternativos a la modernidad capitalista en el ámbito rural de Cusco. En esta línea, Toledo, quien además de las muchas coincidencias con lo señalado en el FIE, indica que la agroecología “aspira a alcanzar una modernidad posindustrial y alternativa” (2019, 165). Señala también que la agroecología “es una disciplina híbrida [...] [que] combina conocimientos provenientes de las ciencias naturales y sociales. Adopta un enfoque multidisciplinario [...]. Busca ser no solo un conocimiento aplicado sino también un ejemplo de investigación participativa” (2019, 163). Asimismo, Toledo recoge una de las definiciones académicas más aceptadas, la agroecología está compuesta por 3 elementos: “la investigación científica ecológica y agrícola, las prácticas agrícolas empíricas, y la necesidad de desarrollar un enfoque con y para los movimientos sociales” (2019, 163). Toledo hace una diferenciación que es importante resaltar, “la tendencia dominante de la agroecología en América Latina es la agroecología política [...] que reconoce que la sostenibilidad agrícola no puede lograrse simplemente mediante innovaciones tecnológicas de naturaleza ambiental o agronómica, sino mediante un imprescindible cambio institucional en las relaciones de poder” (2019, 164). Y otro énfasis que da Toledo al alcance de la agroecología está relacionado con el diálogo intercultural y de coproducción del conocimiento (no científico) local, tradicional o indígena como una memoria o sabiduría biocultural que ha sido transmitida oralmente y a través de generaciones (2019, 164-5).

En la variedad de definiciones existentes de la agroecología, se han planteado también principios o estrategias que son las que he tomado más específicamente como marco referencial para mi pesquisa. Desde una dimensión sociocultural los principios están relacionados a la identidad y los propios modos de vida situados (Adger 2000, CIDSE 2018, FIE 2015, Rosset y Altieri 2018), las prácticas y saberes, las formas de relacionamiento social (CIDSE 2018, FIE 2015, Toledo 2019), la relación espiritual con la naturaleza (FIE 2015, CIDSE 2018), las formas de creación y transmisión del conocimiento colectivo, horizontal e intercultural, con investigación propia y dialogante con el conocimiento moderno (CIDSE 2018, Dumont et al. 2021, FIE 2015, Mier y Teran et al. 2018, Rosset y Altieri 2018, Toledo 2019), la salud y la medicina tradicional (CIDSE 2018, FIE 2015), la confrontación a la discriminación y la participación de las mujeres (CIDSE 2018, Dumont et al. 2021, FIE 2015), el rol de las juventudes (FIE 2015) y la posibilidad de hacerle frente a la migración rural (CIDSE 2018). Todos estos elementos se encuentran presentes de alguna u otra manera en los modos de vida asociados a la

agricultura tradicional andina, con una riqueza propia de su característica de cultura agrocéntrica; sin embargo, no han estado cabalmente presentes en la difusión y posicionamiento de iniciativas de agroecología, estando, en varios casos, separadas las iniciativas que buscan reivindicar y revalorar la agricultura tradicional andina con los proyectos que promueven la agroecología.

Desde la dimensión política, se consideran aspectos sobre como la agroecología tiene una perspectiva hacia la soberanía alimentaria y un horizonte de justicia social (CIDSE 2018, FIE 2015), la demanda por una reforma agraria (FIE 2015), su articulación con el feminismo (CIDSE 2018), la disputa por la transformación de las relaciones de poder en los sistemas alimentarios y en las instancias de gobierno (CIDSE 2018, FIE 2015, Toledo 2019), el impulso y fortalecimiento de la organización social campesina, la movilización social y territorial, la articulación con redes, movimientos sociales y otros aliados en los sistemas alimentarios desde lo local a lo global (CIDSE 2018, Dumont et al. 2021, FIE 2015, Mier y Teran et al. 2018, Rosset y Altieri 2018, Toledo 2019), su vinculación con la agenda por el respeto de los derechos colectivos en el territorio, de las comunidades campesinas y pueblos indígenas, la defensa de los territorios en disputa, la territorialización de la agroecología (escalamiento horizontal) en clave política (CIDSE 2018, Dumont et al. 2021, FIE 2015, Rosset y Altieri 2018), la incidencia para políticas públicas favorables y el escalamiento vertical (CIDSE 2018, Mier y Teran et al. 2018, Rosset y Altieri 2018), y la confrontación al agronegocio, la cooptación corporativa y la mercantilización de la agroecología (CIDSE 2018, FIE 2015, Rosset y Altieri 2018). Esta dimensión de la agroecología es la más ausente en el impulso de la agroecología en Cusco y en Perú, partiendo del posicionamiento predominante que se ha hecho de la agroecología con la seguridad alimentaria, su muy limitada vinculación con las organizaciones sociales e indígenas, y la distancia en acción y solidaridad con los conflictos socioambientales en los territorios campesinos e indígenas.

En la dimensión económica, los principios relacionados son la viabilidad para dinamizar y fortalecer la economía local a través de la producción agrícola (CIDSE 2018, Dumont et al. 2021, FIE 2015), el impulso o fortalecimiento de mercados locales en cadenas cortas de comercialización (CIDSE 2018, FIE 2015, Mier y Teran et al. 2018), la vinculación con prácticas, iniciativas o redes de economía social y solidaria, comercio justo y finanzas solidarias (CIDSE 2018, Dumont et al. 2021, FIE 2015), y la resistencia a la influencia de las dinámicas del modelo económico capitalista predominante (CIDSE 2018, FIE 2015, Rosset y Altieri 2018). Al respecto, el impulso actual de la agroecología

en Cusco se aproxima a algunos de estos elementos a través del fortalecimiento de la economía propia y la presencia de algunas prácticas de economía solidaria, sin embargo, se precisa fortalecer su vinculación con los otros elementos, más allá de un enfoque productivista o de oportunidad de mercado que suele filtrarse también alrededor de lo que se viene realizando.

Y respecto a la dimensión ambiental,<sup>7</sup> los elementos que he considerado se vinculan a la adopción de hábitos y prácticas que dialoguen sensiblemente con la naturaleza (FIE 2015), tener un alcance a escala territorial y de paisaje para la regeneración de los agroecosistemas (CIDSE 2018, FIE 2015, Rosset y Altieri 2018), preservar las fuentes de agua (FIE 2015, Rosset y Altieri 2018), asegurar el acceso y preservación de las semillas y la biodiversidad (CIDSE 2018, FIE 2015, Rosset y Altieri 2018), reducir el uso de energía fósil (CIDSE 2018), y disminuir la huella de carbono y la contaminación, siendo una solución frente al Cambio Climático, en la adaptación, resiliencia y mitigación (CIDSE 2018, FIE 2015). Además, es preciso tener presente que “las auténticas raíces de la agroecología se encuentran en la racionalidad de la agricultura indígena y campesina” (Altieri 1995 citada en Rosset y Altieri 2018, 31), por lo que los principios asociados a esta dimensión ambiental suelen encontrarse muy presentes en las prácticas campesinas tradicionales que les ha permitido condiciones de autonomía en la producción de alimentos ante condiciones e impactos diversos ambientales, climáticos o socios económicos (Toledo y Barrera 2009 y Ford y Nigh 2015 citadas en Rosset y Altieri 2018, 31). Estos principios consideran detalles técnicos como el reciclaje de la biomasa, el incremento de la diversidad funcional, el aumento de la actividad biológica del suelo, el aumento y la mejora de las interacciones biológicas en el agroecosistema (Altieri 1995 citada en Rosset y Altieri 2018, 47), entre otros principios que se manifiestan en las prácticas agroecológicas de manejo de los cultivos como el compostaje, los cultivos de cobertura, los abonos verdes, el mulch, la rotación de cultivos, los cercos vivos, los sistemas agroforestales, los policultivos, la integración de cultivos y animales (Nicholls et al. 2016 citada en Rosset y Altieri 2018, 48), entre otras prácticas que pueden aplicarse a nivel de parcela o a escala territorial. En el ámbito de las experiencias agroecológicas en Cusco, esta dimensión suele ser la más desarrollada, aunque también precisan reforzarse los elementos asociados a prácticas para un alcance territorial, la incorporación

---

<sup>7</sup> Respecto a esta dimensión, no profundicé a detalle en la investigación para recopilar información sobre los principios o elementos que se refieran a aspectos más técnicos agronómicos de las prácticas agroecológicas de cultivos. Consideré sobre todo algunos aspectos generales de dicha dimensión.

de fuentes y tecnología de energía renovable y el fortalecimiento de su posicionamiento como solución frente al Cambio Climático antropogénico.

Rosset y Altieri (2018), señalan además la importancia de superar limitaciones o sesgos conceptuales o ideológicos que reducen las posibilidades de un planteamiento multidimensional de la agroecología, situación que se hace visible en Cusco y en Perú, cuando se impulsa la agroecología parcialmente, priorizando algún elemento o dimensión más que los otros.

Mi planteamiento parte por considerar que la manera en cómo se manifiesten estos principios o elementos multidimensionales en las experiencias configurarán características de sus modos de vida alternativos alrededor de la agroecología. Si bien existe una variedad extensa de aproximaciones a principios y lineamientos de la agroecología para tomar de referencia, he procurado, en mi metodología, definir variables que representen los principios más concurrentes y precisos para mi ámbito de estudio.

Finalmente, es preciso considerar también los retos a los que se enfrenta la agroecología, no sólo en cuanto hacer posible su viabilidad frente al modelo del desarrollo rural o de la agroindustria alimentaria, si no también considerando la amenaza de la apropiación y cooptación por parte de agentes institucionales y el sector privado con propuestas como la “agricultura climáticamente inteligente”, la “intensificación sostenible”, la producción de monocultivos “orgánicos”, entre otras, que representan “formas falsas de Agroecología” (FIE 2015) y que surgen precisamente por las limitaciones y daños que va causando el agronegocio. El movimiento campesino global señala que toca defender la agroecología de la cooptación, de la extracción de sus técnicas de producción para que se adapten al modelo agrícola industrial y prolonguen su hegemonía con un lavado ecológico de la imagen del agronegocio (FIE 2015, 22). Este escenario puede significar también dificultades para hacer posible la manifestación de modos de vida campesinos alternativos a la propuesta hegemónica del desarrollo rural tecnicista.

## **2. Las alternativas al desarrollo**

Si bien la agroecología por sí misma se puede plantear como una propuesta que puede establecer modos de vida alternativos al desarrollo capitalista, considero pertinente para mi pesquisa hacer dialogar sus características con la de otros enfoques que pueden aproximarse a ese fin tanto para el ámbito rural, así como aquellas que vienen surgiendo

desde diferentes contextos como parte de la búsqueda de modos de vida más sostenibles, y en términos amplios como propuestas críticas al desarrollo. Todo este marco también fundamenta la definición de mis variables de investigación.

### *Las iniciativas en transición*

Una de estas propuestas es la del Movimiento en Transición, cuyas iniciativas se definen como:

[...] un experimento ecosocial en desarrollo, un movimiento de comunidades que se reúnen para reimaginar y reconstruir nuestro mundo a través de un proceso de creación de una cultura humana saludable. [...] Se trata de comunidades que dan un paso adelante para abordar los grandes desafíos ecosociales que enfrentan comenzando por lo local. Al reunirse son capaces de crear soluciones juntos. Buscan cultivar una cultura amable, enfocada en la conexión con uno mismo, con otros y con la naturaleza. Están recuperando la economía, emprendiendo, reimaginando el trabajo, reentrenándose y tejiendo redes de conexión y de apoyo. (Hopkins y Thomas 2016)

Estas iniciativas tienen un horizonte de reconstrucción del sentido comunitario, de regeneración del tejido social hacia procesos de sostenibilidad integral con resiliencia adaptativa, fomentando también la regeneración de ecosistemas afectados por el modelo hegemónico de desarrollo predominante, y considerando la necesidad de reducir nuestro impacto en emisiones de gases de efecto invernadero y nuestra dependencia de los combustibles fósiles cambiando nuestros modos de vida. En esa misma línea, Escorihuela, en su publicación “Camino se hace al andar: Del individuo moderno a la Comunidad Sostenible” plantea una guía, como especie de manual de apoyo para las personas que pretenden cambiar sus modos de vida, de patrones asociados a la cultura hegemónica globalizante, individualista, materialista hacia formas de vida más sostenibles, con mayor sentido y que sumen a la cocreación de un mundo mejor para todos (2008, 9).

### *El decrecimiento*

La propuesta del decrecimiento hace énfasis en los límites de los recursos con “una crítica a la economía del crecimiento”, al capitalismo, al PIB como indicador de desarrollo y a la mercantilización. Plantea un futuro posible en el “que las sociedades consumirán menos recursos y se organizarán y vivirán de modos distintos a los actuales”, donde el *compartir*, la *simplicidad*, la *convivencialidad*, el *cuidado* serán factores

esenciales para su construcción. “En una sociedad de decrecimiento todo sería diferente: actividades diferentes, formas y usos diferentes de la energía, relaciones diferentes, roles de género diferentes, distribución diferente del tiempo destinado al trabajo remunerado y al que no lo es, diferentes relaciones con el mundo no humano” (D’Alisa, Demaria y Kallis 2018, 39-40). Se alinea a la construcción de lo común en diferentes aspectos de la reproducción de la vida, “una transición a sociedades convivenciales que viven simplemente, en común y con menos”, cuyas prácticas estén vinculadas a iniciativas económicas de base (eco-comunidades, neo-comunidades rurales, cooperativas, huertos urbanos, bancos de tiempo, etc.), instituciones de prestaciones sociales sin crecimiento (renta básica), instituciones monetarias y de crédito (monedas sociales y comunitarias) (D’Alisa, Demaria y Kallis 2018, 51-53), entre otras así, con la precisión de “que una transición al decrecimiento solo puede ser el resultado de múltiples estrategias y múltiples actores; un movimiento de movimientos que cambie tanto las prácticas cotidianas como las instituciones estatales” (Demaria et al. 2013 citado en D’Alisa, Demaria y Kallis 2018, 54).

#### *La neorruralidad y la recampesinización*

La neorruralidad, si bien no es un fenómeno nuevo,<sup>8</sup> describe la acción de las personas de trasladar su residencia de un contexto urbano al campo, debido a su cuestionamiento de la vida citadina y buscando experimentar una vida colectiva o en comunidad (Rivera 2009, 414; Méndez 2012, 115), buscan “adoptar un estilo de vida agrícola o artesanal [...] una forma de vivir más simple, autosuficiente, autónoma (libre del trabajo asalariado y del mercado), próxima a la naturaleza y ecológica”, con una “crítica de la cultura consumista [...], de las modernas prácticas agrícolas y de la globalización de los sistemas agroalimentarios” (Calvário y Otero 2018, 265).

Asimismo, Rivera define tres maneras de neorruralidad, una primera que puede ser “pragmática”, en donde las limitaciones de espacio en la ciudad o las restricciones económicas son el motivo de cambio de lugar de residencia y en la cual sus principales actividades laborales y relacionales dependen principalmente de la ciudad, donde su nuevo espacio de domicilio tiene un sentido más de esparcimiento y utilitario. La segunda manera es la de “refugio”, donde existe cierto grado de crítica al modo de vida urbano,

---

<sup>8</sup> Calvário y Otero (2018) hacen referencia a manifestaciones de neorruralidad en las décadas de 1960 y 1970, así como a periodos anteriores.

donde la vida en el campo significa un refugio ante el disgusto que les genera la ciudad, aunque las actividades laborales y relacionales vinculadas principalmente a la ciudad continuarán. Esta manera de neorruralidad puede caracterizarse también por una añoranza de volver a un entorno familiar vivido que se recuerda por provenir de familias que efectivamente vienen del espacio rural y hay una mayor valoración de la calidad de vida y las relaciones en comunidad que puede otorgar el nuevo lugar de residencia. Y la tercera manera es la neorruralidad de “arraigo” donde se busca experimentar un modo de vida cotidiano en la nueva localidad, un nuevo lugar de arraigo y de pertenencia, donde la necesidad que moviliza a este cambio es “más compleja y vital”. Esta manera puede generar un cambio profundo en el modo de vida de las personas, abandonar el trabajo en la ciudad e iniciar otra actividad económica más vinculada a su nuevo entorno, se establecen nuevas relaciones sociales, se participa más activamente en el desarrollo de la vida del nuevo lugar y también se busca conectar con “los ritmos de la naturaleza” (Rivera 2009). En línea de esta última manera descrita, Calvário y Otero hace referencia a una *neorruralidad radical* que confronta las perspectivas del agronegocio y genera conexiones entre el campo y la ciudad a través de redes y economías alternativas (2018, 265). También existe una definición de “neorrurales agroecologistas”, que corresponde a quienes hacen frente a valores de la lógica capitalista y buscan reivindicar o recuperar: “la autonomía de las comunidades campesinas, la independencia económica, política y cultural de los pueblos, la voz de las comunidades ancestrales, el diálogo de saberes, la espiritualidad y los lazos que unen al hombre con la tierra, y la producción ecológica principalmente de alimentos” (Méndez 2013).

Tomando en cuenta estas clasificaciones, la experiencia de *neorrurales* explorada en esta investigación se acerca más a la modalidad de *arraigo* o *radical* y obviamente los *agroecologistas*, haciendo eco a lo señalado por Vizuete et al., quien señala que las personas neorrurales contribuyen significativamente a la transición agroecológica (2024). No está demás indicar que descarté de inicio aquellas experiencias de *neorruralidad pragmática* que son más fáciles de encontrar en el contexto de Cusco como espacio turístico y como señalan Calvário y Otero pueden ser catalizadores de procesos de gentrificación rural y mercantilización de la *ruralidad* (2018, 266).

Otro concepto que he considerado es la *recampesinización* que hace referencia a “la lucha por la autonomía y subsistencia dentro de un contexto de privación y dependencia”, reconociendo los cambios a los que la agricultura campesina está expuesta, la *recampesinización* puede significar el proceso de “hacerse campesino” nuevamente

teniendo un impacto también en el número de campesinos involucrados en este proceso (Van Der Ploeg 2010). Ule y Rosset (2022) señalan que la organización comunitaria, la agroecología y la soberanía alimentaria, entre otros elementos coincidentes con diversos principios de la agroecología, son expresiones territoriales de la recampesinización.

#### *Marco de referencia del Global Working Group Beyond Development (GWGBD)*

El GWGBD es un espacio de análisis y reflexión establecido desde el año 2016, el cual desde una perspectiva global y abordando la matriz colonial del poder, procura superar la perspectiva hegemónica del desarrollo visibilizando diferentes procesos sociales de transformación en lógicas distintas a la de la acumulación del capital (Lang y Hoetmer 2019, 16). Desde este rol, el GWGBD ha planteado premisas, así como un marco analítico multidimensional de ocho puntos para evaluar iniciativas que van más allá del desarrollo, en resumen estas dimensiones abordan los siguientes temas: la desmercantilización de algunos aspectos de la vida, la transformación de relaciones predatorias con la naturaleza, la superación de relaciones patriarcales, la implementación de relaciones sociales más equitativas, la superación de relaciones discriminatorias, la generación de conocimiento situado que es parte del proceso de transformación, la construcción de comunidades políticas, y el fortalecimiento de una democracia participativa para la transformación (Lang y Hoetmer 2019, 20-22). Este grupo, plantea también una serie de preguntas orientadoras para abordar casos de estudio, así como comparte unas reflexiones colectivas a partir de los casos que han analizado que resultan precisas para el abordaje del estudio de nuevos casos. Estas dimensiones, preguntas y reflexiones han servido de insumo para establecer mis variables y analizar las iniciativas descritas en esta tesis.

#### *Permacultura y diseño para la sustentabilidad integral*

En cuanto los actores de los espacios que se configuran como iniciativas *en transición* pueden tener un nivel de identificación o interés en la permacultura y el movimiento de ecoaldeas, tomaré también como referencia estas dos propuestas. La permacultura es un modelo planteado por Bill Mollison y David Holmgren a mediados de los años setenta, que nace con el fin de permitir “una agricultura permanente o

sostenible [y] ha evolucionado hacia la visión de una cultura permanente o sostenible” (Holmgren 2007, 3).

Una definición más actual de Permacultura [...] es: “El diseño consciente de paisajes que imitan los patrones y las relaciones de la naturaleza, mientras suministran alimento, fibras y energía abundantes para satisfacer las necesidades locales”. [...] Agrupa las diversas ideas, habilidades y modos de vivir que necesitan redescubrirse y desarrollarse, para hacernos capaces de cubrir nuestras necesidades, al mismo tiempo que incrementamos el capital natural para las futuras generaciones. [...], la permacultura no es tan sólo el paisajismo, las habilidades de la horticultura biológica, la agricultura sostenible, la construcción de edificios energéticamente eficientes o el desarrollo de eco-aldeas, sino que también puede usarse para diseñar, establecer, gestionar y mejorar todo eso y los demás esfuerzos que individuos, familias y comunidades realizan hacia un futuro sostenible. (Holmgren 2007, 3)

La permacultura plantea un sistema de diseño que integra “siete ámbitos necesarios para sostener a la humanidad” (Holmgren 2007). Se basa también en tres principios éticos y doce principios de diseño que serán considerados para el análisis en las iniciativas elegidas para esta tesis.

Por otro lado, Gaia Education, una organización cercana a la Global Ecovillage Network (GEN), ha desarrollado la propuesta de “Educación para el diseño de ecoaldeas (EDE)” o “Educación para el diseño de la sustentabilidad”, la cual, en sí misma es una guía integral para construir procesos comunitarios sostenibles y evaluar cuáles son sus potencialidades y limitaciones. Estas iniciativas pueden ser construidas tanto en el ámbito rural como urbano y se fundamentan en cuatro dimensiones que se plantean como pilares de la sustentabilidad, lo social, lo ecológico, lo económico y la cosmovisión o cultura, que a su vez están interconectados con la dimensión del diseño holístico integral. Cada una de estas dimensiones presenta una serie de componentes temáticos complementarios que guían la construcción de estas dimensiones en una lógica de diseñar un modelo de vida comunitario sostenible (Gaia Education 2012).

### *El horizonte del Buen Vivir*

No es posible concebir el Sumaq Kawsay en un solo concepto, tal como desarrolla Houtart, su definición parte desde el esfuerzo de los pueblos indígenas de América Latina por la recuperación de su memoria, como una respuesta actual al devastador impacto sobre sus culturas por siglos de opresión y agravado por el modelo de desarrollo hegemónico vigente. Reaparece en el movimiento indígena en los años noventa y reconociendo que se encuentra en “permanente construcción y reproducción”, en el

camino de su conceptualización intervienen líderes y representantes indígenas, así como también intelectuales no indígenas que interpretan su sentido en “función de preocupaciones contemporáneas” y con el “uso de un vocabulario diferente del utilizado por los indígenas, lo que indica la existencia de funciones del concepto, más allá del trabajo de recuperación de la memoria” (Houtart 2014, 101).

La traducción literal de Sumaq Kawsay tampoco es fácil de determinar, tal como señala Rodríguez, “tanto quechuas como aymaras coinciden en señalar la dificultad de traducir el suma qamaña o sumak kawsay, pues en español se simplifican sus significados al convertirlo en Vivir Bien o Buen Vivir, sin considerar las posibilidades y múltiples acepciones que comprenden las lenguas indígenas” (Rodríguez 2016, 108).

Procurando un sentido más próximo al ámbito de las comunidades, Rodríguez compila distintas definiciones del Buen Vivir, en base a dichas definiciones, me atrevo a englobar el Buen Vivir como diversos planteamientos de vida, basados en las tradiciones y saberes de cada pueblo indígena, que se define comunitariamente y en estrecha relación recíproca con el territorio que se habita, considerando de manera relevante a la *existencia sutil* en el mismo, la cual muchas veces no puede ser entendida desde comprensiones occidentales. A su vez, el Buen Vivir es una guía vivencial que permite soberanía, satisfacción de necesidades y relaciones armónicas con el entorno; desde la cual es posible plantear propuestas para cada aspecto de la vida humana (alimentación, seguridad, educación, salud, economía, espiritualidad, etc.), entendidas desde su propia realidad.

Tengo presente este concepto dado que, en el ámbito andino, las iniciativas relacionadas con la agroecología pueden tener una identificación y una postura de reivindicación del Buen Vivir, como imaginario de construcción ecosocial y horizonte que guía también la manifestación de sus modos de vida.



## Capítulo tercero

### La agroecología en Cusco

En este capítulo presento los principales resultados de las entrevistas como fuente principal de información, describiendo los modos de vida de las experiencias contactadas y su aproximación a nociones del desarrollo en su ámbito de vida y en la agricultura.

#### 1. Experiencias alrededor de la agroecología y sus modos de vida

A continuación, presento una descripción más detallada de las tres experiencias exploradas, sus antecedentes, motivaciones, las principales características de sus modos de vida, la forma en como interactúan con su contexto y sus perspectivas.

##### *Organización de Mujeres Munay Tika*

De acuerdo a los testimonios de las tres compañeras entrevistadas, esta organización, así como su organización provincial surge principalmente porque las mujeres identificaron la importancia de estar organizadas, “ha empezado más que todo esta iniciativa porque tenemos que estar organizadas, en primera instancia estar organizadas, tener un nombre como organización y tener nuestra partida de nacimiento” (Rina), y para confrontar la discriminación hacia ellas, “surgió [porque] las mujeres antes éramos discriminados, no participábamos en las asambleas, no nos recibían en las faenas, las mujeres como es decir, como estar en la casa no más, para criar a los hijos, para hacer todo el trabajo en la casa, eso era antes” (Bertha). Empezaron a aplicar la agroecología desde hace unos 5 años aproximadamente, ya que algunos de los subgrupos por los cuales está conformada, han recibido apoyo y acompañamiento de la ONG Cedep Ayllu principalmente o de otras ONGs o instituciones a las que han recurrido en algún momento. Específicamente algunos de estos subgrupos, como los de biohuertos familiares, o de productores de papas nativas, de maíz, de quinua, recibieron más capacitaciones sobre la producción agroecológica (elaboración de biol, elaboración de compost, elaboración de bocashi, buen uso del abono, mejoramiento de técnicas de cultivo, no quemar rastrojos, entre otros temas vinculados), aunque la mayoría de socias, estiman que un 80% de

acuerdo a las entrevistadas, practican la agroecología de alguna u otra manera. Si bien no son todas las socias, porque algunas todavía practican una agricultura con químicos, se viene generando mayor interés al respecto entre todas.

Asimismo, como organización han realizado visitas de experiencias o han participado en congresos provinciales o regionales, donde han conocido más de la agroecología, y les ha permitido el intercambio de conocimientos, complementando el intercambio que realizan en sus reuniones o asambleas. Además de su vinculación con la provincia de Paruro y su organización provincial de mujeres, también tienen vinculaciones con organizaciones de mujeres de Cusco, a nivel regional, de Puno, de Ayacucho y de Bolivia.

En la organización hay mujeres de diferentes edades, aunque aproximadamente la mitad son jóvenes, quienes aprenden de las adultas mayores otra perspectiva del trabajo en la agricultura. La organización les da, desde jóvenes, esa posibilidad de conocer la agroecología, y ellas ya participan en actividades de producción, transformación y comercialización. Esperan que las socias jóvenes sigan los pasos de sus compañeras, que se fortalezcan y apoyen entre ellas, que trabajen con empeño para progresar conjuntamente, “teníamos que seguir esos pasos que están siguiendo las compañeras, nosotros también tenemos que seguir, fortalecer a las compañeras también y apoyar a ellos más que todo. Y en eso nomás vamos a llegar a más adelante, vamos progresar, si no, no, nos quedaríamos ahí nomás” (Martha). Bertha y Martha observan que las jóvenes que más se involucran son las que muestran más condiciones de liderazgo. Asimismo, ahora en el colegio local, a las niñas les dejan como tarea investigar sobre la organización o sobre la agricultura y así se van vinculando.

Huanoquite es un distrito reconocido por su buen clima y condiciones para la producción agrícola y mantiene una biodiversidad de productos, por lo que Rina considera que con la agroecología, la organización busca conservar la naturaleza, la Pachamama, “nosotros estamos más direccionados a lo que es la agroecología para conservar también nuestra Pachamama, la tierra que tiene que seguir produciendo”, y su cultura, haciéndole frente al uso de agroquímicos que identifican como un factor contaminante y que reduce la producción, “porque también siempre tenemos que combatir lo que es consumir los químicos y estar malogrando también nuestro territorio porque baja la producción” (Rina), con las prácticas agroecológicas alimentan a la tierra con la misma naturaleza y ahora sus tierras están "produciendo como debe ser" (Rina). Bertha y Martha comparten que Huanoquite es reconocido, incluso por Cusco, como un distrito ecológico, porque

producen con guano de corral. Aunque señalan también que quienes trabajan parcelas pequeñas pueden hacer agroecología, pero los que trabajan en parcelas grandes no son tan agroecológicos, utilizan fertilizantes y su producción se despacha a otros lugares fuera de Cusco (como Arequipa), en todo caso, estas personas no son parte de la organización. Con la agroecología ven el impacto favorable para su salud y tienen un consumo sano de alimentos que le hace frente a la anemia y a la desnutrición, consumen diversidad de frutas y hortalizas que antes no conocían, están libres de la contaminación, lo cual es un beneficio para el crecimiento de sus hijos. Rina señala que la agroecología les ha traído el Buen Vivir, “para mí la agroecología nos ha traído el Buen Vivir. Significa para mí tener la salud y tener la vivencia en el campo como en tu lugar de origen”, que les permite tener buena calidad de vida y que no tienen necesidades insatisfechas. Bertha también comparte que su calidad de vida ha mejorado, que trabajar para su autoconsumo les permite que no les falte alimento y en todo caso, señala como una *insatisfacción* no poder generar más ingresos económicos con el trabajo en la chacra. Sobre el Buen Vivir, Bertha señala que en algún momento han abordado ese tema en la organización.

Rina considera que gracias a la experiencia con la organización y la agroecología han afirmado su modo de vida en el campo, su lugar de origen, “prácticamente nos ha reivindicado a nuestra naturaleza, a nuestra cultura”. Señala que las artesanas de la organización también manifiestan en su trabajo la inspiración en la convivencia con la naturaleza, con los animales, con los Apus<sup>9</sup> y en el conocimiento de la vida y trabajo en el campo, lo cual suma a preservar su identidad campesina. Antes, su modo de vida era "a lo antiguo nomás, a lo que como mis papás o mis abuelos todavía vivían de repente, trabajar para consumir, sobrevivir, así nomás" (Rina). Con la organización ahora tienen otra perspectiva "es ver el camino a otra realidad, a una realidad más abierto, más articulado también con la sociedad [...] por eso me he puesto en la organización porque solamente de manera organizada puedes andar o hacer en otra tendencia" (Rina). Para Bertha, la asociación les ha permitido tener equidad de género, con lo cual las mujeres ya participan en las asambleas, en las faenas y pueden ser parte de las juntas directivas en sus comunidades, situación que antes no les era permitido, “ya nosotros ahora hoy en día, los varones, las mujeres somos todos iguales, ya se habla ya de equidad de género, ahora en las asambleas ya participamos en las faenas, ya somos organizados las mujeres, ya no es ahora como antes” (Bertha). Asimismo, señala que con la agroecología ya pueden

---

<sup>9</sup> Palabra en quechua que hace referencia a los espíritus tutelares, usualmente representados en las grandes montañas.

aportar para las necesidades económicas en la casa, sobre todo porque sus esposos trabajan temporalmente y ahora las mujeres complementan esos ingresos temporales.

Comparten que las personas adultas mayores en su organización comentan que como ellas no consumían tantos químicos, mantienen una buena salud, al contrario de estos tiempos en el que consideran que las enfermedades deben ser por la presencia de estos químicos. En este sentido, Rina señala que los abuelos vivían bien en sus tiempos, con prácticas más naturales sin conocer los fertilizantes e insumos químicos. Ahora, con el uso del abono natural y la composta, la reutilización de los rastrojos, están confrontando la tendencia de usar agroquímicos que estaban consumiendo cada vez más, al punto en el que sus chacras ya dependían del fertilizante para que produzca normal y en buena cantidad, mientras sus tierras de trabajo se estaban empobreciendo, “al consumo del químico nos estábamos aferrando, nosotros estábamos consumiendo bastante, [...] nuestra chacra sin el fertilizante [...] no estaba produciendo normal. Entonces ya si no le ponemos, no sacábamos buena cantidad de cosecha. Cada vez más nos exigía la tierra aumentar, [...] estábamos empobreciendo nuestras tierras de trabajo” (Rina). Una práctica tradicional de sus abuelos y de sus ancestros que mantienen es el agradecimiento a la Pachamama, a los Apus, que son guardianes de la población, “nosotros realizamos siempre eso, cada evento, cada encuentro que tenemos, nuestro agradecimiento a la Pachamama. De siempre han practicado nuestros abuelos, nuestros ancestros, a la Pachamama, nuestros Apus, que son guardianes de la población” (Rina). Otras prácticas que conservan son las expresiones de solidaridad y de convivencia, como la minka,<sup>10</sup> las faenas comunales y el ayni.<sup>11</sup>

otras prácticas también, [...] a un mes en minka, ayni también trabajamos aún todavía, ese ayni más que todo, porque hoy en día aunque trabajamos con jornales, no es tan seguro como cuando es ayni, el ayni significa es un hoy día para mí trabajas, mañana para ti, [...] también realizamos, como faenas, [...] comunalmente, organizacionalmente también trabajamos. [...] eso de lo que le decía del minka, del ayni, eso, eso es viene de los tiempos de los incas todavía. Sí es importante para nosotros porque el ayni [...] no te pide remuneración económica, si no es tu esfuerzo, tu tiempo lo que das para el otro, esa solidaridad, esa convivencia, entre humanos se da uno al otro. Esa es nuestra otra identidad que nos caracteriza en el campo. (Rina)

Las entrevistadas manifiestan que también preservan el valor por la conservación del agua y realizan el Unu Raymi,<sup>12</sup> involucrando a la juventud y la niñez para enseñarles

---

<sup>10</sup> Práctica tradicional prehispánica de trabajo colectivo para un fin comunitario.

<sup>11</sup> Práctica tradicional prehispánica de trabajo recíproco en la comunidad.

<sup>12</sup> Festividad por el agua, con prácticas tradicionales.

a tener presente a la naturaleza en el día a día. Sin embargo, afirman también que hay prácticas de los ancestros que se están perdiendo, aunque hablan de estos temas en la organización, no todas las socias mantienen los conocimientos ancestrales, no todas hacen participar a sus hijos en todas las actividades tradicionales, esa información tampoco está presente en la educación formal, por lo que esperan que lo compartido en la organización luego sea compartido al interior de las familias de las socias.

Rina, particularmente, busca recuperar los saberes de su abuelito, quien tiene noventa años y ha sido contemporáneo del histórico líder político y campesino Hugo Blanco, quien nació precisamente en Huanquite. Su abuelito le comparte como ellos trabajaban antes, más también le ha contado como fue en el tiempo de los hacendados, cuando ellos servían a los patronos, y cuando con la reforma agraria la tierra volvió a manos de los campesinos. Ella le cuenta a su abuelito lo que pasa ahora con el clima o en la chacra y él le va contando algunos saberes junto con historias también:

tienen que estar preparados, tienen que organizarse, tienen que estar así porque a nosotros también en nuestros tiempos, cada 100 años viene así situaciones difíciles tanto para el campo [...] a veces hay hasta plagas [...] ustedes tienen que estar organizados para poder combatir todo ello porque nosotros en mi tiempo ha habido eso, había unas plagas que se han venido a comer todo lo que es verde, entonces nuestros maizales se lo ha comido, las papas todo, entonces nosotros teníamos que organizarnos y combatir esa plaga y salvar si quiere unas dos, tres hectáreas de chacra para poder sustentarnos, ayudarnos entre la comunidad, darnos para comer, para sobrevivir, así tienen que estar entonces.

Rina comparte también que le habla a su abuelito sobre la agroecología y él le responde:

está bien hijita, así tiene que ser porque ya yo también estoy preocupado ya porque su contemporáneo, de la edad de tu papá, de tu mamá, se han a lo químico ellos, estaban acostumbrándose, total estaba utilizando [...] los fertilizantes y en las chacras también se veía botado, feo estaba contaminando al río, así se estaba horrible esa parte. Ahora que ustedes están regresando a eso está bien.

Y en efecto, Bertha y Martha señalan que en los tiempos de sus padres optaban por comprar fertilizantes y pesticidas. Rina, en general, sigue procurando recuperar el conocimiento de sus familias y articulándolo con la agroecología, consultando como cultivaban antes, como hacían la crianza de animales, como curaban las enfermedades, y cruza ese conocimiento con el nuevo conocimiento que aprende en los talleres para que tenga más beneficio para la tierra, las plantas y mejores productos. Las tres señalan que están abiertas a seguir experimentando e investigando para seguir aprendiendo más prácticas de utilidad, en este sentido, Bertha y Martha quieren seguir aprendiendo sobre

cómo mejorar el cultivo de hortalizas, cuáles son los cultivos más efectivos en su entorno, cuáles son los productos mejor recibidos por los consumidores, para que, de acuerdo con eso, puedan planificar mejor los productos que siembran. Señalan que como organización buscan compartir esos saberes para que se expanda entre las personas que aún no están organizadas, entre vecinos, porque saben que el trabajo con agrotóxicos que hagan otras personas también les va a afectar a sus sembríos.

porque no puede quedarnos nuestros saberes, nuestros aprendizajes en nosotros, tiene que expandirse. Hay todavía otros grupos de personas que no están de repente organizados, tienes que compartirle porque es tal vez vecino de la chacra que trabajas, es vecino, entonces de alguna manera afecta a tu terreno también, a tu sembrío, entonces le tienes que ir “mejor trabaja de esta manera, estamos trabajando así”, entonces ellos también se vienen sumando más y así. (Rina)

Ellas se identifican con el idioma quechua, que es el que hablan principalmente en el campo, en la organización y en sus familias, aunque en el colegio, a los niños sólo les hacen practicar el español. Para Rina, su identidad también es la tierra, la relación como mujer con la tierra es muy directa para ella, una identidad campesina quechua, de la cual se siente orgullosa, “yo, por ejemplo, en lo personal, respondiéndote me siento orgulloso de ser del Cusco, del Cusco, de acá, del campo, de la tierra de Hugo Blanco. Para mí es un orgullo, sí ser del campo, eso es para mí, que me digan campesina, yo orgullosa”. Bertha y Martha agregan que sienten una identificación con la Cultura Inca, aunque en la organización principalmente se identifican por su lugar de origen, su distrito Huanoquite y sus comunidades. Indican que las comunidades donde participan se reconocen como comunidades originarias indígenas y tienen ese reconocimiento por parte del Ministerio de Cultura. Siendo así, existe una valoración propia de su identidad, su idioma quechua, su forma de trabajo, su cultura, sus costumbres, rituales, festividades y leyendas, y viven cotidianamente como comunidad originaria. Martha comparte que ser parte de un pueblo originario le hace sentir "tranquila y más motivados, sí, porque quechua y originarios estamos llevando desde antiguas de nuestros abuelos, ancestrales, estamos llevando este costumbre, con eso sentiríamos tranquilo, alegre". En ese sentido, afirman que su organización apoya el fortalecimiento de estas prácticas, motivando o facilitando la participación en las festividades. Rina señala que con la agroecología están fortaleciendo más su identidad, ya que les permite ver nuevamente la utilidad del campo, retomando así su cultura tradicional, por lo que para ella es importante también que las actividades de promoción de la agroecología se hagan en quechua para comunicarse y entenderse bien. Por otro lado, Bertha y Martha no argumentan en el mismo sentido,

opinan que la agroecología no necesariamente fortalece su identidad porque aún no es practicada por todos.

Comparten que un elemento que les afecta levemente a nivel organizacional es la religión, ya que las socias tienen diferentes religiones, entre lo evangélico, pentecostal y lo católico, esta última, que es más tradicional, permite que sus creyentes puedan manifestar sus prácticas culturales quechuas, pero las otras religiones, que son *nuevas*, prohíben esas prácticas, lo que limita la participación de aquellas socias en algunas actividades culturales, en danzas, cantos o en momentos de fiestas y aniversarios.

Hoy en día ha cambiado con eso religión que ha entrado, Testigos de Jehová, Pentecostés, no sé qué religiones, con eso la gente se ha dividido y ellos a veces no creen, más que todo católico no más ya creo un poquito están tomando de los ancestros que han hecho. En eso está miramientos de los ancestros, los abuelos que nos han enseñado, ellos por ejemplo creyentes que son, ya no practican ya ellos. Por ejemplo, en este mes se ha llevado carnavales, a ellos no les importa ni bailar ni cantar, a ellos no les perteneces. [...] Sí hay compañeras que no quieren actuar, por ejemplo, si dices hay que bailar compañera, hay que cantar, y ellas dicen “a mí no me permite mi religión”, eso dicen. (Bertha)

De todas maneras, antes estas situaciones pueden surgir reflexiones y cuestionamientos respecto a esas prohibiciones y sobre todo buscan prevalecer la articulación interna en la organización y quienes son creyentes de religiones con prohibiciones a sus prácticas tradicionales procuran no ser tan extremos dentro de la organización. Bertha y Martha consideran que la religión no se vincula en nada con la agroecología.

Rina comparte que la experiencia les está permitiendo que sus hijos reivindiquen también su modo de vida con la naturaleza y con su cultura a través de la agricultura, apoyándoles en la chacra, con la crianza de los animales o acompañando a sus madres a las diferentes actividades de la organización, lo que le da la tranquilidad de saber que la siguiente generación continuará con el camino de esperanza de la organización, “me hace sentir con una tranquilidad viendo que también generación después de mí que venga, que aún hay vida, hay una esperanza”, a través de sus hijas que muestran interés de continuar cuando crezcan. Por su lado, en el caso de Bertha y Martha, observan que sus hijas no pueden participar tanto porque están ocupadas con sus estudios, aunque sí comparten lo que realizan en la organización al interior de sus familias. Rina señala también que hay mejor educación en cuanto a la conservación y el cuidado del agua, ahora en el colegio se realizan campañas donde los niños salen a las calles a difundir mensajes por el cuidado del agua, tanto para el consumo como para riego, por la conservación de los manantes y

evitar contaminar más. Con todo esto, Rina señala que, si no hubiesen tenido la experiencia de la asociación y de la agroecología, probablemente habría más problemas de salud en las personas, con los niños padeciendo de desnutrición y con bajo rendimiento educativo.

Rina, durante la pandemia, vivía en la ciudad y pudo comparar la vida entre la ciudad y el campo, lo que le permitió confirmar que la vida en el campo es "lo máximo [...] en el campo con lo que uno trabaja, con lo que uno es, vives tu día a día, vives en familia, estás cerca de la familia, cerca de la gente que conoces, alguna necesidad que pueda haber te apoyas, te das la mano y eso es para nosotros, esa es una comunidad, ese es un ayllu,<sup>13</sup> para darnos la mano, estar ahí, practicar la solidaridad". Señala que en la ciudad el impacto de la pandemia fue mayor y se notaba la dependencia para su alimentación del campo, en esas circunstancias, el ahorro de dinero en el banco no era suficiente. En el campo no estaban encerrados, podían ir a sus chacras, aunque tuvieron que cambiar algunos hábitos, como dejar de beber chicha de un sólo vaso, o dejar de comer con la mano en los momentos de sus comidas colectivas. Bertha y Martha opinan que la pandemia afectó la educación de sus hijos, mas en efecto, no afectó tanto a la organización, si bien no podían reunirse, podían seguir trabajando sus chacras como siempre y sus productos podían venderlos. Aun así, Rina señala que la pandemia les generó un gran impacto emocional y preocupaciones, incluso sabiendo que en el campo el impacto fue menor que en la ciudad. Como efecto de la pandemia, Rina afirma que mucha gente regresó de la ciudad y se quedó a vivir en el campo y que todo eso llevó a la organización a reflexionar sobre estos aspectos tras el impacto de la pandemia, lo que les llevó a motivarse más para fortalecerse como organización y por ello impulsaron un espacio de mercado, de comercialización local en Huanquite mismo, ya que antes principalmente su producción de biohuerto familiar era para el autoconsumo, pero ahora lo comparten con la sociedad, en la feria del distrito, donde la mayoría son las mujeres que practican la agroecología quienes comercializan sus productos y tienen un rol protagónico, "estamos [en] esta feria que llevamos para comercializarlo también y ahí estamos más las mujeres nosotras, eso es lo que nosotras estamos avanzando. Y como organización, como mujeres y como trabajadoras agroecológicas más que todo" (Rina). El espacio de mercado en Huanquite se ha organizado como una nueva asociación cuyo nombre es Allin Kawsay<sup>14</sup> y funciona semanalmente, cada viernes.

---

<sup>13</sup> Palabra en quechua que hace referencia a la vida en comunidad.

<sup>14</sup> Buen Vivir

Rina señala que la existencia de la organización fortalece a las comunidades, específicamente a través de las mujeres para que conozcan sus derechos, que valoren su aporte a la sociedad, valoren su trabajo en la chacra y con eso hacer frente ante las actitudes machistas que existen. Aunque señala que la organización no se vincula directamente con las juntas directivas de las comunidades, y si bien los varones no tienen mucha información de la agroecología, las mujeres de la organización, en sus comunidades, cuentan con el apoyo de sus familias y parejas y dado que ahora muchos varones trabajan en otros espacios, fuera de la comunidad, las mujeres son las que se quedan para generar ingresos económicos con el trabajo de la chacra y con eso aportar en el desarrollo de sus familias, de esta manera las mujeres muestran en las comunidades lo que son capaces de hacer y eso da una buena imagen a dichas comunidades como trabajadoras. Aun así, Bertha y Martha opinan que las comunidades están en un proceso de debilitamiento debido a que hay mal manejo económico que genera desconfianza y no se ven resultados de las gestiones, también debido a que los varones salen a trabajar fuera de las comunidades y ya no participan en las asambleas o faenas, quedando pocos comuneros, “algunos se están yendo a trabajar a otra parte y ya no paran en asamblea ni en la faena, falta. Y ya no es lo mismo el comunero que estaban antes hartos, ahora ya están pocos, eso también es debilidad” (Martha). Señalan que ese tema del debilitamiento comunal no es del todo abordado por la organización, mientras que las organizaciones de mujeres sí se están fortaleciendo, además las comunidades tampoco apoyan concretamente a la organización.

En todo caso, afirman que en las comunidades donde hay más mujeres que participan en la organización hay un avance en su desarrollo, mientras que las comunidades donde no dejan participar a las mujeres, estas se están debilitando como comunidades, en este sentido Rina señala que el machismo impacta desfavorablemente en las comunidades.

ya en donde la organización está más en sus ámbitos, tantos de mujeres, comunidades, estoy viendo un avance. En lo que es aún todavía comunidades que no dejan participar a las mujeres en reuniones o en sus, en las decisiones que ellos toman como comunidades aún, se está debilitando sí, se está debilitando. Entonces yo creo que por falta de, muy aparte por falta de conocimiento, será pues que aún todavía el machismo es fuerte. (Rina)

Según Bertha y Martha, existe menos machismo en general y ya predomina más la igualdad y equidad de género, gracias también a que los talleres sobre este tema se realizan en las mismas comunidades y a los varones, lo que permite que valoren el rol de

las mujeres. Aun así, Rina señala que la organización no se considera feminista puesto que el entendimiento común de las personas sobre el feminismo es muy confuso, se piensa que ser feminista es excluir a los hombres. Para evitar ser consideradas así no se reconocen como feministas, más aún porque los grupos más machistas en las comunidades ya las acusan de esa manera. En la práctica, ellas no son excluyentes con los varones, articulan su labor con ellos, en la comunidad y en su núcleo familiar. Incluso en los congresos que organizan invitan también a los compañeros que no tienen un enfoque machista y que valoran la articulación con su labor como mujeres. Particularmente, para Rina el feminismo tiene que ver con los derechos de las mujeres y su involucramiento en la sociedad, en el ámbito político, con el empoderamiento, la participación y la igualdad de oportunidades para las mujeres. Por su lado, Bertha y Martha, en primera instancia no reconocen el término feminismo o lo confunden con feminicidio y en efecto piensan que el feminismo se da cuando el varón y la mujer se desenvuelven cada quien por su lado y que es algo que no tiene que ver con la equidad de género, “¿feminismo no quiere decir que varón por su lado y la mujer por su lado?. [...] Pienso sí, que no es equidad de género, solamente está caminando por sí mismo, eso sería” (Martha).

Rina señala que con la agroecología fortalecen a las comunidades al preservar su naturaleza y conservar el agua, la concientización y prácticas de cuidado del agua ahora les permite sembrar en tres tiempos, como por ejemplo, con la papa mahuay, antes solo se sembraba en época de lluvia y una sola vez al año, “más que todo la papa, la papa sacamos lo que es mahuay, después la siembra grande y la siembra de la altura” (Rina). Sin embargo, a nivel del paisaje reconoce que les falta realizar más labor para la conservación de áreas naturales, en Huanquite hay algunos bosques en la cuenca alta, conservados y valorados por la comunidad local, aunque ciertamente la mayoría del territorio es zona agrícola.

Si tendríamos esa conservación de nuestros antepasados, más respeto, sería diferente porque ahorita yo veo a la necesidad, todo el mundo está haciendo bajar hasta los cerros para trabajar. Y los árboles, las plantas nativas que crecían, lo están sacando desde la raíz. Y plantar otro no les interesa, siquiera alrededor de la chacra, alrededor hacer pues una zona más ecológica. Eso nos falta aún mucho esa parte, trabajar en tema de lo que es las plantaciones en nuestros bosques. Sí, en eso estamos muy fríos, no es como en la agricultura sí estamos un poco más ambiciosos, pero nos falta esa parte. (Rina)

En su comunidad han implementado siembra y cosecha de agua en una zona que han declarado intangible, con lo que protegen su fuente de agua, “aún todavía tenemos

manantes, ojos que recuperar y conservarlo más, eso es lo que nos falta, pero ahí estamos trabajando. Por ejemplo, en mi comunidad ya hay eso, tenemos un ejemplo de siembra y cosecha de agua, una zona de casi 4000 metros en reserva, ya un lugar que se conserva como zona intangible, está protegida nuestra agua” (Rina). Le gustaría que más de estas zonas de bosques puedan ser declaradas zonas intangibles y señala que desde la asociación realizan plantaciones en las zonas de reserva, cercado de manantes y quieren seguir incrementando las mismas. Otras comunidades, a través de sus faenas, y con el apoyo de las ONGs también vienen impulsando plantaciones y cuidado de las fuentes de agua en dichos ambientes. Bertha agrega que algunas comunidades realizan estas plantaciones para evitar que ingresen concesiones mineras. Asimismo, Bertha y Martha consideran que la biodiversidad en Huanoquite no se está afectando y se mantiene.

Bertha y Martha enfatizan que sus principales prácticas de cuidado del medio ambiente son evitar la contaminación con residuos plásticos, pesticidas e insecticidas y otros, evitando quemar los residuos. Bertha señala que en general en el campo no contaminan, "allá en la ciudad, en las capitales sí con las fábricas mucho se contamina, acá en el campo casi no". Otra práctica que realizan es la segregación de residuos inorgánicos con orgánicos, con estos últimos preparan guano y compost. Los residuos inorgánicos son recogidos una vez al mes y dispuestos en un botadero del distrito.

Respecto al uso de energías renovables, Rina señala que algunas comunidades más alejadas sin acceso de carretera y electrificación cuentan con paneles solares. Comparte también que en la asociación, algunas pocas familias usan algunos accesorios con energía solar, pero les gustaría más apoyo e información al respecto. La energía eléctrica que usan las comunidades principalmente es de la red pública. Bertha y Martha contaron que incluso han sido estafadas por terceros con proyectos que supuestamente les iban a brindar instalaciones de energía solar y “casas calientes”,<sup>15</sup> pagaron un monto determinado por ese fin, más no recibieron algo.

Por otro lado, afirman que la organización tiene una participación y es conocida también a nivel provincial, en Paruro, por su labor agrícola, como productoras agroecológicas, en artesanía, entre otras de sus actividades de los subgrupos, particularmente entre las organizaciones de mujeres. Fortalecerse como organización es una actividad permanente para ellas, y a partir de eso, Rina señala que realizan incidencia sobre agroecología en sus autoridades locales, con lo cual, comparte que vienen logrando

---

<sup>15</sup> Casas para la población campesina diseñadas para que conserven mayor calor en contextos donde la temperatura ambiental puede ser muy baja.

que los proyectos de la municipalidad promuevan también la producción agroecológica y ampliar el alcance en las comunidades. Estar organizadas también les permite confrontar situaciones de discriminación, aunque Bertha y Martha señalan que antes se padecía más al respecto, incluso en Huanquite mismo, hoy en día la discriminación es menor y en todo caso, en la organización sí abordan estos temas también. Rina señala que hay más discriminación en la ciudad, en Cusco donde hay personas que no reconocen ni valoran el trabajo campesino y compartió como ejemplo que en las protestas del 2022 y del 2023 había gente de la ciudad que les decían frases discriminatorias, cuando ella y sus compañeros estuvieron en las movilizaciones, ante eso, confrontaban a esas personas de la ciudad y trataban de hacerles notar que gracias al trabajo campesino pueden alimentarse.

En suma, consideran que para todo lo logrado por ellas ha sido importante el saber mantenerse organizadas y crecer como organización, ese es un horizonte que priorizan en mantener, que las dificultades que se van presentando no debiliten o desaparezcan a la organización y sólo su trabajo interno como organización garantizará que sigan existiendo, “el reto es mayormente, [...] mantenerse como organización para adelante, que siga creciendo. Porque a veces las dificultades también pues vienen y se deshace la organización, se deshace, se puede quedar en la nada. El reto es eso, mantenernos y seguir organizados, seguir organizados” (Rina), junto con mantener el reconocimiento de la organización a nivel distrital y provincial, "con un nombre propio como se dice y decir lo hemos logrado tanta insistencia, persistencia, lo hemos logrado y aquí estamos" (Rina). Quieren contar con una certificación de sus productos que les identifique y mantenga el reconocimiento que tiene el distrito como zona eminentemente agrícola y de productos buenos y saludables, y que no sean confundidos como de otras zonas.

Señalan que el involucramiento de la población y el alcance a más comunidades con el tema agroecológico en Huanquite, ha sido posible gracias al apoyo externo de las instituciones, ONGs que les han apoyado, como Cedep Ayllu, Suyana, Guamán Poma de Ayala, o proyectos donde eran beneficiarias como MASAL, que desde el año 2003 promovieron en las comunidades la reforestación con plantas nativas. En general, Bertha y Martha, señalan que como organización están consiguiendo sus logros gracias al apoyo de estas instituciones, así como de Flora Tristán que les respalda en temas de género y mujeres. Aun así, Rina comparte que el obstáculo más grande que han tenido ha sido las limitaciones económicas, “el obstáculo más grande es, siempre, es el factor económico, un poquito lo que es el factor económico como asociación siempre ha requerido nuestra

inscripción, nuestras actualizaciones también, el factor económico, entonces siempre de alguna manera hemos tenido que, un poco más solventarnos esa parte”, aunque últimamente, con los ingresos que se generan a través de su participación en los espacios de mercado, están sobrellevando mejor esa limitación, “ahorita mismo un factor económico ya nos ayuda estos mercados. Por ejemplo, traemos ya nuestros productos, entonces de alguna manera ya tenemos el ingreso económico para nosotras mismas, también hacia la asociación” (Rina). Otra dificultad que han enfrentado fue la desconfianza generada a raíz de la falta de cumplimiento de algunos proyectos o instituciones externas quienes a pesar de sus ofrecimientos y los aportes locales hechos no entregaron lo ofrecido, situación que generó tal desconfianza en algunas personas que ya no quieren estar organizadas o articuladas. Sin embargo, Rina señala también que este aprendizaje les ha motivado para que los proyectos que apoyen sean los que ellas mismas elaboran y solicitan, considerando esta actitud adquirida como un cambio muy favorable. Bertha y Martha señalan también como un obstáculo el compromiso limitado de las autoridades locales, como el alcalde, para el apoyo a su organización.

Como asociación, como comunidades, como distrito, Rina plantea que sigan organizándose para ampliar el alcance de la agroecología a esos espacios que aún no la practican, que no la conocen, sumar más asociadas, y aspira a que logren que haya un 90% o 100% de involucramiento con la agroecología en Huanoquite *a través de proyectos productivos*. Sin embargo, Bertha y Martha, señalan que para lograr que la agroecología llegue a todo Huanoquite, tiene que haber también más iniciativa de las personas mismas por conservar sus terrenos, y en este sentido, la organización no necesariamente hace algo para promoverlo más, “él que quiere hace, el que no quiere no” (Bertha), “no obligamos” (Martha). Rina señala que en Huanoquite la mayoría de sus comunidades tienen riego por aspersión y agua para producir todo el año, pero les falta hacer incidencia en Cusco para lograr tener un espacio propio de comercialización en la ciudad, donde de acuerdo con Bertha y Martha, los productos agroecológicos son más apreciados en el mercado. Señala también que se han descuidado en ese aspecto, más aún por un reciente desalojo que han padecido por parte del gobierno regional. Bertha opina que esto depende mucho de la junta directiva y la motivación que realicen para que las socias trabajen agroecológicamente y participen, “si no se organiza así, si no obliga así a los que trabajan agroecología, tal como estamos dejando ahorita, así no más va a seguir. Si es una buena junta directiva va, [...] algo incentivando hará crecer”. Rina espera también poder tener mejores representantes políticos, que se identifiquen realmente con ellas, que conozcan

la realidad del campo y que cuando lleguen al poder cumplan con sus ofrecimientos. Otra aspiración que tiene Rina es fortalecer su articulación con más organizaciones e instituciones públicas, como con la municipalidad, para posicionar su distrito como agroecológico, "siempre tiene que ser articulado con todas las demás organizaciones, la comunidad, el distrito, la provincia y por qué no, la región [...]. Huanquite o provincia de Paruro, eminentemente zona agroecológica."

### *Finca agroecológica Ecohuella*

Ecohuella es una iniciativa netamente familiar, empezó hace 18 años con el fin de hacer una agricultura que no dependa tanto de insumos externos y que sea distinta a la convencional caracterizada por el monocultivo y su fomento a la falta de autonomía alimentaria. Yesica fue la impulsora inicial, motivada por una experiencia personal que influyó fundamentalmente en la creación de Ecohuella, mientras realizaba un voluntariado luego de estudiar técnica de producción agropecuaria, ella postuló a una convocatoria de una ONG que facilitaba la participación en un viaje de intercambio Perú - Estados Unidos, becada, en la cual fue seleccionada. En ese viaje aprendió sobre agricultura sostenible, y a su retorno estaba decidida a implementar lo que había aprendido en el intercambio, adaptar las técnicas y replicar los conocimientos para una agricultura que en ese entonces percibía que no se hacía en el Valle Sagrado, sobre todo por la producción de hortalizas que principalmente se adquirían en el mercado de Calca, provenientes de otras regiones (zanahorias, cebollas, apios, etc.). A su retorno, motivó a su familia a producir de acuerdo con las prácticas de agricultura que había aprendido, y con el apoyo de amigos y vecinos empezaron a implementar los cultivos de esa manera. Inicialmente, entre sus prioridades, estaba el desarrollo de capacidades, para lo cual contaron con el apoyo de amigos que venían del extranjero para realizar talleres y con la implementación práctica empezaron a ver los resultados en el desarrollo de los cultivos. Eso les motivó a seguir creciendo, ampliando más espacios de cultivos. El apoyo que han recibido en algún momento les motiva a que ahora estén dispuestos a hacer lo mismo con las comunidades, difundiendo su labor entre las mismas, además de la difusión y talleres que hacen para consumidores, estudiantes, profesionales y diferentes visitantes que reciben.

Yesica, como hermana mayor, al fallecimiento de su padre, hace 30 años, asumió, junto con su mamá, la responsabilidad de la carga familiar, velando por la educación de

sus hermanos y hermanas menores quienes se formaron también con Ecohuella, adquiriendo una experiencia de base que les ha permitido trabajar para diferentes instituciones en temas de seguridad alimentaria, cosecha y siembra de agua, también sobre el enfoque de género. Asimismo, también tuvieron la posibilidad de ir a estudiar fuera del Perú al igual que ella, su hermana estudió, becada, agronomía en Costa Rica, y ahora trabaja para una ONG; su hermano, gracias a la experiencia de Ecohuella, trabajó en Paraguay y Argentina en temas de agroecología y estudió ingeniería ambiental a su vuelta al Perú. Su mamá se esforzó bastante para mantenerlos unidos, evitando que sus hijas fueran a trabajar como empleadas domésticas en las ciudades, algo que se solía y suele hacer entre la población de las comunidades rurales, “acá también bastante ha sido la labor, la lucha de mi mamá, porque ha sido una persona que nos ha tenido unido hasta ahorita, no por el hecho que hemos sido comuneros o de una comunidad que bastante había subdesarrollo antes, entonces no por ese hecho nos ha mandado, como siempre hacen, a las niñas, los mandan para servir a las familias en las ciudades” (Yesica). Su madre hizo todo el esfuerzo de educarlos con lo que podía, a veces padeciendo de no tener la suficiente alimentación, pero siempre valorando la agricultura, “pero mi madre no hizo eso, si no trató de tenernos, con comida o sin comida nos ha tenido acá. Y desde ese punto siempre hemos valorado bastante la agricultura” (Yesica). Su historia les significó una motivación para esforzarse y obtener los logros actuales, manteniendo la unidad familiar como algo fundamental.

Ecohuella, en su desarrollo, ha priorizado la recuperación de suelos, la diversidad de cultivos y la recuperación, conservación y producción de semillas, cuentan con una casa de semillas y son expertos sobre todo en semillas de vegetales, ya que, de los tubérculos andinos, papas, ollucos, así como de granos andinos es más factible conseguir en las comunidades. Contar con esa cantidad de semillas ha sido posible en todo su desarrollo, de no tener al inicio, a ir recibiendo de sus visitantes, a través de la participación en eventos u otros espacios adquirirían más, intercambiaban con amigos, y en actividades de ese tipo. Para Yesica, la agroecología es trabajar la tierra sin depender tanto de insumos externos, con técnicas amigables para el medio ambiente, y que permite el desarrollo económico, social y ambiental.

para mí la agroecología es hacer trabajo sin depender tanto de insumos externos, bajar todo eso, entonces con técnicas amigables al medio ambiente. Y también por ahí buscar siempre el desarrollo económico, social y ambiental. Entonces eso es lo que yo digo, porque a mí me apasiona bastante hacer este trabajo, estar trabajando con las plantas y las semillas, recuperar el suelo, como el suelo mejorar año en año. (Yesica)

Cuentan con dos invernaderos de 500 m<sup>2</sup> aproximadamente, también un huerto a campo abierto de entre 7000 a 8000 m<sup>2</sup> que está en plena producción, por lo que no sólo producen hortalizas, si no también tubérculos, granos, leguminosas y flores, manteniendo diversidad. Estos espacios para producir alimentos les son suficientes para brindar alimentos a los consumidores. Trabajan sin hacer descansar tanto a la tierra, a diferencia de como se hace tradicionalmente que hacen descansar hasta 10 años, con sus prácticas actuales aprovechan al máximo el uso de la tierra, para lo cual precisan bastante materia orgánica, de la composta que elaboran, con coberturas para mantener la humedad por más tiempo, con la biomasa de las plantas, entre otras prácticas. El reto que tienen es lograr la autorregulación de sus suelos, "nosotros lo que queremos es, en el futuro, ya no preparar camas, ni suelos, que nuestros suelos produzcan por sí solo, eso es lo queremos" (Yesica).

Respecto al uso de la energía, son conscientes y optan por apoyarse en el uso de la energía humana, en el esfuerzo físico, no depender de equipos o maquinarias, este ha sido un aprendizaje ya que alguna vez intentaron trabajar con maquinarias, con motocultores, pero se dieron cuenta que no funcionaba para su tipo de trabajo, por lo que invirtieron en vano en esos equipos. Observaron que la maquinaria compacta los suelos y no hay un buen desarrollo de las plantas, "la dependencia a las maquinarias, a los equipos va siempre en contra de, puedes ahorrar tiempo, pero va a ir en contra de tu suelo" (Yesica). Sólo su sistema de riego usa energía eléctrica, y en un "mediano plazo eso vamos a tener que cambiar por paneles solares" (Yesica). Yesica reconoce que tienen un problema con las cintas de goteo, que se desgastan rápido y necesitan ser cambiadas con frecuencia por lo que generan muchos desechos de estas, es un problema para el que, por ahora, no tienen alternativa, al igual que el agrofilm de los invernaderos, que los consideran necesarios para los cultivos que necesitan calor y protección de los rayos ultravioletas, pero no saben cómo disponerlos cuando se vuelven inservibles.

En Ecohuella, las mujeres no son dependientes de los varones, trabajan y pueden hacer todas las actividades que hacen los varones, la labor que realizan lo hacen contratando, sobre todo a mujeres de la comunidad que son madres solteras, y de esa manera las apoyan también. Cuando se trata de actividades muy pesadas, contratan a varones que vienen periódicamente de la comunidad o de otras comunidades sobre todo para hacer la preparación de suelo, con lo que les dan también la oportunidad de trabajar. Además, con las prácticas agroecológicas, escalonadas y la recuperación del suelo el manejo de este es menos pesado (sembrar, trasplantar, deshierbar, regar, cosechar), ya no

implica mucho esfuerzo físico y avanzan de a pocos, no todo a la vez. Cuando cosechan en gran cantidad también trabajan sólo mujeres, ellas conducen también sus vehículos (autos, motocicletas). Señala que sus hermanos les enseñaron a ser independientes de los varones “tienen que valerse por sí mismas ustedes”. En Ecohuella y dentro de su familia no hay violencia ni machismo, pero en la comunidad aún sí, en su momento a su mamá, cuando quedó viuda, fue marginada, no le reconocieron sus áreas de cultivo. Sin embargo, hoy en día, indica, la situación de la igualdad de género ha mejorado en la comunidad. Por otro lado, Yesica señala “hay feminismos que son muy extremos y no estoy de acuerdo con los feminismos muy extremos”, apoya que las mujeres se hagan respetar, pero sin ponerse al extremo de estar en contra de los varones, por lo mismo señala que Ecohuella no se considera una experiencia feminista porque, explica, que ahí pueden trabajar de manera mixta, respetando las ideas de varones y mujeres.

Antes de Ecohuella trabajaban sobre todo maíz, papa y muy poco de algunas especies aromáticas. Ahora aplican los saberes de los antiguos respecto a la rotación de cultivos, que se llamaban los muyus en las comunidades (sembraban papa, después olluco o haba, después la gramínea). En el huerto también rotan, tomates, vainita, haba, arveja, lechuga, zanahoria. También practican la asociación de cultivos que hacían sus antepasados, el maíz con las habas, el maíz con las arvejas, el maíz con los frijoles. Otra práctica que conservan es la preparación profunda del suelo que se hacía con la chaquitacla, ahora la practican de una manera parecida "con el doble excavado" (Yesica), a los inicios han hecho una preparación profunda de sus camas de cultivos para que las plantas desarrollaran muy bien. Otra práctica que conservan es "el curado de las semillas en la sombra, en un lugar frío, para que no puedan germinar" (Yesica), práctica que ve que algunos campesinos ya se han olvidado y no saben dónde guardar adecuadamente las semillas. Recordó también la práctica del guardado de las semillas de maíz, sobre la cocina y la q'oncha,<sup>16</sup> para que sea protegido de algunas enfermedades y plagas con el humo,. Estos saberes los comparten cada vez que pueden en algún taller, conversación, ayudando a recordar con preguntas a sus pasantes, con las comunidades, con estudiantes; también contándoles como se hacía la agricultura tradicionalmente.

Yesica comparte que realizan sus talleres en una lógica de agricultor a agricultor, de campesino a campesino, con demostración práctica, con la visita guiada en su espacio, y luego una profundización de temas específicos que sean de interés de los participantes.

---

<sup>16</sup> Palabra en quechua que hace referencia al fogón para cocinar.

Estos talleres, cuando se hacen para instituciones públicas o privadas tienen un costo que permite sumar a la sostenibilidad económica de Ecohuella. Cuando quienes visitan son campesinos de las comunidades o agricultores organizados, ahí piden un aporte voluntario. Los temas que continúan investigando son los referidos a la recuperación y adaptación de semillas y especies, que especies rinden más, sobre la restauración de suelos, el aporte de las malezas en el huerto. Ella afirma que es la que más sabe sobre el tema de semillas. Así cada práctica que aplican tiene una explicación en base a su experiencia. Les gustaría mejorar el registro y la gestión de sus datos, consideran que necesitan una persona que les apoye con esa actividad, que sistematice la información que tienen, del proceso productivo y de las investigaciones que han realizado.

Yesica se identifica como agricultora quechua hablante, orgullosa de la misma. Ella rechaza la discriminación a los campesinos, que les traten como ignorantes, como si fuesen "la escala más baja de la sociedad", confronta cuando escucha o les dicen, "los campesinos son los peores, los ignorantes", y responde "los agricultores somos los más sabios", lo cual demuestran con los conocimientos que tienen. En las pasantías también habla de estos temas a los participantes, recordando el mensaje que los agricultores merecen respeto, y tienen un conocimiento valioso que permite alimentar a las personas. El conocimiento que van adquiriendo en Ecohuella y su identidad les permite seguir fortaleciéndose frente a la discriminación. Su identidad es la base dónde se apoya cuando participa en conferencias o en eventos, y eso le ha ayudado bastante en diferentes lugares y entre las redes de prácticas biointensivas de la que son parte. El hablar quechua también le ayuda bastante en el trabajo con las comunidades, para dar los talleres de capacitación o cuando vienen las pasantías. En Ecohuella profesan la religión católica, pero no son practicantes, son respetuosos con la creencia de cada persona, en cuanto no hagan daño a nadie. Yesica señala que ha leído la Biblia de principio a fin, por su propio interés, por curiosidad y que en la misma hace referencia que hay que "vivir en paz contigo mismo, con el ambiente que te rodea, con las personas que te rodean, con la gente", y esa es parte de las orientaciones que sigue.

Yesica comparte que tienen buena calidad de vida, tienen todo lo que necesitan, y sobre todo refiere a que tienen una buena alimentación, algo a lo que dan mucha atención, procurando que sea muy saludable, un hábito que desarrollaron desde hace muchos años, a raíz de otras dolencias y pérdidas en la familia, producto también de la infancia dura que tuvieron luego del fallecimiento de su padre. Consumen muy pocas veces medicinas de farmacia, prefieren curarse con las plantas que tienen y sus conocimientos. Procuran

darse espacios de descanso físico, para evitar el agotamiento mental y físico. Yesica practica caminatas en las mañanas, al amanecer, como forma de recargar sus energías. Señala que viven "en armonía con la naturaleza, con toda la familia, [...] no tengo muchas necesidades, más que para seguir equipando el tema de la agricultura, el tema del agua".

La relación de Ecohuella con la comunidad ha pasado por una situación de distanciamiento y prejuicios a los inicios a una valoración actual y reconocimiento de que están buscando el desarrollo desde ahí mismo y que generan un prestigio para su comunidad. Ellas son originarias de ahí, como hijas de comuneros, son también comuneras, pero no han sido comuneros calificados, que les da más derechos, esto debido a las adversidades que tuvieron en su infancia por el fallecimiento de su padre, por lo que tenían que estudiar y trabajar, lo cual priorizaban antes de ir a las asambleas o faenas, incluso faltando a sus estudios por ver la chacra y sus animales. Los hermanos de Yesica ahora viajan o trabajan más tiempo fuera de la comunidad. En la comunidad en algún momento también les han señalado de que se aprovechaban de los apoyos que recibían porque pensaban que estos deberían estar dirigidos a toda la comunidad y no sólo para su familia.

También tuvieron como uno de los primeros obstáculos el acceso al agua de riego, ya que la comunidad difícilmente les permitía usar lo que necesitaban. Padecieron unos 5 o 6 años con ese problema, hasta que implementaron un sistema para extraer agua del subsuelo y con eso riegan actualmente algunas de sus parcelas. En algún momento, Ecohuella se opuso también a un proyecto de infraestructura turística, que Yesica piensa que no traía beneficios para la comunidad, si no más para la municipalidad, y ante eso la comunidad les relegó, cuando lo que hacían era demandar que el proyecto fuera más justo. Por todo ello, Yesica señala que el desarrollo de Ecohuella ha sido gracias a su familia, su logro se basó en su esfuerzo, en lo que han invertido, incluso con créditos bancarios que aún siguen pagando, por lo que señala que para sobresalir han tenido que arriesgar. La comunidad recién les está reconociendo sus logros y todo lo que les ha costado.

Por todos esos inconvenientes, ahora sólo ella participa en las actividades de la comunidad, sus hermanos han dejado de participar, ella, estos últimos cinco años está cabalmente dedicada a Ecohuella y participa junto a su mamá, que participaba también desde antes, en los espacios de reunión y decisión de la comunidad, en las asambleas comunales y de organización de regantes, donde percibe que ahora tiene un reconocimiento y respeto de las familias de la comunidad. La comunidad ahora les solicita apoyo, por ejemplo, para la implementación de invernaderos, o también algunas personas

les piden apoyo económico, Ecohuella para estos casos, cuando está en sus posibilidades, apoya sobre todo en solicitudes que beneficiarán a la comunidad misma. Yesica se reafirma en su opción de buscar el desarrollo desde su misma comunidad, a pesar de que pudo haber tenido la oportunidad de viajar a otro país y haberse ido de la comunidad, señala que ahí tiene toda la capacidad para lograrlo y se generan más oportunidades, “porque yo siempre quiero buscar el desarrollo dentro, desde de donde estoy, porque tengo toda la capacidad para hacer, o sea eso siempre yo les decía, porque más oportunidades de vida tengo haciendo acá, más oportunidades de ir fuera tengo acá, desde acá, entonces ya puedo compartir mis experiencias”. La comunidad también está empezando a valorar sus conocimientos y prácticas, gracias a la labor que realizan ahí mismo, han influido en muchas familias que ahora trabajan sus pequeños huertos y están aplicando las prácticas de Ecohuella, como la no quema de rastrojos y usarlos como cobertura. Probablemente, en el próximo aniversario de la comunidad organicen un festival de intercambio de semillas también. Sin embargo, señala también que, en su comunidad las familias producen sus verduras agroecológicas sobre todo para su autoconsumo, los productos para el mercado los siguen produciendo de manera convencional con pesticidas, “en Saclo, Saclo, ellos más consumen sus verduras, para consumo es lo que trabajan de manera agroecológica. Para el mercado siempre todavía tienen esa costumbre de estar metiéndole pesticidas”.

También influyen en otras comunidades de la provincia o la región, con quienes comparten, intercambian o venden semillas. Afirma que las comunidades que están ubicadas en pisos más altos, que son las que más visitan Ecohuella, son las que más producen de manera agroecológica, tanto para el consumo como para la venta. Y se siente muy orgullosa de haber apoyado a esas comunidades que ahora las percibe como muy desarrolladas.

Yesica señala que en el Valle Sagrado se está perdiendo la vegetación sobre todo por el crecimiento demográfico, por los incendios y la ampliación de la frontera agrícola, “se está perdiendo, todo, se está perdiendo la vegetación por el tema de la explosión demográfica, por el tema de los incendios, por el tema de la ampliación de fronteras agrícolas, eso está pasando en todos los pueblos del Valle Sagrado”. Ante eso, Ecohuella sensibiliza a los grupos que les visitan para que protejan y conserven los ecosistemas. En su comunidad de Saclo han hecho campañas de recojo de los frascos de pesticidas en las fuentes de agua, sensibilizan sobre la importancia de no realizar quemadas, de no ampliar

la frontera agrícola para conservar los árboles, que se haga reforestación con especies nativas y cuidar los ojos de agua.

Además de Calca y Cusco, comparte que vienen a visitarles también de Puno, de Abancay, de Cajamarca, Jaén, Lima, Tumbes, también para comprar semillas o reciben pedidos de semillas de distintos lugares porque en Perú difícilmente se encuentra semillas orgánicas. Gracias a esa experiencia también viajan a distintos lugares para dar talleres sobre el tema de semillas. Quienes vienen a solicitar sus servicios son instituciones, ONGs, en algunos casos los municipios, aunque no confía mucho en estos últimos porque tienden más a aprovecharse de la imagen e información, situación que les genera molestia. También les contactan personas ciudadinas o empresarios (ella les llama "agricultores con dinero") que compran semillas para hacer sus huertos como hobby o plantan en macetas para tener su comida sana y empezar a experimentar.

Ecohuella realiza también talleres con jóvenes y niños donde enseñan sobre agroecología, alimentación sana, sobre el impacto del mal uso de las tecnologías y el celular, empezando con los hijos de las personas que trabajan ahí. Los guían para que prioricen sus estudios y que no se desvinculen de la labor agrícola. También reciben a jóvenes de institutos que vienen a hacer prácticas. Respecto a los jóvenes de su comunidad piensa que van a priorizar salir de la comunidad, aunque algunos ahora están vinculados con Ecohuella como trabajadores.

En suma, los principales logros de Ecohuella han sido la casa de semillas y la diversidad de vegetales y granos que alberga. Otro logro es el contacto con agricultores de diferentes regiones a quienes les han apoyado y ya vienen trabajando también con almacenamiento de semillas y conservación en sus huertos. También refiere como logro la recuperación de suelos que han realizado con su trabajo, "de lo que era un suelo botado, pobre, ha mejorado bastante y las plantas mismas te lo indican eso". Y un último logro que señala es que se han posicionado en el Valle Sagrado, son muy conocidos por su labor agroecológica, y a nivel internacional, en el ámbito de la comunidad de cultivos biointensivos en toda Latinoamérica y el Caribe, Ecohuella es también una experiencia referencial, "ya en el Valle un poco que nos conocen bastante gente, que trabajamos, que hacemos agroecología tanto acá y creo que más a nivel internacional, somos un referente de la comunidad biointensiva en toda Latinoamérica y el Caribe". Yesica aprecia y siente mucho agradecimiento por quienes les apoyaron en todo su camino y reconoce que les ha favorecido de manera importante las oportunidades que les han brindado.

el camino nos ha abierto, me ha abierto a mí, a mis hermanos, haber ido fuera del país a poder hacer este intercambio de experiencias y hacerlo [...]. Y el apoyo de mis hermanos, mis hermanos haber estudiado uno de ellos en el extranjero y también de siempre estar yendo para diferentes sitios, eso nos abre las puertas y nos fortalece bastante, en tanto en los conocimientos, en los saberes, en conocer más gente, conocer experiencias, tratar de replicarlos acá y también eso mismo hablar con las comunidades cuando vienen acá.

Desean seguir ampliando su difusión para ser referentes en la región y a nivel nacional, de una producción y una agricultura sin dependencia de insumos. También esperan recibir más visitantes internacionales. Se enfocan en seguir avanzando, continuar con la auto educación y aplicar todo lo que siguen informándose de agroecología o "de agricultura regenerativa que ahora está de moda" (Yesica). Señala que trabajarán en Ecohuella "hasta el último día de nuestra vida", espera que su hijo, de 15 años, que ahora vive fuera del país vuelva y que pueda trabajar desde la comunidad, en Saclo, sea cual sea el área en la que trabaje o estudie, aunque tiene aspiraciones de estudiar otros temas distintos a la agricultura, él hasta los 12 años participó de lleno en las actividades de Ecohuella, conoce toda la dinámica de trabajo y las diferentes actividades. Espera lo mismo de su sobrina quien desde niña hasta ahora está más involucrada, aunque sabe que todo dependerá de la decisión de ambos cuando crezcan. Yesica enfatizó además como mensaje general que "es hora de producir nuestros propios alimentos, ya, buscar siempre ya cada familia o desde su lugar de origen buscar la seguridad y soberanía alimentaria, desde el espacio donde estén", considera que de esta forma se puede estar preparados para tiempos de crisis, como en su caso, que no les falta alimentos y donan a quienes necesitan.

#### *Canasta Solidaria Mihuna Kachun*

La experiencia tiene como antecedente el activismo urbano, Claudia y Roberto son parte desde hace varios años de un colectivo que denuncia los impactos de los proyectos extractivistas, al medio ambiente y en la vulneración de los derechos humanos, solidarizándose con las demandas campesinas, por la defensa del agro y sus territorios. Sin embargo, muchos de los miembros del colectivo no consumían directamente de los campesinos, "como siempre hablábamos de la defensa de las y los campesinos, el agro y el ambiente, sin embargo, varios de nosotros no consumíamos directamente de ellos. Entonces se planteó la posibilidad, [...] hacer una red, digamos, de Comercio Justo, donde nosotros, comenzando con nosotros, empezemos a consumir directamente a las y los productores" (Claudia). Inspirados en una iniciativa parecida que se desarrollaba en la

ciudad de Lima, establecieron la iniciativa de consumo solidario y Comercio Justo, motivando a los miembros del colectivo a consumir directamente a productores campesinos que conocían que producían de manera natural. Organizaron esta dinámica de canasta solidaria hasta por dos años hasta que decidieron ya no continuar al no cumplir los objetivos iniciales y ver que en diferentes ocasiones no funcionaba, “con la idea inicial de que varios de las y los compañeros activistas [...] que luchaban por defender el medio ambiente, por defender la agricultura, iban a apostar por esta canasta. [...] en el camino fuimos viendo que no era tan así como pensábamos originalmente, varios de los compañeros o compañeras activistas que pensábamos que se iban a sumar, no se sumaron” (Claudia). Fue entonces que decidieron continuar vinculándolo con el trabajo que venían realizando algunos años en un municipio rural, en el distrito de Chinchaypujio, donde recababan saberes agrícolas, los cuales, algunos de esos saberes, los ponían en práctica en su cotidianeidad, en su casa en Cusco, a la par que empezaron a hacer su huerta para cultivar algunos alimentos para su consumo. Siguieron recopilando saberes, ya sea por trabajo o por interés propio, para experimentar, y mantuvieron el contacto con las y los productores; sumando toda esa experiencia, empezaron a difundir los saberes y con ese formato continuó Mihuna Kachun. El trabajo en Chinchaypujio lo realizaron por 4 años, como parte de un proyecto de cultura para identificar el potencial turístico de la zona y lo que encontraron fue esa riqueza de prácticas agrícolas que todavía se mantenían. Fue así como se afirmaron en que la mejor forma de seguir con el activismo para apoyar a la cultura campesina, a los agricultores y los pueblos, es consumir lo que ellos producen, ya que la mayor riqueza de la cultura andina está vinculada al tema agrícola.

Después de algunos años, empezaron la búsqueda de algún terreno rural donde poder implementar sus conocimientos y donde acompañarse con más personas con quienes tengan alguna afinidad. Unos meses antes de la pandemia, en el 2019, les ofrecieron un terreno no muy lejano de la ciudad de Cusco y decidieron adquirirlo, que es donde viven actualmente, ubicado en el sector Rondobamba, en la Comunidad Campesina de Choquepata, donde tienen una chacra, un poco más grande de la que tenían en Cusco, grande para ellos, de menos de 1000 m<sup>2</sup>, aunque pequeña en comparación a lo que normalmente cultiva un campesino. Este espacio les ha permitido poner en práctica más saberes y dedicarse a ello. Rondobamba, al estar en una zona alta, entre 3500 a 3600 m.s.n.m., no está en una zona de expansión urbana, aunque la comunidad de Choquepata está en la ruta de la carretera a Puno donde se viene expandiendo la ciudad. Esta ubicación

y sus características de clima, más frío, son precisos para que puedan experimentar y aplicar las técnicas de conservación.

Desde antes de estar en Rondobamba, Claudia y Roberto desarrollaban o eran invitados a talleres. Con la pandemia, identificaron la necesidad de que más gente conozca y realice la labor de recuperación de saberes y técnicas de conservación o sobre plantas silvestres comestibles porque veían un vacío en esos temas. Incluso en el ámbito de organizaciones que promueven o practican la agroecología, la actividad de conservación de alimentos no estaba muy presente, a pesar de haber muchas técnicas, no hay suficientes personas que estén intentando recopilar las mismas o experimentando. Esa constatación, les motivó más a asumir de pleno esta labor, muy útil ante el desperdicio de alimentos o para tiempos de crisis cuando se necesita comida. Como la manera de compartir información a través de talleres tiene un alcance limitado, empezaron a hacer videos para las redes, principalmente para Facebook y Youtube, y de esa manera esperan difundir más los saberes que van recopilando y experimentando. También producen algunas publicaciones, comics, cuentos para difundir los temas que trabajan, pero sobre todo buscan valerse de las redes para difundir los saberes. Además, consideran que, sobre todo, estos conocimientos sean difundidos entre personas que podrían practicarlos y difundirlos, padres y madres de familia que podrían ponerlo en práctica al preparar su alimentación. Aprecian a las personas que van hasta Rondobamba a recibir sus talleres puesto que son quienes muestran mayor interés en el tema y con quienes sienten que es preciso compartir los saberes. Para el desarrollo de los talleres no solo plantean una retribución económica, también brindan la posibilidad de trueque o de algún tipo de intercambio, sobre todo con los participantes de comunidades quienes pueden retribuir con productos, más priorizan atender la necesidad de querer saber. Otra actividad que están realizando es sistematizar todo lo que ya han recopilado y experimentado.

Para Claudia y Roberto la agroecología es cultivar de una forma que permita una convivencia con la naturaleza. Sin embargo, señalan que también se entiende la agroecología en otros ámbitos sólo desde el aspecto económico, productivo, e indican que esa comprensión es insuficiente, que se precisa incorporar la cosmovisión indígena en general. De esta manera, Mihuna Kachun complementa su labor de recopilación y experimentación de saberes, no sólo con la agroecología, también con la permacultura, la tradición andina y la agricultura ancestral. Aplican una combinación de elementos provenientes de estos diversos conocimientos, de lo moderno, de lo ecológico, de lo agroecológico, de las prácticas ancestrales, junto con alternativas para hacerle frente a la

crisis generada por el capitalismo. Roberto es cusqueño “y además de una familia de herencia indigenista, entonces, y acá más me identificó con la cultura Andina, o la matriz Andina, porque la he vivido y gran parte de lo que nos ha motivado a lo que hacemos es, está ahí, viene de esa matriz”. Sin embargo, no se consideran indígenas campesinos, señalan que están en un proceso de reaprendizaje, de readaptación, de volver de la ciudad al campo. Las prácticas que tienen de esa identidad Andina son las cotidianas de un andino urbano, en los gustos, en los alimentos que recuperan y difunden, prácticas o preferencias que conocen desde niños. Opinan que cuando algún proyecto o iniciativa trabaja el tema identitario se aborda lo musical, lo artístico, la cosmovisión, pero se trabaja muy poco la identidad a través de la comida. Incluso ven incoherencias entre las personas que hablan de la Pachamama, pero se alimentan mal, con alimentos procesados industriales.

Asimismo, respecto a su espiritualidad, Claudia señala que cree en la Pachamama, en la tierra, y practica la realización de ofrendas, sopla el kintu<sup>17</sup> de hoja de coca.

yo creo en la Pachamama, [...] en la tierra, en los seres, entonces hacemos una ofrendita, soplamos un Kintitu, [...] así como te decimos de intentar que los animalitos que traemos acá estén bien, la misma lógica de con los seres que convivimos, porque eso es como tu pequeño mundo, entonces, [...] si crees en la Pachamama, crees en la Pachamama con todos los seres con los que convives. Si algunos de esos seres están en tu entorno, también tienes que cuidarlos, entonces en esa lógica creo que nosotros intentamos, entonces si hay un sapito, una ranita, estamos cuidando, si hay un bichito. (Claudia)

Roberto se considera ateo, sin creencias, pero sí con prácticas culturales y espirituales ligadas a la cultura Andina, "consciente de que buena parte de la religiosidad Andina está influenciada por el catolicismo", y aunque mucha gente que reivindica esa espiritualidad Andina lo hace con ceremonias que son más católicas que Andinas. Manifiesta que mientras lo espiritual se vincule a la naturaleza es válido, él siente que los otros seres, inanimados, no son cosas, que la Pachamama, que los Apus, no son deidades en el sentido de considerarlos ídolos, sino que son seres con los que hay que vincularse, seres que hay que considerar.

Con su modo de vida intentan conectarse con los ciclos de la naturaleza, por ejemplo, sembrar con el ciclo de la lluvia, lo cual se complementa con la práctica de conservación y almacenamiento de alimentos. Señalan que este enfoque lo rescatan del conocimiento de los antepasados, de la cultura Inca y otras pre Incas, Roberto tiene

---

<sup>17</sup> Práctica de ofrenda, saludo o respeto en la cultura Andina hacia los seres tutelares, preparados en momentos de ritualidad, conformado por hojas de coca.

estudios universitarios de historia, y lo que hacen en Mihuna Kachun también tiene esa perspectiva histórica, de recuperar lo que hicieron los antepasados, y ahora poder hacer algo similar como hicieron para enfrentar las crisis climáticas que vivieron, donde tenían una producción más optimizada y usaban eficientemente lo que la naturaleza brinda, optando por no cultivar un montón hasta que sobre, sino que de lo poco que hay se aproveche todo lo posible y con esos conocimientos recuperados confrontar las crisis que estamos viviendo ahora. Además de cultivar de manera diversa, la tierra brinda productos que uno no siembra, no planifica, como plantas silvestres u otros como hongos que también son comestibles, por lo que ellos optan por aplicar el conocimiento de los ancestros para aprovechar las otras especies que también son alimento y que surgen en esa diversidad sin ser sembradas intencionalmente. Piensan que todo lo que brinda la naturaleza tiene una finalidad, por ejemplo, que no hay *malas* hierbas, y sugieren que interiorizar ese enfoque es parte de la convivencia con un espacio como en el que viven ahora, es una forma de afrontar la crisis alimentaria para que no falte cuando sea más crítico y los lleva a entender que nosotros somos parte de la naturaleza y hay que valorar a todos sus seres, animales, plantas, elementos diversos, teniendo una mirada integral. Señalan que no se trata de repetir el patrón de imponerse a la naturaleza, incluso con técnicas ecológicas, si no, más bien de tener una lógica biocentrista, tratando de estar atentos a las señales que la naturaleza brinda, por ejemplo, si un cultivo no prospera, no insistir y forzar con el mismo. Se trata de seguir el ritmo a la naturaleza y sembrar lo que la naturaleza muestra que va a dar mejor, estar receptivo a las opciones y caminos que te muestra, también tener mayor capacidad de observación y atención a los detalles, a lo que se va manifestando, a los insectos, a los animales silvestres, al comportamiento de sus animales de crianza, al bosque, a los árboles, y lograr establecer una relación con los otros seres, con los que no se tiene usualmente. Procuran compartir y posicionar esta comprensión en las personas. "El vivir acá te da ese tipo de libertades, [...] reaprender una relación con los otros seres con los que convives [...] porque no solo somos los dos, sino hay, hay múltiples seres, las plantitas, los insectos, los microorganismos, todo" (Claudia).

El hecho de la necesidad de vivir más acorde a los tiempos de la naturaleza era algo que sabían teóricamente antes, pero ahora tienen que aplicarlo y experimentarlo necesariamente. Por ejemplo, al tener sólo panel solar para dotarse de energía eléctrica, usan lo que precise dicha energía (licuar, cargar celulares, etc.) en los momentos que hay luz solar, no lo pueden hacer en otro momento como en la noche; o si empieza a llover, revisan que su sistema de captación esté listo para recolectar toda el agua posible. Así van

priorizando sus actividades en función de esos ritmos, de la naturaleza o las circunstancias. Esto se manifiesta también en su dieta, aunque tienen un almacén diverso de alimentos, priorizan alimentarse en base a los ritmos que les marcan sus actividades y contexto, como priorizar alimentarse de plantas silvestres que abundan cuando es época de lluvia y conservarlas cuando hay en exceso.

Observan que tienen prácticas más cuidadosas con el medio ambiente, como un uso más racional del agua, a diferencia de sus vecinos comuneros. Siguen una lógica de asumir prácticas que les permitan optimizar el uso de recursos más que maximizar, buscan tener el cuidado para generar el menor impacto posible en el entorno, por eso sólo tienen una mascota, un gato, a sabiendas del impacto que puede generar, aunque les ayuda con controlar los ratones, también el gato puede ser depredador de aves y otros animales, por lo que toman los cuidados necesarios para no afectar al ecosistema que quieren recuperar. Evitan el uso de detergentes y jabones químicos, artículos para el cuidado personal químicos, compostan sus desechos, recolectan agua de lluvia, se guían por el *reciclar, reusar y reparar*, también aplicado a la agricultura, han implementado bancales para sus cultivos que les reduce el uso de energía y la dependencia de insumos, utilizan al máximo todas las partes de las plantas, no desperdician alimentos, además de todas las prácticas de transformación y conservación para "no desperdiciar nada de lo que nos da la naturaleza" (Roberto). Señalan que todas estas prácticas no son complicadas ni costosas de realizar, pero que sí demandan tiempo, son actividades varias y diversas y ameritan mucha observación y cuidado de su procesamiento.

Por ejemplo, coleccionar el agua de lluvia no es difícil, claro, hay una inversión, bidones, canaletas, una vez que lo instalas ya está, no es complicado. Purificar el agua, sí implica, por ejemplo, las trampas de grasa que tenemos para filtrar el agua, de tiempo en tiempo, o cada semana, hay que quitarle la nata de grasa y una vez al mes hay que limpiarlo, o sea, demanda tiempo. Todo demanda tiempo, pero para tener ese tiempo es cuestión de organización, [...], porque, claro, nosotros acá tenemos tiempo porque controlamos nuestro tiempo. (Roberto)

En general reconocen que varios aspectos de su vida en la ciudad se han recortado o limitado por su opción de vida actual. Tenían una vida activista fuerte en la ciudad, además de sus trabajos, por lo que cuando decidieron vivir en Rondobamba, eran conscientes de que su activismo se iba a convertir en poner en práctica y experimentar ese otro modo de vida. Si bien no han perdido el vínculo con la ciudad, van esporádicamente, ya que gran parte de sus actividades las realizan desde Rondobamba. Por ejemplo, crían gallinas que las consideran parte de su familia, y les brindan un lugar

seguro, con buena alimentación y buen cuidado, por tal motivo, evitan en lo posible ir los dos a la ciudad y en general tienen que planificar bien los detalles de cuidado antes de ir a la ciudad. La vida ahí les exige ser mucho más organizados y planificados, buscan complementar más sus rutinas, agendar adecuadamente sus actividades, evitando atender situaciones imprevistas. Es relevante para ellos priorizar la construcción de su modo de vida actual, priorizan su permanencia en casa antes que atender alguna otra actividad externa, en su rutina actual se dan tiempo para experimentar, llevar a la práctica las nuevas ideas y conocimientos por lo que siempre están ocupados.

En ocasiones han tenido que rechazar ofertas laborales porque no es factible asumirlas desde donde viven actualmente, por la distancia, por el horario laboral y porque su actividad en casa es demandante, “entonces cuando las chacras descansan, nosotros estamos soleando y picando y guardando y deshidratando y transformando todo el día. Entonces, digamos, como siempre hay actividad, entonces asumir algo con más horarios no podríamos” (Claudia). Si bien, actualmente no tienen muchos ingresos económicos, necesitan mucho menos dinero de lo que necesitaban antes, porque, señalan, que los gastos en la ciudad son más excesivos y condicionan a las personas a necesitar más dinero, tener más necesidades y así el círculo vicioso continúa, sometiendo a las personas a condiciones adversas, “creo que la tendencia en la economía ahora es generarte más ingresos y lo que nosotros estamos aprendiendo acá es a reducir egresos. O sea, no es que necesitemos, porque cuánto más ingresos necesitas, más, necesitas trabajar más, necesitas someterte a más condiciones, a veces adversas, laborales y todo eso” (Roberto).

Piensan que siempre van a haber necesidades insatisfechas, pero lo importante es tomar conciencia de que en la vida no se puede obtener todo, “y lo que hay que hacer es escoger qué necesidades son más necesarias, a cuáles le vas a dar más importancia porque no puedes tenerlo todo” (Roberto). A diferencia de estos tiempos en que la gente quiere tener todo, señalan que antes la gente estaba más acostumbrada a adaptarse a las circunstancias o los momentos, a lo que hubiera, y que la ciudad mal acostumbra a querer tener de todo en cualquier momento. Esa actitud de adaptarse y priorizar las necesidades es la que están poniendo en práctica.

No cultivan todo lo que comen, pero con el trabajo y el espacio que tienen para los alimentos transformados, conservados, les permite tener una labor de vida, de autosatisfacción, y no tienen que trabajar para un tercero en algo que no les satisfaga, como suele pasar con muchas personas que trabajan básicamente por obtener dinero.

entonces yo siento que como que es más más libre, porque no estás amarrado a que necesitas dinero para comer por ejemplo, para comer, a pesar que no es que cultivemos todo, pero con el tema de tener un espacio mayor para transformar, para conservar y todo, o sea es un espacio que es para tu vida, o sea digamos a mí personalmente me parece un lujo poder hacer cosas para mi vida, [...] no trabajar para el patrón, para el jefe, para el patrón que a veces son trabajos que incluso no te, no te llenan, no te alimentan, no todos los que trabajan tienen la suerte de trabajar en cosas agradables, a veces tienes que terminar trabajando en cosas por dinero. Entonces el vivir acá te da ese tipo de libertades. (Claudia)

"Definitivamente sentimos que ha mejorado la calidad de vida por cómo nos sentimos" (Roberto), tratan de no seguir la tendencia de querer generar más ingresos económicos, si no de reducir egresos, "al tener la chacra, al tener las gallinas, al tener varias cosas, lo que hemos hecho es reducir egresos, entonces los ingresos que ahora necesitamos son menores" (Roberto). De todas maneras, mantienen labores como la realización de talleres, asesorías, consultorías, más ahora tienen más posibilidad y tiempo de investigar y escribir que son actividades que también gustan hacer, y ahora lo pueden hacer mientras cuidan a las gallinas, o en el lugar que sea de la casa o huertita que les da la tranquilidad necesaria, consideran que el tener esto "es una mejoría enorme en la calidad de vida" (Roberto), "porque me siento más tranquila acá, más sana, siento que puedo producir acá [...], a diferencia de algunas personas que pueden creer que estar acá es como que reducirte a tu vida [...] doméstica, [...] o casera, pero es que eso es lo que por ejemplo a mí me agrada, o sea producir, crear, transformar" (Claudia).

Consideran que optar por alejarse de la ciudad es muy pertinente si se quiere experimentar con la agroecología, o hacer una vivienda que sea lo más sustentable posible, dado que implica actividades que son muy demandantes en tiempo. Si bien en la ciudad intentaban tener una vida más ecológica como reducir su generación de basura, compostar, cultivar algunas cosas, disponían de un tiempo más limitado, ahora tienen más posibilidades de seguir implementando y experimentando. Con la pandemia, aun estando en la ciudad, terminaron por darse cuenta de que aún no tenían una vida tan alternativa como creían, eso también les impulsó a dar el paso hacia Rondobamba, "para mí cuando fue la pandemia, o sea nosotros creíamos que teníamos una vida más como alternativa, [...] y con la pandemia te diste cuenta que no era tan así, pues porque al final todo se cortó pues, todo se cortó, no eras tan independiente como tú creías y todo eso, y eso fue lo que nos impulsó a venir acá" (Claudia). Por otro lado, la identidad Andina les da también el gusto por la montaña, por los cerros, por las plantas.

Señalan que ya se están adaptando a este modo de vida, y ya no extrañan su dinámica anterior, aunque sí lo hacían en sus primeros meses de estar ahí, cuando todo

estaba en proceso de construcción, desde cero, y sentían que era apabullante todo lo que estaba por realizarse, implementarse y construirse, sin energía eléctrica, la casa incompleta, no tenían una buena relación todavía con el ambiente, con el clima, se sentían aislados, hasta que acordaron estar ahí para probar, para experimentar, probarse a sí mismos y conocerse ellos mismos en este nuevo proceso. Desde entonces percibieron que el proceso empezó a fluir, y avanzando de a poquitos. Ahora saben que aún hay tareas por realizar, pero ya no es tan abrumador como era antes, cuando sentían que nunca iban a acabar. Piensan que si una persona tiene la voluntad de hacer esta transición de modo de vida de la ciudad al campo debe verlo no como un sacrificio, si no, como una aventura y esa es la actitud que les ha ayudado a sobrellevar su transición y lo agreste del ambiente. No buscan lo ideal, aunque tienen un ideal y saben que en el camino se presentarán circunstancias que hará más trabajoso, más dificultoso, más pesado la implementación, pero ese es el reto que están asumiendo, "no es que va a ser fácil, pero la idea no era esa" (Roberto), los problemas que se les presentan son referidos a arreglar o hacer mantenimiento en la casa, la huerta, ante los impactos del clima, sobre la crianza de los animales, por lo que se han visto en la necesidad de aprender a realizar diversas tareas, de reparación, de instalación, que en la ciudad no necesariamente se aprenden porque se contrata a otras personas, a diferencia del campo, donde desde jóvenes las personas aprenden a hacer muchas de esas tareas por su cuenta, como por ejemplo, la construcción, todos los varones en la comunidad saben construir, o como todas las mujeres saben cocinar para gran cantidad de personas (30, 40, 50, 100). Se vieron *forzados* a aprender estas actividades arriesgando, experimentando, corrigiendo, más también contando ahora con la facilidad de obtener información para aprender por internet.

Por otro lado, un aspecto de la vida ahí que les significa una dificultad es el acceso a los servicios de salud cuando es muy necesario, lo que les puede generar mayores gastos imprevistos, que puede desequilibrarles. Cuentan que están experimentando vivencialmente lo que padecen las personas en el campo con el acceso limitado a los servicios de salud especializados y lo caro que les puede resultar atenderse en ellos, lo que les puede llevar finalmente a no atender esas dolencias, ni a realizarse los tratamientos respectivos.

Inicialmente pensaban hacer el proceso más lento, tener una chacra, y poco a poco ir cultivando y construyendo una casita, pero como la pandemia interrumpió sus actividades que hacían en Cusco, en la ciudad, y a la vez, en la comunidad se volvieron a utilizar chacras que no se estaban utilizando y se organizaron para obtener el riego, ellos

se sumaron a esa dinámica con las faenas y en esas circunstancias aceleraron su transición, construyeron más pronto su casa y se vincularon prontamente con la dinámica de la comunidad, quienes les invitaron a que se inscriban como residentes, una categoría para personas que viven en la comunidad, tienen un terreno, pero no son comuneros íntegramente, no pueden ser dirigentes, ni tienen tantas obligaciones. Desde entonces, a pesar de estar en un sector aislado de la comunidad, lo que no les permite estar en un contacto frecuentemente cotidiano, son reconocidos por la comunidad. En su sector sólo habitan tres familias, que al igual que ellos son comuneros residentes, integrados a la comunidad como ellos, los comuneros por su lado tienen su casa en el pueblo y suben sólo a esa zona, en ocasiones a trabajar sus tierras.

Ellos también se cuidaron de no ser vistos por la comunidad como *hippies* o *gringos*, lo que podría haber generado algún tipo de rechazo o distanciamiento, como sabían que pasaba en base a otras experiencias de las que tenían referencias. Señalan que hay que saber ubicarse, que es lógico que como foráneos que llegan a un lugar la gente los vea distinto, por lo que toca ser cuidadosos de no tener actitudes que fortalezcan ese prejuicio, el mismo que es producto de la discriminación histórica a las personas originarias, por lo que es comprensible que tengan recelos en sus propios espacios y entender que esa es una respuesta al racismo que padecieron en su contexto socio cultural. Felizmente para ellos, no han sido etiquetados como *gringos* por parte de la comunidad. *Gringo* es la palabra que usan en las comunidades para referirse de alguna manera a lo que antes se denominaba *misti*, es decir, a la persona blanca, occidental, foránea, que viene de la ciudad, que no sabe muchas cosas de la vida rural campesina, “gringo es la palabra que usan ahora en los quechuas, los comuneros, que antes era *misti* digamos, el blanco, occidental, foráneo. Ese no significa que tengas aspecto gringo, sino el que viene de afuera” (Roberto), “o con que seas un poquito más claro de piel” (Claudia). Y en efecto, ellos mismo al venir de la ciudad tuvieron que aprender diferentes tareas que en la ciudad no acostumbraban a realizar. También tuvieron el cuidado de no creerse ni proyectar la imagen de que eran expertos o especialistas, aunque practican y experimentan con diversas técnicas, prefieren no llamarse permacultores, ni agroecólogos, porque reconocen que siguen aprendiendo a partir de la experimentación, aplicando de manera autodidáctica lo que investigan, “si bien teníamos un pequeño espacio en Cusco, pero no éramos expertos de nada pues. A nosotros no, nunca nos gusta ni llamarnos ni permacultores, ni agroecólogos, ni nada, porque no, porque nosotros estamos, lo que nosotros estamos es experimentar, estamos probando cosas” (Claudia). Esta actitud para

ellos es importante para poder adaptarse y continuar bien en su proceso de involucrarse con la comunidad.

Con las otras dos familias en Rondobamba, inicialmente tenían la idea de hacer algo más colectivo, en el que sus proyectos personales se fusionasen en algo más grande, pero en la práctica no funcionó, tenían visiones diferentes en la cotidianidad, con sus propias necesidades y ahora cada familia avanza de acuerdo con sus dinámicas, sin perder la buena relación vecinal, y en algunas actividades se apoyan en ayni. A raíz de esto, piensan que hacer actividades colectivas viviendo conjuntamente es más difícil que hacerlas como las habían hecho antes desde el activismo en la ciudad, señalan que en la convivencia se manifiestan más diferencias.

Respecto a su pertenencia a la comunidad como comuneros residentes, piensan que los fortalece ya que son parte de un territorio específico y están haciendo uso de este en una lógica que no es de propiedad privada, el espacio que habitan sigue siendo parte del espacio comunal, donde ellos tienen la calidad de poseionarios. Esto ha sido una motivación para ellos, y el que sean aceptados para inscribirse dentro de la organización comunal, lo consideran como una forma de reconocer el valor de la comunidad, el estar empadronados, presentarse en la asamblea, participar en las faenas, aunque no todos los temas que abordan tienen que ver con ellos porque son temas más propios del pueblo o de la comunidad en su conjunto o de los comuneros calificados, pero asistir a esos espacios para ellos es una forma de mostrar respeto, de reconocer que están en ese territorio y que no son una iniciativa aislada.

Asimismo, esperan que su presencia ahí ayude y sea reconocido como una forma de valorar a las comunidades, frente a la tendencia de las personas de irse del campo a la ciudad, ellos han hecho lo contrario y quieren hacerlo sentir, en la comunidad misma mostrar que lo hacen por valorar el modo de vida y el espacio campesino, que el espacio rural es importante. Piensan que expresarlo sí tiene un efecto favorable porque lo han visto y hecho así antes en Chinchaypujio, “hacer ver que valoramos la vida en el campo, el lugar, el territorio, decírselo a algunos compañeros, creemos que sí funciona porque es algo que habíamos visto todavía en la experiencia que tuvimos en Chinchaypuquio, o sea, de mostrar el interés por la zona, por la cultura, a la gente le agradaba, o sea no es sólo alguien que viene como turista” (Roberto), si no también involucrándose en las faenas o en las comidas comunitarias. Y sobre todo en el tema de la comida, señalan que es importante en el campo, y ellos sí lo disfrutaban, por sus raíces culturales andinas, “pero además somos de probar alimentos, de que si alguien nos invita, probar, degustar,

aprender a sentir sabores y eso nos ayudaba también entonces" (Roberto). Entonces, piensan que así también están aportando en fortalecer a la comunidad, aunque quieren aportar más, a pesar de toda su labor, aún no tienen un alcance de sus actividades en la misma comunidad. Para ese fin, han ganado un proyecto que les permitirá realizar talleres con las mujeres de la comunidad, idealmente con las mujeres organizadas, sobre el tema de la conservación de alimentos. El hecho de vivir en una zona alejada del pueblo de la comunidad ha sido una complicación para organizar talleres previamente, además prefieren que las personas vengan a su casa por grupos, ya que ahí pueden explicar con lo que tienen ya implementado y el almacén. Con el proyecto podrán traer a grupos para los talleres, no sólo de la comunidad, y posteriormente realizarán un seguimiento de como aplican esos conocimientos en sus lugares, en cada territorio. El proyecto también les va a permitir avanzar con la sistematización, hacer folletos informativos y materiales didácticos.

También vienen generando inquietud en las personas con las prácticas de cultivos que implementan, al respecto han recibido diferentes comentarios, por ejemplo, cuando empezaron a implementar los bancales, los comuneros pensaban que estaban desperdiciando el terreno de cultivo, pero después de todo este tiempo transcurrido, las personas perciben la ventaja de esa práctica para mantener mejor los cultivos, frente a la sequía y empiezan a manifestar curiosidad por esas formas de cultivar.

Por ahora no han impulsado alguna acción para restaurar ecológicamente el territorio de la comunidad, más sí han apoyado iniciativas de reforestación de la misma comunidad que recibe apoyo con plántones de ONGs u otras instituciones. Señalan que ese tipo de iniciativas tienen que hacerse con acuerdo de la comunidad y si bien actualmente la comunidad de Choquepata tiene interiorizado la importancia de la siembra y cosecha de agua, junto con la reforestación para garantizar la dotación de agua, no hay buenos acuerdos comunales para implementar esas acciones de manera sostenible, por ejemplo, compartieron una situación donde habían hecho una poza en la parte alta junto con reforestación de queuña, pero el ganado de algunos comuneros se comió las plantas sembradas.

Mihuna Kachun es una organización que se denomina feminista y en ese sentido, revaloran la tarea de elaborar y conservar los alimentos, ya que opinan que esta suele ser considerada como una labor de mujeres y de cierta manera despectiva, incluso entre compañeras feministas desvalorizan esa tarea. Por tanto, trabajan por "demostrar que las tareas de casa también son tareas importantes, son tareas de vida" (Claudia) y que no son

de menor valor, que las tareas domésticas, sean hechas por varones o mujeres, son importantes, válidas, necesarias y que dan vida. Señalan que, en la vida moderna, la zona de la cocina en los departamentos es, cada vez, más pequeña, y se excluye ese espacio de la vida social del departamento, desvalorizando también a quien cocina. Ellos buscan revalorar ese espacio y esa tarea como una actividad de todas y todos. "Es como que en lugar de que la mujer se libere de los roles a lo que está asignada, es devolverles el valor a esos roles" (Roberto), y en su casa ellos tienen el espacio de la cocina como era antes, una sola pieza para la cocina comedor sala, donde quien está cocinando ya no está relegado y ese se vuelve el espacio central de la vida social dentro de la casa, "es el centro de la reunión, es el centro de las actividades" (Claudia). Critican que el oficio de cocinar ahora se valorice solo por el prestigio de los chefs o "cuando es un varón el que cocina" (Roberto), "cuando son personas formadas en institutos, universidades" (Claudia), cuando realmente "la cocina no existe con ellos, [...] la cocina existe de manera ancestral" (Claudia), y son las mamitas que venden en las calles, en los mercados, en las ferias, en el piso, las que venden las merienditas tradicionales y a menor precio, más barato, siendo mujeres sabias "que traen un conocimiento de generación tras generación que no se valora" (Claudia).

Claudia señala que ella opta por el feminismo comunitario, que además de proponer la igualdad de derechos y de acceso a las mismas oportunidades, considera los contextos territoriales, "dentro de los contextos territoriales que hay, dentro de las costumbres, las cosmovisiones, los contextos territoriales, sin desvincular los saberes, las tradiciones, como una integralidad" (Claudia). Opina que generalmente predomina un feminismo más urbano, más occidental y Roberto complementa "el problema no es que existan roles, el problema es que existen jerarquías, el problema [...] no es que la mujer cría a los hijos, la mujer es la que amamanta, es una cuestión biológica, el problema es que eso se relega y [...] la función política que asume el varón es más importante".

En la comunidad notan una forma de discriminación a las mujeres, pero no la confrontan directamente, la participación y la voz de los varones es más valorada. Aun siendo que de las tres familias de Rondobamba, quienes están inscritas como comuneras son las mujeres, quienes van a la asamblea o asumen alguna coordinación de la comunidad, son los varones, porque se les tiene más consideración, por ahora lo están sobrellevando así. Claudia señala que siendo ella nueva en la comunidad, además de foránea, no puede llevar una posición impositiva sobre el tema, más aún con los prejuicios que existen respecto a los *gringos*, que se creen que saben más y quieren imponer lo que

saben, siendo su actitud finalmente también agresiva. Sugiere que se trata de respetar y conocer la dinámica de las formas existentes desde dentro, para lo cual espera lograr mayor acercamiento en los talleres con las mujeres de la comunidad, y validar si esa situación representa características machistas y patriarcales dentro de la comunidad. Roberto añade que efectivamente hay una relación patriarcal en la cultura Andina, que no necesariamente existe el complementarismo que se presenta como discurso también, pero tampoco es que ese machismo sea generalizado. Indica que lo que hay son roles diferenciados, los hombres coordinan con los hombres y las mujeres con las mujeres, como una práctica vigente. Ve que en las asambleas también participan las mujeres, con voz y se les da atención, en las faenas también participan, aunque se valora más la presencia del varón por la fuerza física que se necesita, por lo que señala que no hay una situación de machismo tan polarizada. Ellos no interpelan a las personas de la comunidad señalando que sus prácticas son machistas, negativas y que deben cambiarse, más si quieren mostrar, cuando sea posible, que hay otras formas de relacionarse entre hombres y mujeres, y de esa manera motivar a la reflexión, sin querer afirmarles que esas otras formas de vivir, de convivir, sean mejores.

En suma, Mihuna Kachun refiere como logros, en primer lugar, el sólo hecho de ya estar viviendo ahí, a pesar de todas las complicaciones que enfrentaron, dejaron la ciudad y han cambiado sus modos de vida, “a dar el paso de abandonar la ciudad, porque ese es, también fue un proceso, de la vida urbana, entrando a lo rural, siguiendo una chacra, pero hay, hay un momento en el que decidimos que nuestra vida va a estar más en la chacra que en la ciudad” (Roberto). Un segundo logro que resaltan es "haber implementado la colca,<sup>18</sup> tener un muestrario de lo que estamos haciendo [...], se convierte también en un espacio de enseñanza, aprendizaje" (Roberto). Han sistematizado entre un 60% a 70% de las técnicas de transformación y conservación que han experimentado con diferentes alimentos y que les ha funcionado, lo que representa hasta el momento más de 200 técnicas, y continuarán con esa labor, "porque lo que pasa es que como lo hacemos en el cotidiano, o sea no es que lo hagamos en un horario de trabajo, sino lo hacemos en el cotidiano, a partir de lo que hay, lo que queda, lo que hay en la chacra, lo que salió mal, entonces siempre se van saliendo nuevas" (Claudia), "y a veces no anotamos en su momento, y luego ya anoto" (Roberto). Otro logro es la labor de difusión que vienen

---

<sup>18</sup> Palabra quechua que puede ser traducida como almacén.

realizando, a través de redes sociales y vídeos, que les permite compartir información de su experiencia con más personas y ayudar a quienes se contacten con ellos.

Consideran que un factor que ha facilitado para su proceso de adaptación es que aún son relativamente jóvenes y todos los procesos previos de su activismo también lo han vivido intensamente, lo que les ha permitido pasar a otra etapa sin añoranza. En términos de edad, piensan que lo hicieron en el momento adecuado, teniendo aún la fuerza física suficiente, "porque conforme van pasando los años nos hubiera costado más, entonces digamos que ha sido el momento donde todavía tenemos fuerza [...], nosotros originalmente queríamos hacerlo mucho más adelante, pero ya nos dimos cuenta de que más adelante nos hubiera sido mucho más complicado" (Claudia), por el esfuerzo que ha implicado implementar todo lo que tienen ahora. También señalan que son personas que no tienen dificultades con estar solos, por lo que el aislamiento que tienen en casa lo saben disfrutar y aprovechar para desarrollar todas las actividades que se presentan ahí mismo, "no me aburro, al contrario, me falta tiempo, me falta tiempo para para hacer diversas cosas" (Claudia). El que hayan optado por dedicarse prioritariamente a la iniciativa también les ha favorecido, dejando de hacer cosas en la ciudad que les ha permitido avanzar. Incluso dentro de la misma experiencia han tenido que priorizar algún enfoque, en algún momento pensaron en realizar sus actividades con un objetivo productivo para la venta de sus productos, pero descartaron esa opción porque implicaba mucho mayor dedicación y gestionar los insumos en mayor cantidad, así que optaron por mantenerse como un centro de experimentación, un laboratorio que produzca y conserve conocimientos. El factor económico, de alguna manera favoreció el proceso, gracias a que decidieron invertir en el espacio los ahorros que tenían, con el riesgo que implicaba la decisión de tener un modo de vida fuera de la ciudad.

Comparten también que sobrellevaron una sensación como de desilusión cuando notaron que la realidad en la comunidad era no producir de manera natural, que no era una zona de producción ecológica y reflexionaron respecto a la decisión de ir a ese espacio sin antes conocer más características de dicha comunidad, aunque asumieron su decisión sabiendo que no se puede esperar que los procesos sean ideales. Un cuestionamiento y aprendizaje previo que ya tienen es que las y los compañeros activistas de causas socioambientales difícilmente se suman a este tipo de iniciativas, lo corroboraron cuando organizaban las canastas de consumo solidario en Cusco, por lo que piensan que muchos activistas no terminan de asumir el acto de la alimentación como un hecho político.

En adelante, quieren concluir con la sistematización de su experimentación y continuar con la implementación de su espacio, hasta sentir que han recuperado al menos ese pequeño ecosistema y que el mismo llegue a algún tipo de equilibrio. Continuarán haciendo conservación y experimentación en la medida que tengan fuerza física y esperando que el espacio llegue a un estado de auto regulación que implique menor esfuerzo, que los árboles proporcionan leña, que el suelo se autoregenere, que las tareas sean más de mantenimiento. Contaron que en algún momento alguien les planteó que compren más áreas de terreno, pero además de no tener dinero para hacerlo, señalan que no lo harían mientras no vean el espacio actual recuperado "que tenga su propia vida, estemos o no estemos nosotros, es más importante que tener otro espacio y empezar desde cero, que te jala fuerzas, entonces más bien hacer un proceso completo" (Claudia). Asociado a este reto tienen como meta, si bien siempre habrá cosas que mejorar, que puedan sentir que ya han logrado implementar lo que esperaban en un tiempo determinado, "todas las áreas de cultivo, los bancales, los arbolitos, el sistema de colección de agua, o sea que esté funcionando, el gallinero y todo" (Roberto). Señalan que están cerca a esa meta, "es como una meta o un paradero, en un momento sentir ya esto como que está terminado, pero sabemos que no va a estar, o sea pero ya al menos lo que nos habíamos propuesto está implementado ya, pero es solo una parada, para darnos ánimos, porque va a seguir" (Roberto). Esperan que llegado ese momento puedan dedicarle más tiempo a escribir. Otro aspecto con el que seguirán lidiando es con el clima y el cambio climático y seguir preparándose para esa incertidumbre de los cambios intempestivos que puede haber.

Así mismo, seguirán difundiendo su experiencia para que sea más conocida y lleguen más visitantes. "Y pienso que para más adelante una de las cosas es que esto justo se conozca más, y que nos encontremos con otras experiencias similares, que están en otros lados, que se están haciendo, [...] que no somos los únicos o los poquitos, [...] que se sienta que hay más, pero eso no depende ya solo de nosotros, entonces ya eso más que una meta es un deseo" (Roberto). Para tal deseo están dispuestos a contribuir para que más personas se animen a experimentar otros modos de vida, compartiendo información, orientando, manteniendo el contacto con las personas que han pasado por sus talleres, y de una manera que no sea costosa, como observan que pasa también con alternativas que surgen y se comercializan convirtiéndose en un negocio, con productos muy caros, cuando pueden ser técnicas que pueden hacerse en casa sin generar mucho gasto.

## **2. La agroecología con y frente al desarrollo capitalista en la agricultura y el ámbito rural**

En esta sección presento elementos que describen como estas experiencias dialogan o confrontan con diferentes aspectos del desarrollo, en la agricultura, en el ámbito rural y en general en sus contextos, desde sus perspectivas, y ampliando el alcance de cómo se relacionan con categorías vinculadas a dimensiones sociales, políticas, económicas y ecológicas.

### *Percepciones sobre el desarrollo en la agricultura*

Se encuentran diferencias de percepciones y posturas entre menos crítica y articulada al desarrollo en los testimonios de las compañeras de la Organización de Mujeres, y posturas más críticas e informadas en Ecohuella y Mihuna Kachun sobre los impactos del desarrollo como propuesta económica y política. Es preciso anotar que estas diferencias no se identifican con una intención de valoración, básicamente se realiza como parte de una constatación de las características de sus percepciones. Como experiencia vinculada a espacios de base campesina, Rina de la Organización de Mujeres aprecia que el desarrollo en la agricultura les ha permitido transitar de una agricultura de sobrevivencia, como se hacía anteriormente en los tiempos de sus abuelos, a una agricultura que, además del autoconsumo, les permite aprovechar al máximo sus terrenos de cultivo, tener mayor producción y comercializar sus productos. “anteriormente, como dicen nuestros papás, ellos trabajaban todavía solo para sobrevivir, la agricultura. Pero hoy en día ya lo vemos así para comercializarlo también y en grande” (Rina). Respecto al modo de vida de sus abuelos ha habido cambios que influyen como el aumento de la población, las necesidades se han incrementado, por lo que necesitan más alimentación para más personas y ahora están ampliando los espacios de producción de agricultura. Bertha y Martha señalan que el resultado de la agricultura es incierta, a veces va bien, a veces no, sobre todo por los impactos del clima, en este sentido Rina valora las innovaciones como el riego por aspersión que les permite sembrar más allá del periodo de lluvia, “la agricultura se ha innovado, anteriormente solo esperábamos la naturaleza, la lluvia para sembrar, pero ahorita, [...] tenemos riego por aspersor [...] y ya estamos regando con ello. Entonces en tiempo, en todo el año nosotros mantenemos ya con la agricultura diferentes etapas de producción” (Rina), o la maquinaria agrícola que

reemplaza a la yunta o al esforzado trabajo manual y con lo que reducen su tiempo de trabajo, “ya hemos innovado también la agricultura, antes se trabajaba con nuestra yunta, el ganado, el pico, pala, cuti, todo lo que nuestras herramientas se utilizaba, pero ahora ya utilizamos lo que es el tractor agrícola, que en partes donde tiene que ingresar, ya nos lo realiza ese trabajo y nos facilita ya en corto tiempo” (Rina). De esta manera, señala que el desarrollo en la agricultura les permite un sustento económico a las comunidades rurales, con lo que pueden hacer estudiar a sus hijos y es una opción para una alternativa de desarrollo del espacio rural, “en estos tiempos la agricultura se ha desarrollado bastante y para nosotros es una alternativa de desarrollo porque nuestras familias también han mejorado en estos tiempos ya nuestros hijos, ya de este tiempo actual tenemos bastantes profesionales también, siempre los papás sustentando con la agricultura, la educación de sus hijos también” (Rina). Comparte que precisan continuar por esa ruta con la agricultura y ampliar la implementación de sistemas de riego por aspersión junto con la siembra y cosecha de agua para recuperar y conservar aún más sus manantes. Para este fin, piensa que la juventud de su comunidad, su generación, están motivados por hacer incidencia en las autoridades locales para que sigan apoyando la agricultura con más innovaciones que les permitan seguir con el desarrollo, “de alguna manera ya nosotros la juventud también incidiendo a nuestra autoridad local también que siga apostando por este espacio de la agricultura, innovando más la agricultura y dándonos esa oportunidad de desarrollo como lo que realmente el campo se merece” (Rina). Bertha señala que el desarrollo es posible gracias a los proyectos que reciben. Rina, en general, no piensa que el desarrollo en la agricultura tenga algún aspecto negativo, por estos beneficios que perciben.

Por el contrario, Yesica, de Ecohuella, señala que una mejor agricultura no implica tener grandes campos de cultivo, y argumenta por hacer agricultura desde espacios pequeños y no depender de maquinarias y de insumos, “no hay necesidad de tener campos grandes para hacer agricultura, [...] desde espacios pequeños uno puede desarrollar sin depender tanto de maquinarias, de insumos, hacer agricultura. Y ahí está el desarrollo para mí, porque no estás matando suelo, no estás contaminando el medio ambiente, no estás contaminándote tú, no estás contaminando a los consumidores”. Sabe que muchos agricultores, incluso agroecológicos, prefieren el desarrollo en la agricultura con maquinarias, equipos, insumos y grandes extensiones de terreno, más ella sugiere que con una "agricultura inteligente" se puede ser productivo en pequeños espacios de manera diversificada, tal como producen en Ecohuella, teniendo poca afectación de plagas o enfermedades con un suelo equilibrado, “ahí creo que está el desarrollo para mí porque

nosotros producimos diversidad de cultivos en pequeños espacios, no nos afecta económicamente tampoco las plagas o las enfermedades porque está equilibrado el suelo, la diversidad todo nos ayuda”. Yesica comparte que es difícil hacer entender este enfoque a los agricultores, en su misma comunidad, en las asambleas comunales ella comparte esa visión de hacer agricultura, en vez de acaparar grandes extensiones con monocultivo, además para aprovechar que hay mayor demanda ahora de productos agroecológicos.

En Mihuna Kachun perciben que “el desarrollo en la agricultura es como una agricultura mucho más intensiva, con más maquinaria, [...] para muchas personas es el uso de agroquímicos y todo eso, o sea es una agricultura más convencional” (Claudia), la cual es fomentada también desde “los organismos”<sup>19</sup> (Claudia), con una lógica de que para tener comida para todos se necesita producir en mayor cantidad, sin embargo, ellos señalan que hay más comida de la cultivada convencionalmente, con las plantas silvestres comestibles o el aprovechamiento de las diferentes partes de los alimentos que suelen desecharse, como hojas o raíces. Afirman que el desarrollo en la agricultura motiva a comer sólo las partes “más comerciales, más conocidas” (Claudia) de un cultivo e influye en producir sólo para ese modo de consumo. Aun así, ellos reconocen que se están revalorando o están surgiendo otros enfoques para una agricultura en armonía con todos los seres, no intensiva, que es acorde con los ciclos de la naturaleza. Consideran que la lógica de incrementar la capacidad productiva se confronta al ritmo de los ecosistemas, por tanto, argumentan por recuperar la perspectiva de conservación en la agricultura.

### *Percepciones sobre el desarrollo en el ámbito rural y sus contextos*

Rina señala que en su provincia de Paruro la actividad económica se basa en la agricultura y se han visto favorecidos con el apoyo de maquinarias agrícolas que les ha facilitado su desarrollo. Bertha y Martha no creen que llegue más desarrollo a sus comunidades porque no hay mucho movimiento económico, “desarrollo no creo que venga. [...] difícil es desarrollo llega a nuestros pueblos” (Bertha), “porque no hay mucha, movimiento en nuestro pueblo, [...] cuando hay movimiento sí hay desarrollo, [...] cuando hay así ferias, tabladadas, movimiento económico” (Martha). Y en todo caso, ambas señalan que la industrialización de sus productos podría generar más desarrollo. Rina también señala que en Paruro no están de acuerdo con la minería porque afecta y pueden

---

<sup>19</sup> Con este término quiso hacer referencia a los actores más institucionales como el sector público.

perder sus tierras que son muy fértiles y dan buena producción. Más aún, Huanoquite ya tiene un reconocimiento por sus productos saludables y agroecológicos, trabajados a base de guano.

Por otro lado, Rina señala que Cusco es una ciudad que depende del turismo y su alimentación depende de las zonas rurales como Paruro, a pesar de eso, en la ciudad no valoran el rol de los trabajadores del campo, “ellos realmente no perciben la realidad de acá del campo, eso aún mucho les falta en la ciudad”, y no facilitan la existencia de espacios de comercialización estable, digna y justa. Hace poco el gobierno regional los ha desalojado del mercado de Huancaro, que era el espacio de comercialización campesina más importante del Cusco, “teníamos un mercado donde llevar todo nuestro producto cada sábado, pero ahorita, [...] el gobierno local de la región mismo nos ha despojado de ese lugar y ahorita no tenemos como llevar directamente nosotros los productores a la ciudad nuestros productos” (Rina). Ahora no tienen un punto donde comercializar adecuadamente sus productos o lo realizan en espacios más diversos (como en la plaza Túpac Amaru), o temporales, no tanto en un espacio de comercialización campesina propiamente dicha. Agrega que la ciudad tiene una forma de desarrollo que permite la minería, promueve la generación de más dinero y el consumismo. Por tanto, señala que el oro, la plata, el dinero, no pueden estar sobre la salud y en la pandemia se evidenció esta situación con la dependencia que tiene la ciudad del campo, por lo que indica que la ciudad tiene que ser consciente que no todo es materialismo, “ellos como autoridades, como gobierno, también tienen que ver porque no todo es minería, no todo es plata, no todo es consumir. Tenemos oro, plata, todo, pero al final nuestra salud, [...] la alimentación ahorita por ejemplo con la pandemia lo que se ha carecido la ciudad, cuánto necesitaba del campo” (Rina). El desarrollo también tiene que ser en la salud, “entonces yo creo que en estos tiempos también tienen que ponerse en conciencia, no todo es materialismo, también hay que ver lo que es la salud también” (Rina). Bertha y Martha señalan que la minería con el tiempo podría llegar a Huanoquite, lo cual consideran que sería negativo porque tendrían un ingreso económico temporal que quizás algunos aprovechen, otros no, pero finalmente se afectarían las fuentes de agua, se contaminaría la tierra, se perdería la vida y no tendrían producción, “porque para un rato nos traerá, ese bono que nos van a dar, el que aprovecha aprovechará, el que no sabe aprovechar, no va a aprovechar, pero el agua que se va a secar, las tierras que se van a malograr, ya no hay vida con eso” (Bertha), “ya no va a poder ser producción tampoco nada, contaminado va a ser la tierra” (Martha). A través de los medios de información y

redes sociales han visto otras experiencias donde ha pasado eso. Asimismo, a través de la organización han recibido visitas de compañeras de Espinar o Bolivia que han compartido su testimonio de cómo ha pasado en sus pueblos con la contaminación por la minería, “con eso es más que viene Espinar y Bolivia, con ese concesión minera, [...] nos cuenta cuando vienen, como testimonio traen en sus pueblos qué pasa, [...] cómo ahí se están muriendo los animales, cómo están las personas, con qué enfermedad están muriendo, como testimonio nos cuenta esas experiencias cuándo vienen acá” (Bertha). Aun así, señalan que en la organización tienen posiciones divididas, ya que algunas socias sí quisieran que venga la minería, “hay otras compañeras que quieren, pero hay otras compañeras que quieren defender el agua, la tierra, que no quieren” (Bertha).

Por su lado, Yesica opina que en las comunidades no saben valorar y aprovechar sus recursos locales, que la etiqueta de pobreza que reciben les impacta en su autoestima y se vuelven dependientes del apoyo externo, ya sean instancias públicas o privadas terminan reforzando esa actitud asistencialista en las comunidades, para que "tiendan la mano". En este sentido, Yesica indica que el desarrollo depende de cada familia, de cada persona y las metas que tengan, que pueden desarrollarse desde su lugar de origen, con la agricultura misma asegurar su auto consumo en vez de depender del mercado. Sin embargo, señala también que las comunidades enfrentan problemas ambientales como la escasez de agua que es consecuencia de las quemadas, de la tala, de la explosión agrícola y el aumento de áreas de cultivo a costa de zonas de bosques y los árboles, ante lo cual las comunidades precisan más capacitación para hacer reforestación con siembra y cosecha de agua. Respecto al acceso a servicios básicos y las obras de infraestructura para el desarrollo de las comunidades, a pesar de que pueden generar un impacto y causar un poco de contaminación, considera que son necesarias.

Por otro lado, Yesica considera que la actividad turística trae ventajas y desventajas; para la construcción de hoteles o servicios turísticos no evalúan el impacto socioambiental que tiene donde se realizan, e incluso se construyen en terrenos de buena calidad para la agricultura, “ahora con el tema de la construcción de hoteles o servicios turísticos no miden en donde hacerlo. A veces las construcciones lo hacen en espacios que tienen o terrenos o tierras que tienen muy buena calidad para la agricultura. Yo creo que debería hacerse en el lugar donde no se pueda perder los terrenos de buena calidad”. En general comparte que las empresas o el sector turismo no necesariamente generan desarrollo en la población local o en las comunidades.

ahora cuando hacen las empresas, sí puede, trae desarrollo, pero no necesariamente para la gente local, si no los que vienen a ser empresa o turismo es gente de fuera que tiene dinero que trae acá, no son en realidad la gente comunera o de la zona, trabajaran tal vez para ellos, pero en cosas que tal vez van a ser el tema de las limpiezas, o todo no lo valoran, no como tal a la gente de acá para darles buenos puestos de trabajo, son pocos, eso es lo que pasa con las empresas.

Señaló que lo mismo ocurre con el aumento del negocio inmobiliario, se venden los terrenos que son de buena calidad para la agricultura y la expansión urbana sigue en aumento. Ella ve el cambio por este impacto en el Valle Sagrado y demanda que debería regularse, de lo contrario, se imagina que en el futuro las personas necesariamente tendrán que producir su propio alimento, pero no habrá espacios suficientes para producir.

Respecto a la minería señala no estar a favor de esta, “ahora la minería, yo no estoy de acuerdo. La minería trae contaminación, trae, aparentemente desarrollo para las comunidades, pero al final esas comunidades tendrán dinero, un rato, si no lo invierten bien, están igual en la pobreza”.

Mihuna Kachun, hace aproximadamente 10 años, con su experiencia en Chinchaypujio, conocieron comunidades que practicaban aún una agricultura bastante tradicional, que casi no usaban químicos, con mucha preservación de prácticas tradicionales, ceremonias y diversidad de cultivos. Cuando llegaron a Choquepata, inicialmente pensaban que encontrarían características similares, pero se llevaron la sorpresa que predominaba la práctica de una agricultura más convencional, con el uso de tractores y agroquímicos, muy dependientes de insumos. Comprendieron que las características iniciales que conocieron en Chinchaypujio ya no necesariamente estaban presentes en todo el ámbito rural andino, que en algunos lugares ya han penetrado las lógicas modernas de producción, con un mal uso de herbicidas e insecticidas. Piensan que los pueblos de ascendencia indígena, cuando tienen mayor contacto con insumos o conocimientos modernos, los aplican de manera muy descontrolada, si bien, en el ámbito rural se mantienen todavía muchas tradiciones o prácticas, como el ayni, las faenas comunitarias, la diversidad cultivos, el hecho de que las técnicas de la agricultura industrial estén más a la mano, les lleva a utilizarlos sin un adecuado control y conocimiento, sin protección adecuada, generando un impacto cada vez mayor a medida que pasa el tiempo. En la comunidad les cuentan y son conscientes que este cambio ha sido no hace mucho tiempo, los adultos comparten que cuando eran niños veían las prácticas tradicionales, pero ya es sólo un recuerdo, porque los insumos ahora están más presentes y la tierra y los cultivos se han acostumbrado a dichos químicos, y si quisieran

trabajar naturalmente no tendrían buena producción. En algunos casos, la gente de la comunidad está consciente de ese deterioro, pero lo asumen como algo que ya es inevitable, como “ya nos intoxicamos y ya pues, hay que seguir nomás”.

Por otro lado, señalan que en su comunidad hace falta más conciencia de la crisis climática y sus impactos que pueden irse agravando, en la escasez de agua, en el cambio de los patrones de la lluvia, en los impactos mayores que habrá en la agricultura. Perciben que las personas de la comunidad ven esos impactos como pasajeros, que luego se va a volver a la regularidad y por tanto no se preparan para esos escenarios. Incluso siendo que la mayoría en la comunidad tiene sistema de riego por aspersión, el uso del agua no es tan eficiente, con actitudes que pueden parecer no solidarias en el cuidado, más "al gana gana" (Claudia). Roberto y Claudia se imaginan que cuando haya más impactos de escasez de agua, los comuneros van a abandonar estas chacras y se van a ir a otras, ya que tienen chacras en distintos pisos y lugares de la comunidad, pero no prevén formas para un uso más eficiente del agua o probar otras técnicas como recolectar agua de lluvia, los comuneros no lo ven como una posibilidad o prioridad a implementar.

En general piensan que, en el ámbito rural, en Cusco, entienden el desarrollo como una forma de asemejarse más al modo de vida en la ciudad, a lo moderno, al progreso. Las personas saben que no es la única forma de vivir, pero consideran que preservar sus propias formas no es considerado desarrollo, tienen una valoración por su cultura tradicional pero no lo ven como una posibilidad de posicionar esos modos propios como otro tipo de desarrollo, prevaleciendo más para ellos el modo occidental como paradigma, como horizonte, hasta como más importante, por las implicancias y posibilidades culturales, educativas y sobre todo por lo económico, porque perciben que ese modo occidental les va a generar más dinero, esa percepción está muy interiorizada, sobre todo en las comunidades más cercanas a la ciudad, dado que los comuneros trabajan y estudian en la ciudad también por lo que tienen una mayor influencia en ese sentido.

### *Soberanía alimentaria y reforma agraria*

Aunque no todas las personas entrevistadas cabalmente, los testimonios hacen referencia a que las tres experiencias tienen un horizonte de soberanía alimentaria, que lo ponen en práctica desde ya en cuanto sustentan su alimentación autónomamente en una gran proporción, ya sea con los biohuertos familiares, la crianza de animales menores, con la conservación de semillas o con la conservación de alimentos. Si bien Rina se

aproxima a ese entendimiento, Bertha y Martha señalan haber escuchado sobre soberanía alimentaria en algún taller, pero no recuerdan a qué se refiere. Ecohuella y Mihuna Kachun señalan además que la soberanía alimentaria implica decidir como experiencia, en sus familias y como sociedad, qué producir y qué consumir, “la soberanía alimentaria para mí es prácticamente lo que estamos haciendo nosotros [...]. La seguridad es tener la comida de cualquier sitio, puedes conseguirlo, puedes seguir importar, no importar, para tener la comida [...]. Soberanía es ya producir tú mismo, tú decides qué comer en tu propia casa, familia, con todo lo que tú tienes, no depender de fuera” (Yesica), conocer que pasa en todo el proceso desde la producción hasta que el alimento llega a los platos de comida, “es la capacidad, básicamente alimentarnos con lo que podemos producir como sociedad, entonces por eso la soberanía alimentaria es la capacidad de un pueblo de controlar qué comen y creemos que eso es importante. Es un tema que va desde el plato de comida hasta cómo se produce esa comida” (Roberto), y en un contexto de búsqueda de sostenibilidad, “que lo que consumes no implique un deterioro, o sea, el hábitat, el alimento de otras especies, o sea garantizando que también haya alimento para otros seres” (Claudia).

En cuanto a la necesidad de una reforma agraria, aunque no todas las personas entrevistadas se manifiestan en este sentido, los testimonios de las tres experiencias dan cuenta que hay un reconocimiento o valoración de la que se llevó a cabo en el año 1969 por el presidente Juan Velasco Alvarado, por el hecho de que las tierras de cultivo fueron entregadas a los propios campesinos que la trabajaban. Si bien ninguna de las personas entrevistadas vivió ese periodo, tienen referencias, tanto personales, como históricas. Yesica de Ecohuella señala que no todos los campesinos supieron hacer un muy buen uso de la tierra después de la reforma agraria y opina que, en estos tiempos, trabajar más sano, no contaminar el medio ambiente con la agricultura ni con la minería, y proteger a las comunidades y el agua, podría hacerse sin la necesidad de una nueva reforma agraria. En todo caso, señala que, si bien en Ecohuella se reconocen como campesinos quechua, no abordan los temas de los derechos de las comunidades originarias indígenas porque no son una organización social, son principalmente una pequeña empresa en desarrollo.

Por otro lado, Rina de la Organización de Mujeres, así como Claudia y Roberto de Mihuna Kachun sí sugieren la precisión de una reforma agraria para estos tiempos, aunque con diferencias en sus propuestas y observan que la iniciativa de una segunda reforma agraria del presidente Pedro Castillo en el año 2021 no funcionó en algo. Para Rina, se necesita una nueva reforma agraria para fortalecer el apoyo a los agricultores

ante los problemas socioeconómicos y los impactos climáticos, dotarles de más innovaciones agrícolas y maquinarias, facilitar la industrialización de sus productos, velar el cumplimiento de los derechos campesinos y hacer frente a los intereses capitalistas en la agricultura. Indica que la agroecología, la conservación de la naturaleza, la acción frente al impacto del cambio climático, el impacto de los agroquímicos, son temas que deberían estar en una propuesta de nueva reforma agraria. Señala también que desde la organización le gustaría trabajar dicha propuesta, pero que no tienen especialistas que hagan un planteamiento para la incidencia tanto externa como interna, por ejemplo, en su caso, Bertha y Martha no conocen a profundidad sobre lo que es una reforma agraria, recuerdan vagamente algo de cuando eran niñas, pero no más, y Bertha piensa que se relaciona con hacer convenios para la agricultura.

Roberto de Mihuna Kachun observa críticamente que, a diferencia de la primera reforma agraria, en la propuesta de la segunda reforma agraria "le meten otros temas como que tiene que ver con más tecnificación", con un enfoque de desarrollo de la agricultura, más maquinaria, agroquímicos, para producir en mayor cantidad, y consideran que esos aspectos no serían una reforma agraria en sí. Él considera que una nueva reforma podría implicar, darles la propiedad del subsuelo del territorio a las comunidades, "una posibilidad, es darle [...] la propiedad del subsuelo del territorio a las comunidades, que es una de las causas [...] de los conflictos, porque el subsuelo sigue siendo del estado", en general que debería abordarse el principal problema del campo, "una reforma agraria tendría que ver con cuál es el principal problema ahorita de la, del campo y tiene que ver con el modelo extractivista, principalmente el extractivismo minero, de hidrocarburos, pero también la lógica extractivista de diversas megaproyectos o de la misma agroindustria". Mihuna Kachun también señala que una nueva reforma agraria debería incluir a los consumidores para que cambien sus hábitos de consumo y reconozcan el esfuerzo del trabajo en la chacra de los agricultores, la falta de consumidores conscientes es un vacío que podría abordarse también. Opinan además que "más que una reforma agraria se requeriría una reforma económica" (Roberto), donde se trabaje con los productores a la par de los consumidores.

#### *Autonomía, territorio, articulación y movilización social*

Rina señala que Munay Tika está articulada a procesos sociales por su vinculación con las comunidades campesinas y los espacios de organización de las mujeres, en los

últimos meses han participado en protestas ante el gobierno regional del Cusco por el desalojo de la feria de Huancaro, "la mayor parte somos mujeres, somos las compañeras que vamos a comercializar los productos". También comparte que hace cinco años aproximadamente participaron en un conflicto socio ambiental por el tema de concesiones mineras en Paruro, "y hemos hecho frente a ello con luchas, con marchas, organizándonos como comunidad [...] las mujeres nos hemos puesto frente, frente a eso sí, sí hemos participado, porque no sólo no hemos dicho que vayan los varones a enfrentar o que ellos vayan a luchar y nosotros en la casa, no, más al contrario, adelante más adelante que los varones nos hemos ido nosotros" (Rina), como agricultores que trabajan la tierra no iban a permitir la concesión minera en sus territorios. Comparte que procuran participar en los distintos espacios de organización social. Desde sus comunidades están articuladas a la Federación Agraria Revolucionaria Túpac Amaru (FARTAC), y sobre todo con la Asociación Regional de Productores Agropecuarios del Cusco (ARPAC) con quienes participaban en Huancaro. Aunque la ARPAC no es una organización agroecológica, muchos de sus miembros de Huanquite y de Paruro, sí lo son y, de acuerdo con Rina, la ARPAC tiene el objetivo de ser agroecológica totalmente pero no como una prioridad inmediata. Sin embargo, a diferencia de Rina, Bertha opina que la participación en los procesos de movilización social no es como organización, si no por el interés de cada socia, "porque acá en la asociación organización de mujeres no estamos haciendo nada de problemas, para estar involucrados, no estamos para eso ahí [...]. Es que no estamos para eso, no, para ir a marchas, huelgas, no estamos para eso". Sobre el problema del mercado de Huancaro, ella ha dejado de participar y hacerle seguimiento porque ve que hay personas que se aprovechan en esos espacios, "hay unas personas, unas cuantas personas que se aprovechan, que viven de, y a nosotros nos están cobrando semanal, semanal, pagando, eso no me gusta a mí". Asimismo, Bertha señala que Munay Tika no se vincula con otras organizaciones sociales campesinas mientras que no conozcan cual es la posición de esas organizaciones respecto a las mujeres, las comunidades de Bertha y Martha no tienen vinculación con organizaciones campesinas. En todo caso, Bertha y Martha opinan que en Huanquite sí se respetan los derechos de las comunidades campesinas e indígenas, y afirman que es un tema en el que la asociación tampoco se ha involucrado mucho, ya que es un tema de las comunidades mismas, aunque están empezando a conversar al respecto. Señalan también que como organización tampoco han tenido mayor vinculación con organizaciones agroecológicas. En algún momento, puntualmente, hubo un vínculo con la Asociación Regional de Productores Ecológicos de

Cusco (ARPEC), que las apoyó para participar de manera diferenciada como vendedoras agroecológicas en Huancaro, pero fue un vínculo que no prosperó.

Mihuna Kachun, anteriormente, han estado más vinculados a organizaciones sociales y gremios campesinos, como la FARTAC o la ARPAC, y a redes, sin embargo, a partir de las protestas contra el gobierno actual, se han desvinculado sobre todo de las redes que trabajan el tema alimentario, de recuperación de saberes, de semillas, de agroecología, de permacultura, de apoyo a productores, porque estas no se manifestaron contra el gobierno o incluso estaban a favor de la intervención policial, tomando partido por el aparato represor del Estado, “varias redes que trabajan con el tema, recuperar saberes, semillas, productores, agricultores, así, se quedaron mudas, y se quedaron mudas, y es más algunas tenían llamados a la policía” (Claudia). Señalan que siendo su trabajo el de recuperar saberes de las personas del campo, lo mínimo que se debía hacer en ese momento es manifestarles solidaridad activamente, pero los miembros de esas redes no lo hicieron, a pesar de que ellos buscaban que esos espacios se involucren a la dinámica de la movilización social. Por tal razón, señalan que ahora es difícil que ellos se vuelvan a involucrar con esos espacios y han perdido comunicación directa. También señalan que esas iniciativas no necesariamente son parte del espectro de las organizaciones sociales y en todo caso, sí mantienen el vínculo con colectivos, con activistas, y con algunas organizaciones sociales, pero sin ser parte de estas, sólo tienen vinculaciones más coyunturales. Por ahora, les es más difícil mantener el contacto con los gremios campesinos, porque exigiría que estén más presencialmente, están dispuestos a apoyar en temas puntuales, pero si se les demanda una mayor organicidad, no pueden porque no lo podrían hacer por su rutina actual en Rondobamba.

Su aporte a la movilización social es básicamente difundiendo información a los espacios con los que mantienen contacto, en donde pueden influir, por redes sociales, politizando el tema en esos espacios, emiten pronunciamientos sobre lo que está sucediendo y de esta manera tratan de posicionar en las personas interesadas en el tema alimentario que su interés también se debe vincular con la problemática social campesina, confrontar la desvalorización de las y los productores puesto que "no hay una real valorización de lo importante que es su labor [...] [y del] impacto que ellos generan en el territorio" (Claudia). En el marco del desalojo de productores del mercado de Huancaro, en los últimos meses, ellos impulsaron un pronunciamiento en solidaridad desde el rol de los consumidores. Cuando les invitan a eventos, ellos abordan los temas socio políticos relacionados al tema alimentario que, señalan, usualmente se omiten, haciendo notar que

la alimentación tiene atrás también historias de injusticias, "que va más allá de que sea ecológico" (Claudia). Señalan que hace falta un mayor abordaje del tema alimentario con las y los agricultores, desde una mirada política, más aún en contexto de crisis climática que precisará que piensen en una lógica de soberanía y autonomía alimentaria.

yo creo que no hay, desde mi punto de vista, no hay un trabajo real en el tema de la alimentación con las y los agricultores, desde una mirada política, porque se trabaja más como técnicas agroecológicas, como hacer tu compost y todo eso, pero no del impacto que tiene la producción de ellos en su territorio, en los territorios, y en un contexto de crisis climática, [...] lo importante que va a ser, como preservar eso, saberes y todo eso. [...] a veces mucho se les capacita para producir para el otro, para vender al otro, y terminan vendiendo lo mejor para el otro, pero pensar en su soberanía y en su autonomía alimentaria, eso tampoco se ve. (Claudia)

Para involucrarse más a una dinámica de organicidad social "tendría que haber una organización cercana, o sea, si esta comunidad estuviera, nos convoca, o está llamando porque están en una organización, en un proceso de lucha, bueno, estamos cerca, podemos aportar" (Roberto). En ese sentido, señalan que la comunidad de Choquepata no está vinculada con esos procesos de movilización social ni una agenda política, cuando ocurrieron las protestas contra el gobierno, comunidades cercanas aledañas, sí se movilizaron, junto con otras comunidades de la región, pero Choquepata no, por lo que eso les dificulta más en este momento que se vinculen nuevamente a las organizaciones sociales campesinas. Pensaban que Choquepata es así por su cercanía a la ciudad, sin embargo, han visto otras comunidades más cercanas a la ciudad que han tenido mayor acción en las movilizaciones, por lo que no tienen una hipótesis de por qué Choquepata tiene esa característica.

Ecohuella, si bien aborda algunos aspectos sociales, al no ser una organización social, no aborda directamente estos temas. Cuando ha habido movilizaciones sociales, han participado a título personal, no como Ecohuella, en temas como la defensa del agua, las protestas contra el gobierno ante la violencia del Estado y los asesinatos cometidos en los actos de represión del gobierno. Aunque en Ecohuella están dispuestos a compartir su experiencia y conocimientos, no se relacionan con los gremios campesinos porque señalan que esos espacios buscan el facilismo o intereses más particulares. Yesica observa también que el tema organizacional en las comunidades es complicado, que quienes dirigen son pocas personas quienes no atienden los problemas de la comunidad y responden a intereses externos influenciados, por ejemplo, por las municipalidades que buscan y hacen acciones que debilitan la organización de la comunidad.

Para mí siempre el tema de la organización es un poco complicado. A veces el tema de unas cuantas personas que dominan la comunidad o los municipios hacen que se debilite la organización en primer lugar, dándole tal vez oportunidades de trabajo a los dirigentes, a la Junta Directiva y eso está debilitando, ahora cómo está pasando. ¿Qué hacen a los dirigentes?, les dan trabajo y ahí no se hizo nada, pasa los dos años de gestión y no se hace nada por la comunidad, esos problemas pasan.

Observa también que las instancias del gobierno central implementan acciones sin consultar adecuadamente a la población o sin transparencia, por lo que, ante eso, señala que falta fortalecer capacidades de gestión y conocimientos en las comunidades.

Ecohuella prioriza su trabajo de coordinación con instituciones públicas o privadas para hacer diferentes proyectos, recibir o participar en pasantías. Sus principales aliados son o han sido ONGs, varias de estas de Estados Unidos, que trabajan en temas de turismo y su vinculación con la agroecología y las semillas, con las que se organizan los grupos que vienen a visitarles. Estas ONGs también les invitan o facilitan su participación en eventos o conferencias, o también apoyan a Ecohuella para la realización de talleres de capacitación.

#### *Democracia, justicia social y participación política*

Yesica de Ecohuella señala que la justicia social existe en algunas comunidades a través de las rondas campesinas, donde la justicia la gestionan ellos mismos de acuerdo con sus reglas y estatutos de la comunidad. Considera que, en general, en el Perú no hay justicia social, que no se atiende la demanda de los desfavorecidos por la sociedad y se reprime a quienes protestan. En este marco, Ecohuella, lo que hace es principalmente aportar para tener más educación propia y la que comparten.

Ecohuella no se ha vinculado con partidos políticos, en épocas de campaña, estos vienen a conocer la experiencia, pero no saben si luego estos partidos acogen su propuesta para su plan. Yesica piensa que para apoyar a las comunidades "no es necesario ser alcalde o político, entonces lo podemos hacer desde acá, cambiar las ideas de las personas, en la forma de pensar, la alimentación, la agricultura". Por tanto, optan por no involucrarse en temas políticos.

Rina opina que Munay Tika busca la justicia social para la realidad del campo, para la agricultura, lo que implica también tener acceso a salud, a educación y el desarrollo de sus comunidades, que todos tengan lo que les corresponde de acuerdo con su realidad, a su forma de convivir y a sus necesidades. Al respecto, Bertha piensa que la

justicia es sólo para quienes tienen dinero, señala que para los que no tienen dinero no hay justicia, y en todo caso, comparte que en las comunidades ejercen sus propias formas de justicia a través de sus juntas directivas. Asimismo, indica que en la organización no discuten tanto este tema, si no, abordan más temas de justicia ante casos de violencia familiar.

Rina considera que Huanquite es un distrito democrático, aunque todas señalan que todavía hay mucho engaño por parte de quienes postulan a representantes políticos, los candidatos les hacen compromisos que luego no cumplen al llegar al poder. Rina precisa que a nivel local con la organización pueden confrontar en audiencias y van aprendiendo de quienes son los políticos que no cumplen con sus promesas de campaña para que puedan hacer una mejor elección por el desarrollo de su pueblo. Aunque, señala que, como organización, aún les falta más capacidades para generar mejores representaciones en los procesos de elecciones, personas que no se dejen llevar por influencias materialistas o sólo cumplan con hacer obras de infraestructura, pero sin priorizar la agricultura, la salud, la educación y otras necesidades de la población. Aún así, comparte que cada vez que pueden, exigen al municipio que no deje de lado en la gestión el apoyo a la agricultura, piensa que las políticas públicas dependen mucho de la voluntad de las autoridades, pero al menos con las autoridades locales pueden encaminar sus proyectos. Bertha y Martha indican que en general el municipio no las apoya mucho, sólo puntualmente con la logística para el mercado y que las políticas públicas no les favorecen. A nivel de las políticas nacionales, Rina considera que no tienen representación y no se ejecuta algo concreto favorable para la agricultura. Bertha y Martha indican que no conocen de algún apoyo concreto del Ministerio de Agricultura o del Gobierno Regional, piensan que estos podrían reforzar en ellas capacitaciones en temas productivos para mejorar, pero no hacen algo al respecto.

Como organización o como comunidades no tienen un vínculo particular con alguna tendencia política, señalan que cada socia elige sus propias opciones políticas y candidatos y no tienen una posición conjunta para apoyar propuestas de izquierda o de derecha, “como organización, como comunidad, no. Siempre hemos practicado la democracia, entonces yo creo que cada este siempre decide por su candidato, por su esto. No, nos hemos direccionado así unificadamente a la izquierda o a la derecha, no” (Rina). Para Bertha y Martha, el que no se involucren como organización con los partidos políticos hace que esta sea democrática y se respete la voz de todas.

Por su lado, la opción política de Mihuna Kachun es un impulsor de lo que realizan, para confrontar lo que es injusto en la sociedad, en su caso enfocado a las relaciones entre productores y consumidores, promoviendo el consumo local, y superando discriminación y exclusión. Señalan como un problema las actitudes u opciones ecológicas que no buscan transformar las estructuras sociales, porque todas esas acciones luego van a ser cooptadas por las corporaciones y se convierten meramente en negocios, “porque tú puedes hacer ecología sin alterar las estructuras sociales y ese es el problema, o sea que ya las cosas que nosotros veníamos haciendo, todos los que estamos en lo ecológico, ya las grandes empresas lo van asumiendo y lo van volviendo negocio” (Roberto). Su propuesta es hablar de "la historia de tu comida", es decir que quien consume no solo vea que su alimento sea ecológico, sino ver también que no haya un impacto ambiental, que haya un comercio justo, "que la historia de tu comida sea de justicia" (Claudia). Ven que las iniciativas en torno a la alimentación suelen estar segmentadas, por ejemplo, la salud del individuo sin abordar la salud de todo el ámbito de donde proviene ese alimento. Su prioridad también es que los conocimientos que rescatan, que vienen de la gente del pueblo, luego vuelvan al pueblo.

Mihuna Kachun señala que a nivel del gobierno actual no se ejerce la democracia "el problema de la democracia es que no es democracia, ya no es democracia" (Roberto), "si antes era poquito, ahora incipiente ahora es" (Claudia), consideran que estamos viviendo en una forma de dictadura, por lo que eso es más motivo para "vincular nuevamente el tema de la alimentación con lo político [...] darle la connotación política" (Roberto). Manifiestan que "nosotros reforzamos el sistema dominante o lo confrontamos con lo que comemos, porque es lo que hacemos todos los días" (Roberto) y la alimentación mueve la economía. En todo caso, ellos no se enfocan en la democracia formal e institucional, “nuestro aporte no es, nuestra mirada no es la democracia formal e institucional, sino nos centramos en el individuo como consumidor, como ciudadano, o sea, pasemos de ser simples consumidores a ser realmente ciudadanos, entonces va por ahí nuestro aporte” (Roberto).

Son críticos de los partidos políticos y los procesos electorales, ya que señalan que no se trata de convencer a un líder político sobre la soberanía alimentaria, si no lograr que la sociedad hable de la soberanía alimentaria, en ese momento los políticos se verían forzados en acoger el tema. “No hay que olvidar que cuando elegimos al mal menor estamos eligiendo el mal” (Roberto), señalando que ese es el problema del país, que no hay opciones en las elecciones y la población se ve forzada a elegir el mal menor, por

tanto "hay que estar conscientes de que todas las opciones son malas, sino no hablaríamos del mal menor" (Roberto).

Se necesita hacer el trabajo de abajo a arriba primero, y ese es el error de muchos proyectos, que sin tener las bases, o sea sin que el tema haya sido asumido por la gente, se quiere plantear, y luego pasa que cuando modifican las leyes, te quitan esos derechos, que la gente no estaba enterada que existían esos derechos porque se había hecho todo desde lo formal, pero sin interiorizarlo. (Roberto)

En todo caso, ante mayores amenazas a la democracia, como en este momento, ante el temor de que las personas elegidas sean aún más ruines con la población, apoyan los procesos de movilización ya que se puede agravar la situación del mal gobierno, por lo que consideran que hay que actuar para evitar que se lleguen a más extremos de mafia que pone en peligro los derechos de todas las personas y los seres, "en cualquier momento pueden volver a meter los transgénicos [...], en gobiernos como el que estamos ahorita son un peligro en cualquiera de las zonas, para cualquier persona" (Claudia).

Mihuna Kachun en general no se vincula con las políticas públicas, y más aún, con este gobierno, "aunque se nos diera la súper propuesta de trabajo económica, difusión, no aceptaríamos". Con algún gobierno local o municipalidad sí podrían desarrollar actividades. Se consideran afines políticamente con el anarquismo.

### *El agronegocio y el modelo económico imperante*

Rina opina que, en el marco de la globalización y la industrialización, las empresas comparten información que les confunde sobre la agroecología. Señala que en algún momento las empresas han ido a su territorio, pero cuenta que han optado por no prestarles atención porque han visto que son empresas que nada tienen que ver con la agroecología. Comparte que los supermercados también actúan de esa manera, al decir que quieren comprar a los pequeños agricultores, sin embargo, ellas no conocen a quienes finalmente compran, por lo que piensa que sólo venden productos de las grandes empresas que pueden industrializar sus productos y trabajan con agroquímicos. Opina que el capitalismo actúa así ocupando los espacios que podrían ser para los campesinos, sospecha que ahora que han sido desalojados de Huancaro probablemente los supermercados estén interesados en adquirir ese terreno, a pesar de las promesas de las autoridades que finalmente engañan a la población y están involucradas en actos de corrupción. Ella no ve como objetivo vender sus productos a través de esos

supermercados, aunque sabe que otros productores ecológicos si piensan en eso, ella sobre todo piensa que deben tener su propio lugar de comercialización agroecológica, en un mercado abierto para la sociedad y que permita la venta directa del productor al consumidor. En general, señala que el modelo económico imperante "no es parte de nosotros [...] es parte de un grupo [...] capitalista".

Si bien Rina tiene esta posición más informada respecto a los problemas, la injusticia y las limitaciones que tienen en el sistema alimentario y en la comercialización de sus productos, sobre el rol de las corporaciones alimentarias, el agronegocio y el modelo económico imperante, Bertha y Martha, por el contrario, no compartieron una posición tan definida, principalmente señalaron que por falta de información, lo que no les permite organizarse para confrontar y luchar en estos temas, les interesaría conocer más al respecto y que se discuta esto en la organización.

Mihuna Kachun reconoce que las corporaciones cooptan las propuestas, no sólo de la agroecología, si no, de la ecología en general. Esa es otra razón por la que señalan que el trabajo que realizan también se vincula con lo político y lo social, sugieren que "quien esté con ganas de entrar al tema ecológico, a la agroecología, al tema alimentario, no, no debe desvincularse de lo social" (Roberto). Ellos permanentemente denuncian a través de los eventos donde participan, talleres o sus canales, los engaños presentes en el sistema alimentario, con los productos tóxicos, los intereses en los negocios y las leyes, la corrupción, los lobbies, la depredación. En general, indican que los males que padece el Estado y el país están también presentes en el sistema alimentario. Advierten que entre los activistas políticos el tema del consumo y la alimentación no se aborda de manera prioritaria, es un tema relegado, "y por otro lado, los que están más por el lado de la alimentación como una forma de ingreso económico, no le ven el lado político" (Roberto), situación por la que le dan prioridad en hacer visible el vínculo entre la alimentación y lo político. Además, sugieren que esta integración se tiene que dar con la agenda de temas de los activistas y las organizaciones sociales, de lo contrario, se vuelve una debilidad de la sociedad.

Ellos procuran reducir su relación con el sistema económico preponderante a lo mínimo, reducir la necesidad del dinero, generar intercambios con trueque, comprar a los pequeños negocios, reemplazar los productos que provienen de la industria por otros locales, no comprar productos innecesarios o que no son saludables, en general de todo aquello que se pueda prescindir. Si bien saben que hay también productos o servicios que no se pueden prescindir, señalan que hay que tratar de evitar que las grandes empresas

sean monopolios y que sigan acumulando capital y poder porque así controlan todo. Comparten que, aunque se tenga la visión de querer liberarse de esos condicionamientos del sistema económicos para ser autónomos, esto no se puede hacer de un momento a otro, sino que es parte de un proceso "hay cosas que son más fáciles de sustituir y otras que son más difíciles" (Roberto). Sugieren que este proceso se realiza respetando los ritmos de las otras personas, para evitar situaciones incómodas, o diferentes tipos de reacciones. Las preferencias, gustos personales y hábitos de consumo no son fáciles de cambiar, a menos que sean personas como mucha apertura al cambio y tengan consciencia e información suficiente de las características e impactos de los productos industriales. Ellos procuran compartir dicha información para sensibilizar sobre el impacto que tiene cada persona con sus hábitos de consumo, de esta manera también para hacerle frente al sistema económico.

Yesica compartió que Ecohuella no aborda los temas sobre la problemática del sistema alimentario, sobre los intereses y la cooptación por parte de las corporaciones. Se enfocan, como emprendimiento a realizar sus actividades desde donde están en la comunidad, produciendo, comercializando y estableciendo una relación de confianza con sus consumidores. Aun así, ella opina que "los alimentos no deberían viajar mucho, deberían quedarse en su lugar, habría que dar el valor al consumo local, no traer de otras regiones o de otros países, después ya cuando falte, tal vez comprar". Señala que traer de otro lugar, afecta la producción y los precios. Observa también que con la agroexportación no se prioriza el autoconsumo en el país y no se consideran la huella ecológica e hídrica que tiene esa actividad, incluso con la agricultura orgánica, se extrae más nutrientes del suelo y a través de la sustitución de insumos se mantiene la dependencia. Esto lleva a que en el Perú los consumidores terminen adquiriendo los productos que están contaminados, sin prestarle atención a ese problema.

### *Autosuficiencia económica*

Yesica comparte que su autosuficiencia económica lo logran complementando el tema de la producción con las pasantías y las visitas de los grupos de turistas. Cuando no tienen visitas, tienen que exigirse en producir más y conseguir más clientes para equilibrar sus ingresos. La temporalidad de la producción y el turismo también se compensa, por ejemplo, en la época de frío baja la producción, sin embargo, es el periodo en el que hay más visitas de turistas extranjeros.

En Mihuna Kachun vienen logrando reducir sus gastos, sobre todo los de alimentación, gracias a lo que producen y a las técnicas de conservación que vienen experimentando. Y como pasan el mayor tiempo posible en casa, prácticamente no tienen otros gastos. De alguna manera han mantenido sus ingresos económicos anteriores, algunos de los trabajos que hacían antes los pueden hacer desde casa y con su producción que es principalmente para el autoconsumo, logran mantener un equilibrio así los ingresos económicos sean esporádicos. Sus ingresos económicos provienen de talleres, visitas de pasantías, venta de algunos de sus productos, elaboración de publicaciones, entre otros trabajos esporádicos como consultorías, edición y pre-edición de publicaciones, corrección de textos, diagramación, entre otros. Adicionalmente, no gastan en servicios como electricidad o agua, ahorran y hacen un uso eficiente de los recursos con los que cuentan y elaboran sus propios productos de cuidado personal.

Aunque les interesa, por ahora tienen una dinámica limitada de relacionamiento con la economía local de la comunidad, principalmente porque ellos optan por comprar productos que sean naturales y lamentablemente en la comunidad producen con agrotóxicos. Ellos compran parte de los alimentos que transforman, así como los alimentos para los animales, pero no han encontrado una producción natural de los mismos en la comunidad, o los que pueden producir natural no lo venden, es sólo para su autoconsumo.

Rina comparte que el 70% de sus ingresos económicos depende de la actividad agroecológica, espera que en el futuro sea el 100%, así como para el distrito signifique la principal actividad económica. Bertha y Martha complementan señalando que sus ingresos económicos dependen de sus ventas en el mercado y del trabajo de sus esposos, pero estos sólo trabajan cuando hay obras, o se ven obligados a salir a otros lugares para traer dinero, si no, no se genera localmente lo suficiente. Para ellas, estiman, sus ingresos por la actividad agroecológica son el 50% de sus ingresos familiares y que por tanto con la agroecología no podrían tener autosuficiencia económica, esto también debido a que no trabajan grandes extensiones, solo pequeñas parcelas. Señalan que si tuvieran acceso a un mercado grande sería más favorable porque producirían más, cuentan con el espacio para producir más, pero no lo hacen por falta de acceso al mercado, todo lo que producirían se malograría, además señalan que sus productos no son suficientemente reconocidos de manera diferenciada como agroecológicos, para que los consumidores puedan pagar más por los mismos. Agregan que si les pagasen más por sus productos también podrían trabajar en mayor extensión. En general su autoconsumo ya está cubierto

con su producción y crianza de animales "todo tenemos, todo producto" (Bertha) y quisieran vender más para poder generar más ingresos económicos que les permitan brindar educación a sus hijos en universidades o institutos, y también para cubrir gastos de salud. Para otras necesidades, como la construcción de sus viviendas, señalan que en el campo no se necesita tanto como en la ciudad. Aunque también comparten que les gustaría vivir en algunos aspectos como en la ciudad lo que les obligaría a tener que generar aún más ingresos monetarios, y en ese caso, con mayor razón lo que generan con la agroecología no les alcanzaría y tendrían que salir a trabajar fuera de las comunidades.

### *Prácticas de economía social y solidaria*

Rina comparte que en la organización y en el distrito practican la economía solidaria, como ella lo entiende, que es ayudar a los que tienen mayores necesidades, por ejemplo, a madres solteras. Buscan que estas personas se involucren a la organización, a las actividades de la comunidad o a otros grupos para que tengan oportunidades, que no sólo se favorezcan quienes tienen gran cantidad de producción si no también los que producen poco. Si bien ya antes practicaban el intercambio, gracias a la organización y a la ARPAC han conocido la Economía Solidaria y el Comercio Justo, sobre todo en su vinculación con los espacios para la venta, en las ferias y espacios de comercialización al ofertar directamente sus productos a los consumidores, en vez de entregárselo a un "rescatista"<sup>20</sup> que les paga un precio menor para luego revender dichos productos. Ahora considera que ya hay un precio justo, antes creía que los intermediarios les ayudaban a los productores con la venta de sus productos, pero ha visto que los intermediarios les pagaban un precio conveniente para ellos mismos. Ahora que ellas comercializan de manera directa también favorecen a los consumidores porque como productores directos pueden hacer ofertas y dar  *aumentos* a los consumidores. Sin embargo, como han perdido el espacio de comercialización que tenían en Cusco, no quiere volver a lo de antes, con los intermediarios, por lo que su prioridad es "conseguir un lugar donde nosotros siempre como dueños vayamos a vender" (Rina), para ofrecer productos directamente a los consumidores. A diferencia de Rina, Bertha y Martha no han escuchado hablar del Comercio Justo o de la Economía Solidaria.

---

<sup>20</sup> La compañera Rina se refiere así a los intermediarios.

Rina no precisa conocer de actividades u organizaciones de finanzas solidarias, lo relaciona con la posibilidad de pedirse préstamos en general o que en algún proyecto les soliciten una contrapartida. Hace varios años, tuvieron la experiencia de acceder a microcréditos con algunas entidades de ese sector, "para que trabajes tu chacrita" (Rina). Rina también comparte que entre las mujeres organizan panderos,<sup>21</sup> no necesariamente como organización, pero sí lo realizan con frecuencia. Bertha y Martha tampoco han escuchado hablar de finanzas solidarias.

En el caso de Mihuna Kachun, por ahora, las prácticas de economía solidaria están presentes cuando tienen que comprar alimentos, procuran que sea a productores directos y de producción natural, pagando lo justo, tratando de no comprar en supermercados o a intermediarios. Aunque ya no organizan la canasta de consumo solidario, ahora mantienen un grupo de compra colectiva que se organizó desde la pandemia, conformado por aproximadamente 50 personas, donde procuran difundir a los productores con los que tienen contacto u otros productores y productoras que necesiten vender su productos, por ejemplo, las productoras que participaban en Huancaro y ahora con el desalojo no tienen donde vender o venden en malas condiciones en la calle, lo que representa una forma de venta no digna que no permite que se valoren los productos diversos y de calidad. También difunden a estos productores por sus redes sociales. No tienen una vinculación con alguna práctica de finanzas solidarias, en todo caso, señalan que para el intercambio de productos o servicios están abiertos a que este se realice a través del trueque.

Yesica señala que ha escuchado los términos Economía Solidaria y Comercio Justo, pero no conoce a detalle qué significan, sin embargo, indica también que como ellos hacen una venta directa de sus productos al consumidor el precio es justo. Piensa que todos tienen derecho a comer sano, por lo tanto, aunque sus productos sean orgánicos no elevan el precio de estos, los mantienen a un valor asequible.

Como es una venta directa es justo y también siempre nosotros tenemos derecho de, decirnos que todos tienen derecho a comer sano, no por lo que es orgánico nosotros vamos a vender tal vez tres o cuatro veces más que el convencional, porque nosotros, por ejemplo, yo siempre digo, nosotros manejamos precios anuales, no subimos ni bajamos, creo que con los mismos precios estamos casi 2 o 3 años. Y a veces hasta el producto convencional está más caro que lo que vendemos, entonces para mí es lo justo lo que nos pagan.

Aunque sabe que hay revendedoras que les compran y venden más caro dichos productos. Tampoco conoce sobre las finanzas solidarias, cuando ha necesitado algún

---

<sup>21</sup> Es una práctica popular de ahorro colectivo.

crédito, lo ha tramitado con el banco, aunque cobra intereses muy altos, no conoce otras formas para financiarse.

### *Acción frente al cambio climático*

Las compañeras de Munay Tika comparten que les está afectando los impactos del cambio climático, principalmente por las heladas, la granizada, la irregularidad de la lluvia, “sí o sí nos afecta a veces la helada, lo que es la granizada. Todo eso, el clima no está como como debe ser en sus tiempos donde las fechas que tiene que llover se atrasa, por ejemplo, ahorita estamos esperando lo que es la lluvia y se atrasa” (Rina), “a veces cuando cae helada, granizada, ahí nos fracasamos en agricultura también” (Martha) y en menor medida, la sequía o cuando el sol quema muy fuerte y daña los cultivos. Ante eso, Rina señala que el riego por aspersión les permite sostener sus campos de cultivo, “pero por partes que tenemos con riego aspersor estamos sustentando y por lo cual está ahorita verde en nuestros campos también”, así como la implementación de fitotoldos, “pero ahí ya lo estamos haciendo frente a ello también, hay algunas zonas en el que trabajan lo que es fitotoldos también”. Comparte que han construido reservorios para hacer cosecha de agua de lluvia, pero necesitan seguir incidiendo en sus autoridades locales y presidentes comunales para que implementen más acciones de conservación de los páramos, las lagunas, zonas de bosques y cobertura de vegetación, sobre todo con plantas nativas. A pesar de los impactos, el distrito no padece de escasez de agua, las comunidades suelen tener suficiente agua para evitar la sequía, aunque no todas tienen sistemas de riego, por lo cual, Rina piensa que se están descuidando respecto a la protección de la cobertura vegetal y la conservación de las fuentes de agua. Señala también que la agroecología les permite tomar acción frente al cambio climático y le está dando importancia a sus prácticas tradicionales. Por el contrario, Bertha y Martha señalan que ante dichos impactos no pueden hacer algo efectivo, aunque para la granizada aplican una técnica común en algunas comunidades de hacer reventar cohetes y para contrarrestar la helada implementan el riego en la madrugada, a partir de las 4 o 5 hasta las 9, “con la helada no puedes hacer nada, nada, con granizadas sí puedes defender todavía de cualquier manera, con cohetes, con la helada no puedes. Único es que tienes que saber regar en las noches, por ejemplo, en tiempo de heladas, a partir de las 4 o 5 hasta 9 tienes que regar, de ahí ya no ya” (Bertha). También señalan que la lluvia excesiva ha afectado a algunos más que otros dependiendo del tipo de suelo de sus chacras, y en esos casos se generan

enfermedades en sus cultivos. En general, opinan que es difícil para ellas confrontar esos impactos porque así es la naturaleza, "con la naturaleza no puedes afrontar, no podemos hacer nada, con la naturaleza" (Bertha), "naturaleza es pues, ¿qué podemos hacer?" (Martha), tampoco piensan que con la agroecología podrían confrontar estas dificultades y afirman que es un tema que no están abordando en la organización.

Yesica de Ecohuella piensa que para estar preparados frente al cambio climático debería haber acciones colectivas, se pregunta que será de los agricultores que dependen mucho de insumos químicos y de maquinarias, y como trabajarán sus huertos el día que no haya combustibles fósiles. Por lo pronto señala que Ecohuella se está preparando con el mejoramiento de sus suelos de producción, "cuanto más mejorado esté el suelo también hay retención de humedad. Siempre nuestros suelos queremos que estén bien diversos y los suelos protegidos, con cobertura vegetal".

En el caso de Mihuna Kachun, piensan que, frente a los efectos del cambio climático, están preparados con una buena reserva de alimentos. Señalan que el impacto del cambio climático ya se vive, con la escasez del agua, con los vientos fuertes, hasta con los incendios forestales que se han incrementado, y en su poca experiencia de cuatro años viviendo ahí han ido aprendiendo a sobrellevar esos impactos y tratar de reconocer los nuevos patrones del clima, aunque esté "descontrolado" (Roberto) y no regular como antes. Al haber adaptado su modo de vida a ese contexto en donde viven, donde hay un clima retador, piensan que les da cierta preparación. También señalan una forma de preparación el tener hábitos que no dependen tanto del uso del dinero, tienen buenas prácticas de uso y ahorro de recursos que les puede permitir sobrellevar situaciones complicadas. Sin embargo, reconocen que todos estos hábitos que han incorporado en su modo de vida "no quiere decir que ya estemos totalmente adaptados" (Claudia).

Por otro lado, ven que, en su entorno, en la comunidad no tienen la misma consciencia, siguen haciendo mal uso del agua, siguen quemando. Les gustaría que fuese distinto, que tengan un nivel de consciencia parecida para poder apoyarse conjuntamente antes más impactos, pero por ahora no es así, "todos saben que el cambio climático existe, pero lo ven de distinto modo, y algunos lo ven como inevitable, entonces como ya es inevitable "seguimos viviendo, ya nos tocará pues", entonces esos niveles de conciencia son un problema" (Roberto). Seguirán difundiendo y comunicando para sensibilizar, aunque estiman que probablemente no logren generar una conciencia al respecto en todos.

Rina de Munay Tika, señala que necesitan conocer más tecnologías, tanto ancestrales como modernas, ahora que tienen más acceso a información a través del celular y ven que hay diferentes tecnologías para la captación de agua y para la generación de energía. Ella valora los conocimientos y tecnologías de sus ancestros para la conservación de las fuentes de agua asociados a los acuerdos comunales, además con la consideración que tenían de que los ojos de agua o manantes eran sagrados, sin embargo, señala que ese cuidado se ha venido perdiendo por lo que les falta reforzar ese aspecto cultural, también en la educación formal, donde los docentes se enfocan a aspectos teóricos, pero no a las prácticas del campo. Le gustaría que la educación de la juventud y la niñez se enfoque en la conservación de la naturaleza y que sus hijos estudien temas de ingeniería y medio ambiente para ese fin, para que estén mejor preparados para el futuro y los impactos que pueda haber que probablemente sean peores. Señala también que necesitan ingenieros agrónomos que les ayuden con la innovación en la agricultura con un enfoque que no avale los fertilizantes químicos como hacían antes, si no que enseñen a hacer los preparados agroecológicos. De la misma manera, espera que los técnicos del municipio estén habituados al trabajo agroecológico y que los profesionales que vengan a apoyarles, sean de ONGs u otras instituciones, conozcan de la práctica en el campo, que trabajen de la mano con ellas, con las herramientas en el campo y así que puedan intercambiar conocimientos.

En Mihuna Kachun señalan que algunas tecnologías que quieren aplicar son filtros de agua, atrapanieblas, cocina y horno solar. En general tienen una actitud de estar abiertos al cambio y al aprendizaje, "si se presenta una oportunidad de mejorar lo que tenemos, sí, o sea si son tecnologías simples, caseras, ecológicas, sí, herramientas por ejemplo" (Roberto). Además, la implementación de estas tecnologías lo hacen experimentalmente y suelen estar corrigiendo y aprendiendo de sus errores. "Entonces las cosas que se pueden modificar, aunque sean más chamba, las estamos modificando, porque vemos que van a ser más sostenibles en el tiempo. O sea, igual con la tecnología, si vemos que algo se va a adaptar mejor, va a durar más, va a contaminar menos, ya pues, o sea no es cerrarnos" (Claudia).

Yesica de Ecohuella comparte que lo que más precisan aprender son los procesos para darle valor agregado a los cultivos, técnicas de transformación y conservación que sirvan también para las épocas de escasez. También considera que es parte del desarrollo aprender a manejar la tecnología adecuadamente "porque todo el mundo tiene que estar

preparado para estos años que se vienen", y recibir educación para su buen uso, de lo contrario, opina que la tecnología afecta negativamente a las personas, sobre todo a los niños y más jóvenes.

## **Capítulo cuarto**

### **Perspectivas de la agroecología en Cusco**

En este capítulo comparto factores y un análisis de las posibilidades de la agroecología en Cusco para impulsar modos de vida alternativos a la modernidad capitalista, a partir de los resultados obtenidos, con el sustento de mis referencias teóricas y en una proyección que va más allá de las experiencias exploradas.

#### **1. Factores en la agroecología para un impulso alternativo al desarrollo moderno capitalista**

En base a las características de los modos de vida de estas experiencias y como se relacionan a diferentes aspectos vinculados al desarrollo en la agricultura y sus contextos, comparto factores sobre como estas pueden sumar al impulso de modos de vida alternativos a los de la modernidad capitalista o que limitaciones pueden presentar en ese sentido.

##### *Afirmación de otros modos de vida*

Tanto en Mihuna Kachun, en Ecohuella y en las compañeras de Munay Tika hay una voluntad por afirmar modos de vida distintos a los que la inercia del desarrollo propone, con sus matices. Una propuesta más radical (Lang y Hoetmer 2019), aunque aun insuficientemente colectiva, se puede encontrar en Mihuna Kachun, donde tienen una concepción informada y directamente crítica del modelo de desarrollo capitalista. Por otro lado, Ecohuella apela a construir una identidad a partir de la agroecología, aplicando principalmente sus factores ecológicos, desde sus características y concepción como emprendimiento familiar, actuando como un faro agroecológico (Altieri 2022), aunque también limitando sus posibilidades de incidencia en la movilización social y política. En el caso de Munay Tika, si bien las compañeras se acercan más a algunas concepciones convencionales sobre el desarrollo sobre todo en cuanto a la agricultura (maquinarias y proyectos productivos), siendo practicantes de una agroecología de huerta y de insumos orgánicos; su característica de ser parte de una organización de mujeres, de base

campesina, vinculada al territorio, les da un potencial de generar un mayor impacto transformador al que ya vienen realizando.

En todos los testimonios hay diferentes manifestaciones de prácticas de cuidado personales, familiares, hasta de alcance comunitario y a otros seres (Holmgren 2007, Escorihuela 2008), que manifiestan característica de un modo de vida otro que puede aspirar a la simplicidad adecuada al contexto (D'Alisa, Demaria y Kallis 2018, Rosset y Altieri 2018) y que les brinda una calidad de vida que aprecian al margen de un progreso económico (Gaia Education 2012, Lang y Hoetmer 2019, Dumont et al. 2021), aunque la aspiración por el mismo, sobre todo en algunas socias de Munay Tika, puede estar siempre presente debido a la permanencia de la exclusión socioeconómica y la falta de servicios públicos asequibles y de calidad en salud, educación o transporte que siguen siendo una carencia latente en sus ámbitos. En Munay Tika pueden llegar a vincular de una manera explícita su modo de vida a las concepciones del Buen Vivir (Lang y Hoetmer 2019) haciendo referencia a que esto ha sido posible gracias a los beneficios de la agroecología, como parte también de una reivindicación identitaria, en donde igualmente se manifiestan procesos de recampesinización (Van Der Ploeg 2010), sobre todo después de la pandemia que generó una vuelta a la comunidad de población migrante y que ahora tiene la posibilidad de practicar la agroecología. Asimismo, Mihuna Kachun, incluso con las limitaciones propias de la dinámica de la comunidad, procura construir una pertenencia a la misma y al territorio donde están, sensibles a percibir y adaptarse a los ciclos de la naturaleza (Holmgren 2007, Rivera 2009, Gaia Education 2012, FIE 2015).

#### *El apalancamiento a partir del arraigo identitario Andino*

En todos los testimonios se manifiesta explícitamente la valoración por su identidad (Adger 2000) quechua o *Inca*, rescatando diferentes elementos de una cosmovisión Andina (Lang y Hoetmer 2019). Las compañeras de Munay Tika y de Ecohuella son originarias de comunidades campesinas, que reivindican sus diferentes prácticas tradicionales y ancestrales (FIE 2015, CIDSE 2018), quizás no todas las socias con el mismo ímpetu, pero que le hace frente al avance del olvido de estas por la modernidad y sus impactos desfavorables en sus territorios. De la misma manera, Mihuna Kachun se acoge a esta identidad desde su arraigo familiar andino y la solidaridad política con la población campesina, han optado por reaprender de manera muy respetuosa de los saberes tradicionales campesinos (Holmgren 2007, CIDSE 2018) y ponerlos en práctica

en su cotidianeidad como elemento fundamental de su iniciativa. De acuerdo con los testimonios, en estas experiencias la agroecología se enriquece de este arraigo identitario, así como puede llegar a fortalecer la estimación propia de la identidad originaria, manifestándose como un elemento articulador con el territorio rural que permite visibilizar una forma de modo de vida campesino alternativo o complementario al modo de vida moderno.

Aunque el fortalecimiento y la preservación de su identidad no se encuentran en las instancias de educación formal, los testimonios refieren a actividades para transmitir los saberes y conocimientos asociados a su identidad (Lang y Hoetmer 2019), entre sus miembros, preservando su memoria biocultural (Toledo 2019) o con otras personas en general, ya sea en la práctica cotidiana, a través de talleres o pasantías, o por medios de información en redes sociales o publicaciones, en las que ellos mismos son los conocedores de sus prácticas y saberes. Ecohuella se reconoce además como escuela agroecológica.

#### *Bienestar y espiritualidad colectiva y comprometida con el entorno*

En todos los testimonios se refieren a prácticas de cuidado de la salud, a través de la buena alimentación y el conocimiento tradicional (Gaia Education 2012, FIE 2015). Las compañeras de Munay Tika procuran que este cuidado se extienda a todas las socias y sus familias en las comunidades; en el caso de Ecohuella y Mihuna Kachun, difunden ese cuidado a través de sus talleres o canales de comunicación (CIDSE 2018) enfocados en la importancia de buenos hábitos alimentarios. Particularmente, las compañeras de Munay Tika, asociado a su identidad y prácticas tradicionales, realizan rituales andinos, como la ofrenda a la Pachamama o a los lugares sagrados como las fuentes de agua (Gaia Education 2012), manteniendo así una vinculación especial con estos elementos. De la misma manera en Mihuna Kachun van reaprendiendo y adoptando prácticas de ritualidad y la sensibilidad para conectar con los seres de la naturaleza u otras manifestaciones (D'Alisa, Demaria y Kallis 2018), como el viento en su zona que es bastante fuerte y a quien le dan un nombre particular. Todas estas representan una forma de manifestación de una espiritualidad (Holmgren 2007, FIE 2015), no religiosa, que los compromete a un cuidado muy sentido de la Madre Tierra y es parte de la identidad del proceso frente a un modelo de desarrollo que degrada los ecosistemas.

*Prevalencia del sentido de comunidad*

Tanto las compañeras de Munay Tika como Mihuna Kachun mantienen y valoran las dinámicas comunitarias (Holmgren 2007) que les permite mantener un modo de vida solidario y respetuoso de sus entornos. Munay Tika, al estar conformado por mujeres que provienen de comunidades campesinas, de acuerdo con los testimonios, arraigan este sentido e identifican la necesidad de conservarlo y valorarlo como parte de su modo de vida, aunque no siempre orgánicamente. Mihuna Kachun, por su lado, con sus dificultades y contradicciones, con características afines a lo que se denomina como neorrurales agroecologistas (Méndez 2013), vienen integrándose como miembros de una comunidad campesina, aspecto que los motiva adicionalmente en su proceso por que les permite vivir dinámicas colectivas más afines a su opción, de las que tenían referencias y ahora van aprendiendo vivencialmente. Un reto para Mihuna Kachun podría ser ayudar a desarrollar en la comunidad una consciencia común ante los impactos del desarrollo y las perspectivas de la agricultura, más aún, ante el cambio climático, buscando maneras de catalizar el cambio hacia la sostenibilidad en ese ámbito comunal (Gaia Education 2012), aunque su esfuerzo en ese sentido está condicionado a que puedan tener más aliados dentro de la misma comunidad con los que hagan la labor de sensibilización y reflexión crítica. Los testimonios nos dan cuenta de la posibilidad que tienen estas experiencias de mostrar además un camino que puede reforzar procesos de recampesinización y de revertir la tendencia de migración de la población rural al ámbito urbano (Rivera 2009, Méndez 2012, CIDES 2018), siendo Mihuna Kachun particularmente una experiencia que puede motivar a voluntades urbanas que tengan la misma inquietud de experimentar un modo de vida rural, campesino y en comunidad. Cabe señalar además que ya de por sí, las comunidades campesinas son "comunidades políticas" (Lang y Hoetmer 2019) y que, por tanto, tienen condiciones para hacer frente al modo de vida moderno en cuanto haya procesos internos que los conduzcan en este sentido.

En el caso de Ecohuella, si bien están en el seno de una comunidad campesina, han priorizado por muchos años fortalecer su emprendimiento familiar, al margen de la relación con la comunidad que ha pasado de un distanciamiento a los inicios, a una relación más cercana en los últimos tiempos, lo que les permite generar algún tipo de influencia en la comunidad, aunque no con una perspectiva sociopolítica. Ahora son un modelo para seguir en cuanto a prácticas de producción agroecológica, preservación de la biodiversidad, restauración del suelo y cuidado del entorno natural, es decir, se han

posicionado en una dimensión ecológica. Son conscientes de no querer abordar perspectivas políticas lo que podría ser una limitación a sus posibilidades de ser impulsores de procesos comunitarios de modos de vida alternativos al desarrollo moderno, considerando el reconocimiento que tienen y que su influencia va más allá de su comunidad.

### *Confrontar la discriminación y el machismo en la sociedad*

De acuerdo con los testimonios, las tres experiencias, siendo que surgen de una base campesina o de un activismo solidario con la población campesina, confrontan la discriminación contra ese sector (CIDSE 2018). En el periodo reciente de protestas en el país, en el año 2022 y 2023, contra el gobierno, donde precisamente la población campesina y rural fue la más reprimida, sus miembros participaron de una u otra manera para, no sólo estar presentes en esa lucha social, si no también confrontar la discriminación que se manifestaba en ese marco de conflicto social nacional, ya sea en las calles, a través de sus actividades o sus canales de comunicación. Esta actitud no sólo estaría presente en un momento social crítico, sino también en su cotidianeidad cada vez que sea necesario.

De la misma manera, los testimonios señalan que las tres experiencias confrontan la inequidad y la violencia de género (FIE 2015, CIDSE 2018), es un tema central de trabajo en Munay Tika como organización de mujeres y toda la labor que realizan por generar oportunidades de inclusión a las mismas, está muy presente también en Ecohuella donde las mujeres asumen gran parte de la responsabilidad, roles y visibilidad en sus actividades; y en Mihuna Kachun, por definición además, parte de su afiliación a un *feminismo comunitario*.

El reto para todas estas iniciativas es lograr que sus acciones frente a estas formas de discriminación tengan un impacto de cambio estructural (Lang y Hoetmer 2019), Munay Tika, en este sentido, por su característica de ser una experiencia colectiva de organización, probablemente esté más cercana a este fin, al menos a un nivel de alcance distrital y provincial, donde pueden realizar acciones de incidencia en conjunto con sus organizaciones aliadas.

Cabe anotar, como una aparente contradicción existente, que las compañeras de Munay Tika y Ecohuella no se afilian a alguna concepción de feminismo, principalmente por el desconocimiento, los prejuicios y la concepción social que existe en sus ámbitos

sobre el mismo. Por su lado, Mihuna Kachun, para compartir el enfoque de feminismo comunitario en el espacio donde están, procuran ser respetuosos de las formas de la comunidad, sin ser confrontacionales con las dinámicas de género arraigadas, las cuales son parte de la característica patriarcal predominante existente en los Andes y en sus comunidades campesinas, mas realizan un trabajo vivencial de sensibilización en ese sentido desde su relación cotidiana y próximamente a través de sus talleres. Además, toman esta postura, al sostener una crítica a los *feminismos urbanos* puesto que consideran que estos manifiestan también en sus dinámicas formas de violencia ante las concepciones locales de género preexistentes.

### *Disputar políticamente el sistema alimentario*

Aunque no con un conocimiento uniforme en los testimonios de las socias de Munay Tika, las tres experiencias hacen referencia a un horizonte de soberanía alimentaria (FIE 2015), priorizando principalmente al aspecto de lograr una sostenibilidad en el autoconsumo y la conservación de biodiversidad, semillas y conocimientos, estando ausente, aunque no totalmente en su discurso, acciones para sostener la amplitud de la propuesta que implica también una transformación de los sistemas alimentarios hacia el cumplimiento de los derechos campesinos e indígenas con una participación activa de sus poblaciones en las políticas del sector, la implementación de las mismas y la autodeterminación en sus componentes asociados al sistema alimentario en sus territorios (CIDSE 2018). Por su característica de organización social, Munay Tika puede estar más cerca de una labor de ese tipo, aunque precisaría reforzar conocimientos, más información, reflexión colectiva crítica, capacidades de incidencia y una agenda compartida con organizaciones aliadas, en el territorio, la región y en un ámbito mayor del país. En el caso de Ecohuella y Mihuna Kachun, más allá de las acciones de comunicación que pueden realizar al respecto en sus actividades (talleres y difusión en medios), difícilmente pueden ejercer un rol más impulsor por no carecer de una responsabilidad representativa orgánica. A pesar de esta limitación, ambas, Ecohuella y Mihuna Kachun tienen una crítica presente al enfoque del desarrollo en la agricultura y los sistemas alimentarios (Calvário y Otero 2018), que con su tecnificación, el productivismo, los monocultivos, la prioridad al mercado y a la agroexportación son contrarios a la perspectiva de la soberanía alimentaria. Además, Mihuna Kachun propone

y busca también una mayor participación de los consumidores desde un rol político en los sistemas alimentarios (CIDSE 2018).

La implementación de una reforma agraria (FIE 2015) puede significar la transformación de dinámicas de poder en el ámbito rural y campesino frente al Estado. Una de las compañeras de Munay Tika y Mihuna Kachun abordan también la necesidad de una nueva reforma agraria en el Perú, con sus matices, en el caso de Munay Tika, de acuerdo a los testimonios, el conocimiento de este tema no es uniforme y vinculan una reforma agraria con una agroecología que facilite el desarrollo en la agricultura y el uso de innovaciones agrarias, lo cual podría limitar su potencial transformador; mientras que Mihuna Kachun plantea la necesidad de una nueva reforma agraria para hacerle frente al extractivismo y sus impactos en las comunidades campesinas e indígenas, lo que les significaría un aval para sus territorios en disputa (Rosset y Altieri 2018) contra los intereses corporativos, lo que sería removedor y le haría frente al enfoque predominante de la política pública.

Los testimonios de las tres experiencias señalan que confrontan algunos aspectos del agronegocio como el uso de los transgénicos y los agrotóxicos, particularmente en Mihuna Kachun y en un testimonio de Munay Tika, además, tienen una crítica explícita del rol del agronegocio en los sistemas alimentarios (FIE 2015), coincidiendo en la necesidad de defender los espacios de comercialización campesina en las ciudades (FIE 2015), más allá de los espacios de venta de productos orgánicos los cuales también han tenido problemas para consolidarse en Cusco (Girard, 2015), anticipándose a una cooptación por parte de los supermercados y denunciando otros elementos como la publicidad engañosa de la industria alimentaria sobre la calidad nutritiva de sus productos. Aun así, mientras que el agronegocio siga siendo la prioridad en la política pública nacional, en los marcos normativos y en gran parte de los profesionales y academia referida al sector agropecuario, precisarían una articulación con más actores y más allá del territorio para tener un impacto mayor de resistencia en este sentido.

### *Sumar a la organización social y movilización territorial*

Entre las tres organizaciones, los testimonios refieren que algunas socias de Munay Tika son parte activa de procesos de movilización social y territorial, mismo que articulan a organizaciones de base campesina y de defensa del territorio, sobre todo en su distrito (Huanoquite) y su provincia (Paruro) y tienen muy presente la importancia de la

organización, acción colectiva y movilización (FIE 2015, Mier y Teran et al 2018, CIDES 2018, Rosset y Altieri 2018, Toledo 2019). Desde su labor con la agroecología esperan poder ampliar su alcance entre las y los campesinos de las comunidades del distrito, planteando una dinámica de expansión o escalamiento horizontal (CIDES 2018, Rosset y Altieri 2018). En base a estas características tienen el potencial para seguir impulsando demandas sociales desde el territorio, como algunas de ellas han realizado antes para confrontar intereses extractivistas o la defensa de los espacios campesinos en la ciudad; por lo que sería pertinente motivar en Munay Tika y sus organizaciones aliadas una reflexión colectiva crítica sobre procesos de autonomía, derechos colectivos y emancipadores (FIE 2015), sobre dinámicas territoriales alternativas a la tendencia del desarrollo que puede continuar posicionándose, sobre todo en sus concepciones sobre las perspectivas del desarrollo de sus comunidades a través de la agricultura.

Mihuna Kachun, por el momento en el que se encuentran, se solidarizan activamente en sus posibilidades con las causas de las organizaciones sociales campesinas, no pudiendo participar o ser parte de una manera más orgánica de dichos procesos. Y Ecohuella, como se ha señalado, ha optado por no vincularse a estos procesos manteniéndose en un carácter de emprendimiento.

En este marco, un aspecto que limitadamente está presente en estas experiencias es que sean parte o aspiren a procesos de articulación mayor a nivel nacional o internacional (Gaia Education 2012, FIE 2015, Mier y Teran et al 2018, CIDSE 2018, Lang y Hoetmer 2019) que les permitan fortalecerse mutuamente en sus luchas y demandas. Si bien son parcialmente parte de articulaciones locales con gremios, organizaciones de mujeres o campesinas (Munay Tika), ONGs y redes de turismo y producción ecológica (Ecohuella), el impacto que tienen a través de estas se limita a esos ámbitos o temas y no necesariamente a una agenda común de mayor alcance para la transformación de los sistemas alimentarios o demandas de autonomías territoriales.

### *Construir contextos justos y democráticos*

De acuerdo con los testimonios, las tres experiencias velan en lo posible por una justicia social (FIE 2015), la defensa de los derechos y las prácticas de las comunidades campesinas e indígenas (FIE 2015, Lang y Hoetmer 2019) y son críticos de las dinámicas antidemocráticas de las instancias de gobierno, más aún en la coyuntura nacional. Sin embargo, precisarían más elementos o características suficientes como para disputar la

construcción de un contexto mayor democrático y la posibilidad de articularse a alguna instancia afín en el aparato estatal (Lang y Hoetmer 2019). Los testimonios señalan que Munay Tika, como organización representativa de las mujeres y promotoras de la agroecología en su distrito, ejerce acciones de fiscalización e incidencia en su municipio local, aunque no necesariamente cuentan con todas las habilidades para ese fin. Señalan también que como organización no construyen una posición política conjunta para hacer frente a los procesos electorales (Lang y Hoetmer 2019), siendo cada socia guiada por sus preferencias políticas individuales. Aunque Rina de Munay Tika ha sido parte de la plancha electoral del partido Perú Libre<sup>22</sup> en las últimas elecciones municipales, esto no influye en alguna posición política de la organización y optan como forma democrática para ellas que cada una tenga su propia opción política.

Mihuna Kachun, en su opción anarquista, desconfía de los procesos electorales en general, ya que, señalan, solo conducen a elegir al menos malo de los postulantes. Apuestan por una democracia más radical que se construya desde abajo hacia arriba y no desde representantes electoreros, aunque su propuesta política no tiene un alcance mayor y orgánico para su construcción, por lo que su planteamiento, aunque necesario, es parte de un horizonte utópico.

En este marco, las compañeras de Munay Tika refieren que logran algunos compromisos políticos de su municipio local para apoyar la agroecología que demandan, pero en una perspectiva mayor, las tres experiencias difícilmente llegan a generar propuestas para lograr políticas públicas favorables a la agroecología (Mier y Teran et al 2018, CIDSE 2018, Rosset y Altieri 2018, Dumont et al. 2021), a las comunidades campesinas y más aún con un enfoque crítico al desarrollo hegemónico y que promueva modos de vida distintos.

### *Confrontar el modelo económico capitalista*

Los testimonios de las tres experiencias refieren a que pueden confrontar el modelo económico capitalista (FIE 2015) de diferentes maneras, si bien hay un

---

<sup>22</sup> Partido político con el que Pedro Castillo fue elegido presidente en el año 2021, con una agenda supuestamente de izquierda, conservadora en varios aspectos y cercana a la población rural y campesina, que, sin embargo, perdió consistencia y tras la destitución de Pedro Castillo por parte del Congreso de la República en el año 2022, hoy en día avala al gobierno antidemocrático de Dina Boluarte, en alianza con los partidos políticos de derechas populistas y conservadores que cuentan con diferentes denuncias de delitos, afines a la corrupción pública y vinculados a distintas organizaciones criminales.

conocimiento disparate del tema, lo hacen con acciones locales, internas o de información. Considerando que la política económica nacional se inscribe en el neoliberalismo, difícilmente pueden plantear acciones que transformen la hegemonía presente en la dinámica general de la sociedad, no obstante, en algunos aspectos logran implementar acciones que marcan una ruta a seguir si se construyen procesos sociales mayores. Los testimonios refieren que han reforzado su nivel de autosuficiencia (Holmgren 2007, Escorihuela 2008, Van Der Ploeg 2010, Calvário y Otero 2018, Lang y Hoetmer 2019, Dumont et al. 2021) que las hace no tan dependientes de la situación económica del contexto, fortaleciendo el autoconsumo de alimentos y la reducción de necesidades creadas por el mercado, a la vez, son críticas del consumismo. Las compañeras de Munay Tika y Ecohuella comparten que se enfocan en fortalecer la economía local (Gaia Education 2012, FIE 2015, CIDSE 2018, Lang y Hoetmer 2019), especialmente Munay Tika que ha logrado impulsar un proceso de mercado campesino en su distrito y algunas de sus socias son parte de la lucha por la defensa de los espacios de comercialización campesina en la ciudad, aunque en una posible contradicción, las compañeras argumentan también por mejorar la productividad agroecológica (Rosset y Altieri 2018) a través de la ampliación de áreas de cultivo con innovaciones tecnológicas que pueden tener un impacto negativo en los suelos y ecosistemas. Por su lado, Mihuna Kachun aporta en la sensibilización del rol de los consumidores para que ejerzan una posición política de apoyo a los agricultores locales.

De esta manera suman a fortalecer la posibilidad de empleo y actividad económica en el entorno rural, reforzando sus medios de vida y su resiliencia económica (CIDSE 2018, Dumont et al. 2021), haciéndola atractiva y posible incluso para las iniciativas neorrurales (Rivera 2009) como en el caso de Mihuna Kachun, quienes además tienen una crítica más confrontacional al capitalismo y a la lógica del crecimiento económico sin límites (D'Alisa, Demaria y Kallis 2018) y depredador, por lo que sostienen que se precisa una reforma económica en la sociedad. En su día a día, en Mihuna Kachun experimentan distintos hábitos y prácticas que les amplía sus niveles de autonomía frente a los bienes de consumo y al ser integrados dentro de una comunidad campesina están aprendiendo vivencialmente de modos de posesión y usufructo colectivos del territorio (Lang y Hoetmer 2019), característica aún presente en estas instancias territoriales, fuera de una lógica de propiedad privada.

*Vinculación con otros enfoques económicos*

Los testimonios de las tres experiencias refieren conocer o implementar prácticas económicas asociadas a las prácticas tradicionales comunitarias andinas, como las faenas, el trueque, el ayni o la minka; así como prácticas vinculadas a la economía solidaria (FIES 2015, CIDSE 2018, Dumont et al. 2021), como el comercio justo (Holmgren 2007, Gaia Education 2012), el consumo responsable (Escorihuela 2008) y la promoción de la vinculación entre productores y consumidores (Calvário y Otero 2018). Su escala de aplicación tiene un alcance interno o local, lo que podría ser una limitante para generar dinámicas de una incidencia social alrededor de estas. Las compañeras de Munay Tika y Ecohuella no conocen a profundidad otras prácticas y tampoco están articuladas a redes que impulsen enfoques como los de la economía solidaria, a pesar de que en Cusco existe un Grupo Iniciativa de Economía Solidaria (GIES),<sup>23</sup> aunque su alcance es limitado a ciertas actividades asociadas a las artesanías, el turismo y microemprendimientos productivos.<sup>24</sup> Así mismo, a nivel nacional, existe el Grupo Red de Economía Solidaria del Perú (GRESP), aunque hace varios años su trabajo de incidencia y articulación se encuentra debilitado (GRESP y GSEF 2018). Por otro lado, las cooperativas (Holmgren 2007) pueden significar ser aliados de estas iniciativas, sin embargo, no han referido relación alguna con alguna cooperativa. Es comprensible que no estén articulados a procesos de cooperativas agrarias que se han visto debilitadas a lo largo de los años luego de la reforma agraria y el enfoque del desarrollo en la agricultura desde los años noventa, sin embargo, en su contexto sí prevalecen las cooperativas de ahorro y crédito que podrían ser una alternativa más afín a estas experiencias en comparación al sistema bancario y de créditos convencional a donde recurren las socias de Munay Tika y Ecohuella, debido al desconocimiento o inexistencia a su alcance de espacios de finanzas solidarias (FIE 2015). Este marco limita las posibilidades de posicionar estos otros enfoques económicos alternativos al capitalista para un impacto transformador más allá de sus localidades y experiencias, y que pueda ayudar a promover otras “iniciativas económicas de base” (D’Alisa, Demaria y Kallis 2018), considerando también la revaloración y visibilización de sus prácticas económicas comunitarias tradicionales con sus características que pueden ejercer una postura crítica a un estado moderno capitalista (Lizárraga 2017). “Los

---

<sup>23</sup> Existen GIES en diversas ciudades del país.

<sup>24</sup> En este video se ven algunas de sus actividades:  
<https://www.facebook.com/share/v/18it4WsZEv/>

procesos sociales agroecológicos no se limitan a la producción, sino que abarcan además el intercambio y la creación de economías distintas a las capitalistas” (Giraldo 2022, 105).

### *Conocimiento y tecnologías apropiadas*

Como he señalado previamente, los testimonios de las tres experiencias refieren a una valoración y aplicación de conocimientos basados en los saberes tradicionales (Holmgren 2007, FIE 2015, CIDSE 2018, Lang y Hoetmer 2019) en combinación con conocimientos actuales, principalmente provenientes desde la agroecología o la ecología (Toledo 2019). Entre estas, en Ecohuella y Mihuna Kachun muestran más disposición a conocer, investigar y experimentar (FIE 21015) sobre técnicas y tecnologías más apropiadas y sostenibles (Holmgren 2007, Gaia Education 2012), siendo críticos a la par del conocimiento y la tecnología agrícola predominante. Asimismo, las compañeras de Munay Tika, como Ecohuella, aunque no con una metodología conceptualizada, refieren que comparten ese conocimiento y saberes con sus socias u otros campesinos en talleres donde procuran que la transmisión del conocimiento se realice de manera horizontal y práctica con sus pares (FIE 2015, Mier y Teran et al 2018, CIDSE 2018). Aunque las compañeras de Munay Tika y Ecohuella refieren que tienen contactos con ONGs de las que también reciben información y conocimientos, probablemente sería preciso complementar sus intercambios con ámbitos académicos para una incidencia en estos espacios desde sus saberes y fortalecer la coproducción del conocimiento *científico* (Dumont et al. 2021).

### *Sostenibilidad ante la crisis ecológica y climática*

Si bien los testimonios de las tres experiencias refieren que asumen modos de vida ecológicos y de cuidado de la naturaleza, con prácticas de conservación del agua, restauración ecológica, conservación de la biodiversidad y semillas, segregación de residuos, estas precisan ser potenciadas para generar un impacto más amplio en su entorno y sostener agroecosistemas frente al avance de la crisis ecológica y climática (Holmgren 2007, Gaia Education 2012, FIE 2015, Hopkins y Thomas 2016, CIDSE 2018). Munay Tika tiene este potencial al ser una organización distrital con socias vinculadas a las comunidades campesinas, aunque Rina reconoce que es un trabajo que tienen pendiente, la restauración, ampliación y conservación de zonas ecológica en el distrito. De esta

manera podrían fortalecer sus condiciones de resiliencia en su entorno y no sólo dentro de su iniciativa. Ecohuella y Mihuna Kachun, si bien implementan acciones para estar preparados frente a los impactos del cambio climático (regeneración de suelos, prácticas ecoeficientes, conservación de alimentos), y realizan acciones de sensibilización y difusión sobre estos temas en sus talleres o canales de comunicación, más no necesariamente generan un impacto más amplio en su entorno inmediato. Estas dos iniciativas, a su vez, aplican otras prácticas de sostenibilidad con el uso de la energía renovable y la reducción de la dependencia de la energía fósil o de tecnologías complejas (Holmgren 2007, Escorihuela 2008, Gaia Education 2012, Hopkins y Thomas 2016, CIDSE 2018). Mihuna Kachun se esfuerza también por reducir al mínimo su producción de residuos, aplicando el reciclaje, la restauración y el mantenimiento (Holmgren 2007, Gaia Education 2012) en su cotidianeidad. En este sentido, las compañeras de Munay Tika y Ecohuella reconocen que, por ahora, algunos residuos de tecnologías agrícolas que utilizan no saben dónde disponerlas y reducirlas, como el plástico cobertor de los invernaderos o las cintas plásticas de los sistemas de riego.

En general, hay que tener presente también que la huella de carbono de las poblaciones rurales y campesinas es significativamente baja a comparación de las poblaciones urbanas o de los países industrializados. En este marco, estas experiencias, con sus diferencias, con algunas prácticas comunes, y también con algunas contradicciones u omisiones ecológicas, pueden ser consideradas como modelos de modos de vida, dentro del ámbito rural campesino y del sistema alimentario que implementan soluciones frente al cambio climático, reducen aún más que sus pares su impacto en emisiones y tienen presente la adopción de condiciones de resiliencia necesarias (FIE 2015, Hopkins y Thomas 2016, CIDSE 2018), por lo que sería pertinente que desde esta experiencia que tienen sumen a la incidencia y puedan estar más articuladas a redes u organizaciones que abordan el problema del cambio climático.

## **2. Potencialidades y limitaciones para otros modos de vida alternativos desde la agroecología en el ámbito rural en Cusco**

La agroecología en Cusco tiene el potencial de impulsar otros modos de vida alternativos a la modernidad capitalista en cuanto su promoción e iniciativas se implementen desde la perspectiva integral de su definición, es decir, considerando sus diferentes dimensiones ecológicas, socioculturales, políticas y económicas, que permita

sumar a procesos de transformación de las relaciones desiguales en el sistema alimentario local, regional y hasta nacional, así como confrontar la muy limitada atención por parte del Estado para generar condiciones de bienestar en las comunidades campesinas, puesto que desde la política pública se prioriza un modelo de desarrollo agrario alineado al modelo económico imperante, inversiones de empresas privadas agrarias, el acaparamiento de tierras por parte de estas, tecnificación y agroexportación. Si bien en las regiones de la sierra del Perú, por las características geográficas que no facilitan el monocultivo a gran escala, las corporaciones agrícolas no tienen una presencia y rol predominante como en la costa y Amazonía peruana, lo que sí está presente es la noción de la tecnificación dependiente de maquinaria e insumos, apreciado por el sector campesino por una eficiencia inmediatista y el alivio del trabajo pesado en la producción agrícola, pero cuyos impactos ecológicos a mediano y largo plazo, la pérdida de autonomía que generan, su insostenibilidad por el costo que implica para pequeños productores y su aún dependencia de la energía fósil, no es suficientemente considerado, además de otros impactos socioculturales. En este sentido, algunas experiencias de agroecología en Cusco pueden estar en una inercia de priorizar soluciones productivas, ecológicas, a pequeña escala, sustituyendo insumos químicos por orgánicos, y como otra vía de generar ingresos económicas para el desarrollo, que si bien es necesario como alternativa al modelo insostenible de la producción convencional y a la exclusión socioeconómica de pequeños productores y la población campesina, puede resultar insuficiente para impulsar procesos de transformación y de disputa de los modos de vida predominantes. Las otras dimensiones socioculturales y políticas de la agroecología; que la llevan más allá del desarrollo y del sujeto económico productor al que se le suele reducir al campesino con proyectos productivos, campañas y discursos sobre el emprendedurismo; que conduzcan hacia un fortalecimiento del rol mismo de la población campesina e indígena y sus organizaciones, como sujetos políticos disputando una visión de bienestar ante un aparato y modelo de desarrollo hegemónico; es lo que se precisa fortalecer en la promoción y la implementación de experiencias agroecológicas en Cusco. Giraldo considera en este sentido que “la principal forma política de las multitudes agroecológicas<sup>25</sup> es la forma-comunidad, la forma-cooperativa y la forma-movimiento

---

<sup>25</sup> En una propuesta alternativa a una lógica de escalamiento o masificación de la agroecología, el autor con este término conceptualiza la riqueza de las iniciativas agroecológicas en cuanto son múltiples experiencias “de pequeña dimensión, gestionándose no en las divisiones administrativas metafísicas del Estado nación, sino en territorialidades que siguen los pliegues de la tierra” (Giraldo 2022, 12), en este

sociales” señalando la importancia de contar con “estrategias para territorializar la agroecología, crear autonomía” (2022, 117).

La agroecología no puede plantearse sólo como una oportunidad de mercado, lo que significaría reducir su riqueza como propuesta de modo de vida a la mercantilización de sus productos, sin embargo, esto no significa que la dimensión económica no debe ser predominante en su disputa e implementación. De hecho, ante la tendencia al menor apoyo e incluso desaparición de los espacios de mercados campesinos en los centros urbanos, la bandera por hacer posible estos espacios de comercialización campesina puede ser un tema de agenda que fortalezca la reivindicación de las comunidades desde la agroecología. La agroecología ha permitido recuperar dinámicas de autosuficiencia en sus experiencias, por lo que sería pertinente fortalecer esta posibilidad con una mayor presencia en las mismas comunidades, asociaciones o cooperativas, que ganen espacio y disputen el mercado alimentario que tiende a ser cooptado por los productos convencionales, procesados, industriales, los supermercados y los centros comerciales. En este sentido, los emprendimientos individuales o familiares agroecológicos, si bien, abren una posibilidad, pueden ser insuficientes ante el poder corporativo alimentario, en el contexto de las ciudades. Y si bien en Cusco, donde también hay presencia de supermercados de capitales locales, la presencia del poder corporativo alimentario se limita en la ciudad capital de la región, no puede dejar de hacerse notar que estas corporaciones son parte de los principales grupos de poder económico del país, que acumulan diferentes intereses en diversos sectores económicos, acumulando cada vez más capital, y desde donde influyen políticamente para la prevalencia del modelo económico imperante. En los ámbitos rurales, recuperar o reposicionar la producción local agroecológica es mucho más factible frente a productos de agricultura convencional. Asimismo, desde esta dimensión económica hace falta fortalecer la vinculación de las iniciativas agroecológicas con articulaciones y prácticas económicas como las de la economía social y solidaria, identificando y revalorando las prácticas propias de la economía comunitaria campesina.

El alcance de la agroecología debe plantearse territorialmente, puesto que la restauración ecológica de un territorio puede mantener condiciones de producción, de dotación de alimentos y otros servicios ecológicos, con mayor sostenibilidad. Por tanto, en Cusco, se precisa reforzar esta perspectiva en las experiencias, si bien algunas tienen

---

sentido, las experiencias analizadas en este trabajo de tesis pueden ser consideradas dentro del amplio recuento de estas multitudes agroecológicas.

este enfoque de regeneración del territorio, su alcance es limitado mientras no se involucre más a los actores territoriales que gestionan la amplitud del territorio, es decir, las mismas comunidades campesinas. Existen dinámicas de gestión del territorio preexistentes o promovidas para la reforestación o la preservación de las fuentes de agua, las cuales precisan insertarse en una corriente de acción más amplia que permita valorar su beneficio frente a otros intereses, como el extractivismo minero o la especulación en el valor de la tierra por el crecimiento urbano desordenado y el turismo también extractivista. Las experiencias de agroecología que se limitan a la producción en biohuertos precisan ser complementadas con dinámicas de gestión ecológica del territorio, incorporar y reforzar prácticas que conduzcan a recuperar la auto regulación de los agroecosistemas y que abarcan la mayor cantidad de principios productivos agroecológicos, tales como los cultivos de cobertura, los abonos verdes, la rotación de cultivos, los policultivos, los sistemas agroforestales y la integración de cultivos, animales y ganado (Nicholls et al. 2016 citada en Rosset y Altieri 2018, 48); de lo contrario, se puede estar limitando el potencial transformador y restaurador de la agroecología, más aun sabiendo que en la sierra peruana el 90% de su superficie se encuentran en un estado de moderada a severa degradación (Van Immerzeel 2021, 35).

El reto de involucrar políticamente al sector campesino con la agroecología es también un reto metodológico, que precisa ser abordado para poder generar reflexión crítica colectiva y contar con un discurso movilizador en la población campesina, sus organizaciones y sus agendas. Si bien hay esfuerzo valioso de las iniciativas por considerar metodologías participativas, horizontales, en un diálogo de saberes, todavía su alcance parece insuficiente si pensamos en la amplitud de los territorios campesinos y el número de comunidades campesinas, por lo que se precisa reforzar procesos de incidencia social y política para que organizaciones y entidades públicas del sector agrario permitan una implementación más amplia de procesos agroecológicos con metodologías que los fortalezcan en su integralidad y que superen enfoques productivistas provenientes de “la vertiente académica agronómica de la agroecología” (Giraldo 2022, 90). En este sentido, las características socioculturales de la agricultura tradicional andina, con sus rasgos identitarios, prácticas y saberes, son un factor que puede posibilitar impulsos de transformación con la agroecología, pero este factor precisa ser tomado en cuenta, no sólo como algo folklórico o como un elemento para el turismo, sino en un esfuerzo de entender su propia racionalidad como modo de vida y ser incorporadas desde esa comprensión en las políticas públicas, en las metodologías de organizaciones y en diálogo sinérgico con

el conocimiento moderno, que las reivindiquen y refuercen como una posibilidad que perdura ante la influencia moderna. Asimismo, estas acciones refuerzan la acción de confrontar la discriminación que existe contra las poblaciones campesinas y que, desde las iniciativas agroecológicas, gracias a sus logros, vienen asumiendo también como un rol para sensibilizar, fortalecer y lograr relaciones sociales más justas y equitativas.

Ciertamente, todas las características de una racionalidad tradicional campesina andina, no pueden ser reivindicadas sin un ejercicio crítico de las mismas, y uno de estos elementos a ser observados son los rasgos patriarcales existentes en el ámbito de las comunidades campesinas. En este sentido, el rol de las mujeres en la agroecología en el espacio rural viene jugando un factor preponderante y emancipatorio, además de los avances en la equidad de género, a pesar de la brecha por superar ante la persistencia de la violencia de género, este rol es muy pujante desde la labor de las organizaciones de mujeres. Ellas ejercen un protagonismo en las iniciativas agroecológicas, las cuales les ha permitido mejorar su calidad de vida y con sus logros en ese sentido pueden reforzar y contrarrestar el debilitamiento orgánico de las comunidades campesinas. El avance de su liderazgo a una escala territorial podría generar dinámicas de movilización y articulación campesina revigorizadas, desde sus aportes a la autosuficiencia y articulada con otras disputas como las de los espacios de comercialización campesina que suman a su fortalecimiento económico. De todas maneras, en este avance del rol de las mujeres, se precisa articular más el rol de los varones quienes precisamente por la necesidad de generar ingresos económicos, participan cada vez menos en la vida orgánica de la comunidad y se ven forzados a laborar en actividades económicas más redituables fuera de sus comunidades, incluso vendiendo su fuerza de trabajo a intereses corporativos o extractivistas.

En cuanto toda acción de transformación depende también de una escala mayor a lo local, la limitación frente a las políticas públicas rectoras nacional, que incorpore esta perspectiva más ambiciosa de la agroecología amerita un esfuerzo de articulación y movilización más amplia, con una concepción mínimamente común y política de lo que se espera de una agroecología multidimensional. Si bien en el contexto nacional existen, más de 20 años, organizaciones como la Red de Agricultura Ecológica (RAE), la Asociación Nacional de Productores Ecológicos (ANPE) y el Consorcio Agroecológico Peruano, podemos evidenciar que su presencia política en el ámbito rural andino del Cusco es muy limitada y hasta quizás desconocida. Si bien estas organizaciones han hecho diversos esfuerzos a lo largo de sus años de existencia por incidir y lograr algunas

normativas que favorezcan la agroecología, en estas es preciso fortalecer los elementos de disputa política y socioculturales de la agroecología. Además, su articulación a espacios internacionales que demandan una agroecología política como el Movimiento Agroecológico de América Latina y el Caribe (MAELA) o la Vía Campesina es muy débil.

En todo caso, el camino a una articulación y movilización nacional política agroecológica es de muy largo aliento, más aún, mientras las organizaciones nacionales campesinas e indígenas, también con sus limitaciones y contradicciones, no se involucren activamente en este proceso; pero por la similitud de las dinámicas territoriales en los andes y la sierra peruana, siendo que estas potencialidades y limitaciones que se evidencian se hacen presente en general en el espacio andino, puede resultar catalizador impulsar una movilización de una agroecología política al menos en un ámbito regional. Durante el periodo del desarrollo de esta tesis, en noviembre del 2024, se llevó a cabo el Encuentro Sur Andino “Agroecología para el Buen Vivir”,<sup>26</sup> con la participación de varias ONGs y algunas organizaciones de mujeres y campesinas regionales de Ayacucho, Apurímac, Cusco y Puno; y donde se conformó el “Movimiento Agroecológico Sur Andino”, espacio que podría generar un impulso renovador de la agroecología en el Perú en cuanto vaya más allá de los logros previos de las organizaciones agroecológicas nacionales que precisan reforzar algunos otros aspectos de las dimensiones de la agroecología para impulsar cambios estructurales en las relaciones de poder relacionadas al sector agrario y el entorno rural.

Este esfuerzo resulta mucho más imperante en el contexto actual de la política nacional peruana, en el que los sectores políticos de derecha, conservadores, siempre asociados a intereses corporativos y también mafiosos, vienen cooptando el poder en el país sobre todo desde la toma ilegítima del gobierno por parte de Dina Boluarte, desde entonces hemos dejado de ser considerados como un estado democrático siendo actualmente calificados como un régimen híbrido<sup>27</sup> (The Economist Intelligence Unit Limited 2025), aunque ciertamente un gran sector de la población, sobre todo de los espacios rurales andinos, considera que estamos en un régimen autoritario. Una agroecología política que dispute otros modos de vida alternativos a la modernidad

---

<sup>26</sup> La convocatoria a este encuentro se puede consultar en: <https://www.facebook.com/share/p/15uzpDFxZL/>

<sup>27</sup> De acuerdo con esta publicación, un régimen híbrido es un gobierno que combina elementos de una democracia con comportamientos autoritarios.

capitalista tendría que ser parte de una agenda para salir de la crisis que vivimos y por la reconstrucción de la democracia en el país, desde los espacios y movimientos campesinos e indígenas, desde sectores urbanos comprometidos con la población campesina, con más surgimiento de iniciativas intencionales neorrurales radicales colectivas y también desde una izquierda política renovada.



## Conclusiones

La agroecología en Cusco tiene el potencial de ser un impulsor de modos de vida alternativos a la modernidad capitalista en el ámbito rural, con características que pueden hacerle frente al avance de las distintas formas de extractivismo y al modelo agrario hegemónico inserto en un modelo de desarrollo del país que prioriza el capitalismo neoliberal. Si bien las comunidades campesinas en el ámbito rural del Cusco no tienen al frente todas las amenazas que dicho modelo agrario propone (inversiones corporativas, monocultivos a gran escala, acaparamiento de tierras, agenda agroexportadora), la influencia de la tecnificación y el aumento del uso de los insumos agrotóxicos para un productivismo rentable para el mercado está presente en la agricultura campesina, en un marco donde sus territorios son amenazados por el extractivismo minero, el cambio de uso de suelo por el crecimiento urbano desordenado o el turismo extractivista.

En este contexto, han surgido iniciativas de agroecología diversas, desde emprendimientos productivos o familiares, iniciativas intencionales neorrurales hasta la promoción e implementación de proyectos de ONGs para vincular a organizaciones de mujeres con la producción agroecológica. Estos proyectos también han promovido la agroecología entre productores campesinos tradicionales dando pase a la formación de algunas asociaciones de producción agroecológica. Si bien estas experiencias de asociaciones se desarrollan en un marco de territorios de comunidades campesinas, son más escasas las experiencias explícitamente agroecológicas vinculadas a un alcance de las mismas comunidades campesinas o a la amplitud de territorios campesinos.

Entre estas experiencias, la Organización de Mujeres Munay Tika en el distrito de Huanquite se caracteriza por tener vínculos territoriales con las comunidades de su distrito, principalmente a través de sus socias, así como con otras organizaciones de mujeres y algunos espacios de organización campesina. Implementan una agroecología para una producción en biohuertos y bajo un enfoque que se aproxime a una noción de desarrollo agropecuario, con tecnificación. Esto les está permitiendo mejorar su calidad de vida, con buena alimentación y salud, así como lograr ciertos niveles de autosustento, pero enfrentan retos en este sentido, asociados a la falta de mercados campesinos que les faciliten mayores ingresos económicos y la influencia entre algunas socias de querer tener un desarrollo como en la ciudad que exige mucho más mayores ingresos económicos,

expectativas que se justifican en cuanto en sus entornos, algunos servicios como los de educación y salud no son de calidad y precisan ser cubiertos con sus propios ingresos en busca de alguna forma de inclusión, equidad y justicia social. Munay Tika puede impulsar, como fortaleza, procesos agroecológicos desde la equidad de género que viene logrando, el liderazgo de las mujeres, la reivindicación de su identidad andina quechua y la revaloración de sus prácticas y saberes tradicionales. Sus limitaciones, y a la vez su potencial, para impulsar procesos agroecológicos están en la construcción de una posición política orgánica frente al agronegocio y el modelo económico imperante, en su articulación a procesos de movilización territorial y de incidencia por una agroecología política, mejorando sus capacidades en este sentido, en la atención al rezago de acciones para una restauración ecológica del territorio y los agroecosistemas, y en su vinculación con otras prácticas y espacios de economía críticas a la capitalista, como la economía solidaria. Además, al ser una organización de aproximadamente 300 socias, las perspectivas y expectativas sobre la organización y la agroecología no son uniformes, lo que puede ser un reto para la construcción de una visión más amplia que aborde estas limitaciones.

La finca agroecológica familiar Ecohuella es un emprendimiento exitoso que nace en el seno de una comunidad campesina. Ecohuella es reconocida en ciertos ámbitos de la producción agroecológica, incluso a nivel internacional, como familia han logrado una calidad de vida ecológica y saludable, y una autosuficiencia económica gracias a que su actividad agroecológica la complementan con servicios de talleres y formación en el tema, así como con la visita que reciben de grupos de turismo interesados en su experiencia. Desde este éxito que tienen, son un referente que puede inspirar a otras iniciativas sobre como una agroecología que se enfoca en restaurar las capacidades ecológicas de su sistema de producción y la conservación de la diversidad de especies, puede ser sostenible y brindar buenas condiciones de vida, fortaleciendo además su identidad andina y revalorando sus saberes alrededor de la agricultura, siendo un reto proyectar este éxito en su entorno comunitario inmediato. Ecohuella tiene una posición crítica e informada frente al modelo de desarrollo convencional agrario, en este sentido su potencial se caracteriza por ser un foco de enseñanza, como un faro agroecológico, aunque no se vincula con procesos de articulación y movilización social o territorial lo que podría limitar su potencial de impulsar mayores procesos agroecológicos en Cusco considerando los diferentes aspectos sociales, económicos, políticos y ambientales de la agroecología.

La Canasta Solidaria Mihuna Kachun representa una iniciativa intencional de neorruralidad radical que parte desde un compromiso político activista previo y crítico a las relaciones desiguales en la sociedad, al modelo de desarrollo predominante capitalista y en denuncia de sus impactos socioambientales. Dicho compromiso es, en particular, en solidaridad y reivindicación con la población campesina, su identidad andina y sus prácticas y saberes tradicionales, de las cuales van aprendiendo para experimentar e implementar un modo de vida distinto al del ámbito urbano del que provienen, levantando la bandera de la alimentación como un acto político y del feminismo comunitario. Su potencialidad radica en mostrar y sensibilizar sobre la posibilidad que existe de abandonar los modos de vida urbano y consumista por otros donde se puede tener una buena calidad de vida con una cotidianeidad austera, reduciendo las necesidades materialistas superfluas, siendo conscientes de ser consumidores políticos, aplicar diferentes prácticas cotidianas para el buen uso del agua, de la energía, la producción y la conservación de nuestros propios alimentos, el mejor aprovechamiento de todo lo que brinda la naturaleza, responsabilizarse por la restauración ecológica de un espacio y reaprender a tener una vinculación espiritual o sensitiva con la naturaleza, sin dejar de asumir una posición política y comprometida con la transformación social. Si bien están radicados dentro de una comunidad campesina, donde han sido aceptados e incorporados, también como parte de su compromiso político, en esta comunidad predominan las prácticas de agricultura convencional con maquinaria pesada y agrotóxicos, lo que suma a su limitación actual para ser parte de procesos agroecológicos más amplios sin poder tener desde esa base una vinculación con organizaciones sociales y campesinas que son las que podrían dar impulso a estos procesos por una agroecología política y de otras prácticas económicas más justas que incidan a mayor escala. Asimismo, tienen poca vinculación con redes de agroecología en su contexto, con las que en algún momento han tenido más relación, pero que ahora consideran, en base a su experiencia, que son indiferentes ante la problemática más política y estructural de las comunidades campesinas, o incluso que pueden ser transigentes con las acciones represivas contra la población campesina e indígena. Su capacidad de sensibilización e influencia tiene principalmente un alcance por redes sociales y observan críticamente también como a los activistas políticos críticos del modelo de desarrollo predominante les cuesta asumir en su cotidianeidad la lucha por la alimentación como acto político.

En estas experiencias agroecológicas hay percepciones distintas sobre el desarrollo en la agricultura, algunas más cercanas a ese enfoque y otras más críticas, esta

amplitud puede generar una confusión y limitación respecto a las posibilidades de la agroecología más allá del desarrollo, no sólo como práctica productiva, si no, también como modo de vida para el espacio rural y que le hace frente a los impactos del avance del agronegocio bajo el capitalismo, aunque estos impactos no sean aún tantos en el ámbito de Cusco. Asimismo, se evidencia que los aspectos sociopolíticos de la agroecología no están cabalmente presentes en las experiencias o si lo están, precisan fortalecer articulaciones y capacidades de incidencia como en Munay Tika para un mayor impacto. Por otro lado, estos aspectos pueden estar sí presentes en experiencias, como en Mihuna Kachun, pero por su rol, tienen limitaciones para generar articulaciones de movilización social con las organizaciones campesinas. Se evidencia a partir de estas experiencias la brecha existente por incidir en la construcción de agendas en los sistemas alimentarios y la política agraria vinculadas a la soberanía alimentaria, a una nueva reforma agraria, a procesos territoriales, a los derechos campesinos e indígenas, que puede acercar estos temas a las organizaciones regionales o nacionales existentes sobre agroecología las cuales no abordan prioritariamente estas perspectivas sociopolíticas.

Por otro lado, estas experiencias han permitido evidenciar avances en la consecución de formas de autosuficiencia económica que, aunque no son totales, otorgan posibilidades de mejores condiciones de vida, asociadas también a una mejor alimentación y salud. En este marco un reto es disputar la posibilidad en las ciudades, desde las comunidades campesinas, de la conservación y creación de espacios de comercialización campesina directa que permita ampliar el beneficio de la autosuficiencia a más comunidades y recuperar el mercado cotidiano y popular de los alimentos con productos agroecológicos. Asimismo, está pendiente darle más énfasis a la ampliación de prácticas, organización y articulación con la economía social y solidaria u otras formas de prácticas económicas más justas e inclusivas, visibilizando y valorando también las prácticas de economía comunitaria preexistentes.

El reforzamiento de la valoración de la identidad andina quechua, con sus prácticas y saberes, la recuperación de sus características de cultura agrocéntrica, también conducente a un posicionamiento del Buen Vivir, además de los avances frente a la discriminación y en la equidad de género, son una fortaleza para los procesos agroecológicos. Esto mismo es preciso reforzar con metodologías que sigan vigorizando estos avances y que permitan un mayor involucramiento de los espacios campesinos, desde la reflexión crítica colectiva y un discurso movilizador hacia la justicia social. Es preciso darle particular atención a las limitaciones de la influencia del feminismo en estos

ámbitos, al margen de la posición particular de Mihuna Kachun por un feminismo comunitario y los avances que se destacan en equidad de género, la concepción misma del feminismo no es conocida y, por tanto, hasta tergiversada, siendo una posible debilidad intentar vincular el feminismo confrontacional con los procesos agroecológicos en este ámbito, que precisamente destacan por un protagonismo de las mujeres.

Las acciones y posturas relacionadas a una relación armónica con el entorno, en la agricultura misma y para una restauración ecológica de los agroecosistemas y territorios están muy presentes en las experiencias a partir de la diversidad de prácticas agroecológicas y tradicionales que tienen, así como otros hábitos para el cuidado y buen uso de los elementos de la naturaleza (agua, suelo) o por la adopción de formas más eficientes y menos contaminantes de energía. Sin embargo, el avance que tienen estas experiencias en un impacto ecológico favorable en sus entornos inmediatos precisa ser fortalecido para un alcance más amplio de territorios y con el compromiso de más comunidades campesinas, organizaciones aliadas y siempre también el sector público. En esta perspectiva más amplia será posible fortalecer las capacidades y la resiliencia frente a los impactos del cambio climático, que si bien, estas experiencias tienen en cuenta también, al ser este un fenómeno de mayor escala, se precisa ampliar el alcance de la restauración ecológica en el ámbito rural en los andes y más aun sabiendo que el modo de vida campesino que puede ser sostenible es muy dependiente de su ambiente natural.

Estas experiencias nos muestran las posibilidades que hay en Cusco de experimentar y afirmar otros modos de vida alternativos a los de la modernidad capitalista, con sus matices, contradicciones, limitaciones, estos son algunos caminos posibles, unos con el potencial de mayor impacto y alcance territorial, otras no tanto, pero todas pueden sumar a un fortalecimiento mutuo complementándose. Este esfuerzo de articulación en el ámbito de Cusco es un reto en si mismo, pero necesario. Finalmente, ante condiciones adversas y no democráticas en la política pública nacional, se precisan iniciativas que conduzcan a una transformación de la agenda agroecológica de las instituciones que la promueven, la incorporación de una perspectiva política en la agroecología en las organizaciones sociales, principalmente en las organizaciones campesinas e indígenas, también en la izquierda política, o el surgimiento de nuevos espacios que pueden hacer posible este posicionamiento para enfrentar las amenazas estructurales del enfoque predominante de desarrollo agrario y económico, y más ahora como parte de una agenda para reconstruir nuevamente la democracia en el país, teniendo más presente al ámbito rural campesino.



## Obras citadas

- Acosta, Alberto. 2021. “El Buen Vivir o una salida del laberinto unidimensional del desarrollo”. *Rebelión*. 22 de enero. <https://rebellion.org/wp-content/uploads/2021/01/Buen-Vivir-publicado-en-Siglo-XXI-2.pdf>.
- Alarcón, Javier. 2019. *Políticas públicas para la agricultura familiar: El caso de Perú*. Montevideo: Confederación de Organizaciones de Productores Familiares del Mercosur (COPROFAM) / Confederación Campesina del Perú (CCP) / Universidad CLAEH. [https://coprofam.org/wp-content/uploads/2019/06/PPAFCI-PER%C3%9A\\_web.pdf](https://coprofam.org/wp-content/uploads/2019/06/PPAFCI-PER%C3%9A_web.pdf).
- Altieri, Miguel. 2022. *Propuesta metodológica para evaluar el escalamiento de iniciativas agroecológicas*. Centro Latinoamericano de Investigaciones Agroecológicas (Celia) / Red de Agricultura Ecológica del Perú (RAE Perú).
- Altieri, Miguel y Clara Inés Nicholls. 2013. “Agroecología y resiliencia al cambio climático: Principios y consideraciones metodológicas”. En *Agroecología y Cambio Climático. Metodologías para evaluar la resiliencia socio-ecológica en comunidades rurales*, editado por Clara Nicholls y Miguel Altieri, 7-20. Lima: Red Iberoamericana de Agroecología para el Desarrollo de Sistemas Agrícolas Resilientes al Cambio Climático (REDAGRES) / Red Adscrita al Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (CYTED).
- Blare, Trent, Hélene Botreau, Carolina Neu y Sara Argumedo. 2018. “Experiencias en la creación de vínculos entre productores y compradores de productos agroecológicos en Cusco”. *Leisa revista de agroecología* 34 (2): 31-37.
- Burneo, Zulema. 2011. *El proceso de concentración de la tierra en el Perú*. Roma: Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra / CIRAD / Centro Peruano de Estudios Sociales (CEPES). [https://biblioteca.clacso.edu.ar/Peru/cepes/20170323043255/pdf\\_591.pdf](https://biblioteca.clacso.edu.ar/Peru/cepes/20170323043255/pdf_591.pdf).
- Calvário, Rita y Iago Otero. 2018. “Neorrurales”. En *Decrecimiento: Un vocabulario para una nueva era*, editado por Giacomo D’alisa, Federico Demaria y Giorgos Kallis, 265-268. 2.<sup>a</sup> ed. México: Icaria editorial / Fundación Heinrich Boell.
- CIDSE. 2018. *Los principios de la agroecología: Hacia sistemas alimentarios justos, resilientes y sostenibles*. Bruselas: CIDSE.

- Comunidad Campesina de Pamputa. 2024. Video de TikTok, en donde las comuneras y comuneros reivindican su identidad y labor minera. <https://www.tiktok.com/@m.d.cpinares/video/7445111254131166520>.
- D'alisa, Giacomo, Federico Demaria y Giorgos Kallis. 2018. *Decrecimiento: Un vocabulario para una nueva era*. 2.<sup>a</sup> ed. México: Icaria editorial / Fundación Heinrich Boell.
- De Grammont, Hubert. 2004. "La nueva ruralidad en América Latina". *Revista Mexicana de Sociología* 66: 279-300. <https://doi.org/10.2307/3541454>.
- Degregori, Carlos Iván. 1986. "Del mito del Inkari al mito del progreso: poblaciones andinas, cultura e identidad nacional". *Revista socialismo y participación* 36: 49-56. [https://cedoc.sisbib.unmsm.edu.pe/public/pdf/revistas/socialismo\\_participacion/Socialismo%20y%20participaci%C3%B3n%20N%C2%B036.pdf](https://cedoc.sisbib.unmsm.edu.pe/public/pdf/revistas/socialismo_participacion/Socialismo%20y%20participaci%C3%B3n%20N%C2%B036.pdf).
- Del Castillo, Laureano. 2024. "Grandes irrigaciones: mucho ruido y poca agua". *Debate Agrario. Análisis y Alternativas* 51: 95-124. <https://cepes.org.pe/wp-content/uploads/2024/03/DA-51-web-F.pdf>
- Delgado Cabeza, Manuel. 2010. "El sistema agroalimentario globalizado: Imperios alimentarios y degradación social y ecológica". *Revista de Economía Crítica* 2010 (10): 32-61.
- Diez, Alejandro. 2015. "Constataciones, hipótesis y temas pendientes sobre el desarrollo rural". En *Perú Hoy, Hacia otro desarrollo*, compilado por Iván Mendoza, 71-92. Lima: Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (DESCO).
- Eguren, Fernando. 2014. "El agro en tiempos de Humala". En *Caminos de Transición. Alternativas al extractivismo y propuestas para otros desarrollos en el Perú*, editado por Paul Maquet Makedonski Valdeavellano, Armando Mendoza Nava y Ana Romero Cano, 179-201. Lima: Red Peruana por una Globalización con Equidad (RedGE) / CooperAcción.
- Escobal, Javier y Martín Valdivia. 2004. *Perú: Hacia una estrategia de desarrollo para la sierra rural*. Lima: Grupo de análisis para el desarrollo (GRADE). <https://www.grade.org.pe/upload/publicaciones/archivo/download/pubs/Pobreza%20rural%20sierra.pdf>.
- Escorihuela, José Luis "Ulises". 2008. *Camino se hace al andar: Del Individuo Moderno a la Comunidad Sostenible. Manual para transicioneros*. España: Editorial Nous.

- Fernández, Juan, María Ignacia Fernández y Isidro Soloaga. 2019. *Enfoque territorial y análisis dinámico de la ruralidad: alcances y límites para el diseño de políticas de desarrollo rural innovadoras en América Latina y el Caribe*. México: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Flores Galindo, Alberto. 1994. “El Perú hirviendo de estos días...”. En *Buscando un Inca: Identidad y utopía en los Andes*, 4.<sup>a</sup> ed., 285-320. Lima: Editorial Horizonte.
- Foro Internacional de Agroecología (FIE). 2015. “Informe del Foro Internacional de Agroecología. Centro Nyéléni, Sélingué, Malí. 24-27 de febrero de 2015”. <https://www.foodsovereignty.org/wp-content/uploads/2023/02/NYELENI-2015-ESPANOL-FINAL-WEB.pdf>.
- Gaia Education. 2012. “Educación para el Diseño de Ecoaldeas”. *Gaia Education*. <https://www.gaiaeducation.org/ede-ecovillage-design-education>.
- Giraldo, Omar Felipe. 2018. *Ecología política de la agricultura. Agroecología y posdesarrollo*. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México: El Colegio de la Frontera Sur.
- Giraldo, Omar Felipe. 2022. *Multitudes agroecológicas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México / Escuela Nacional de Estudios Superiores Unidad Mérida.
- Girard, Margaux. 2015. “Economía social y comercialización de productos orgánicos en Cusco, Perú. ¿Pasos iniciales en el desarrollo de una estrategia alternativa?”. *Eutopía Revista De Desarrollo Económico Territorial* 7: 91 – 108. <https://doi.org/10.17141/eutopia.7.2015.1648>.
- Grillo, Eduardo y Grimaldo Rengifo. 1990. *Agricultura y cultura en los Andes*. La Paz, Bolivia: Hisbol.
- Grupo Red de Economía Solidaria del Perú (GRESPE) y Global Social Economic Forum (GSEF). 2018. “Mapping of the social and solidarity economy of Peru”. *GSEF Secretariat*. 8 de junio. [https://base.socioeco.org/docs/peru\\_sse\\_final\\_version\\_eng\\_0814\\_0.pdf](https://base.socioeco.org/docs/peru_sse_final_version_eng_0814_0.pdf).
- Gudynas, Eduardo. 2015. *Extractivismos: Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza*. Perú: Red Peruana por una Globalización con Equidad / Centro Latinoamericano de Ecología Social / Programa Democracia y Transformación Global / CooperAcción.
- Holmgren, David. 2007. “La Esencia de la Permacultura”. *Holmgren Design*. [https://files.holmgren.com.au/downloads/Essence\\_of\\_Pc\\_ES.pdf](https://files.holmgren.com.au/downloads/Essence_of_Pc_ES.pdf).

- Hopkins, Rob y Michael Thomas. 2018. *La Guía Esencial para Hacer la Transición*. Gran Bretaña: Transition Network. <https://transitionnetwork.org/wp-content/uploads/2018/11/La-Gu%C3%ADa-Esencial-para-Hacer-la-Transici%C3%B3n-V.1.2.pdf>.
- Houtart, François. 2014. “El concepto del Sumak Kawsay (Buen Vivir) y su correspondencia con el bien común de la humanidad”. En *Buena Vida, Buen Vivir: imaginarios alternativos para el bien común de la humanidad*, coordinado por Gian Carlo Delgado Ramos, 97-123. México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Instituto del Bien Común y Centro Peruano de Estudios Sociales (CEPES). 2016. *Directorio de Comunidades Campesinas del Perú. Sistema de información sobre Comunidades Campesinas del Perú (SICCAM)*. Lima: Instituto del Bien Común / Centro Peruano de Estudios Sociales.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). 2013. *Resultados definitivos IV Censo Nacional Agropecuario 2012*. Perú: Instituto Nacional de Estadística e Informática.  
<https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/4160735/Resultados%20Definitivos%20Censo%20Nacional%20Agropecuario%202012.pdf?v=1677079634>.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). 2018. *Resultados definitivos de los Censos Nacionales 2017*. Perú: Instituto Nacional de Estadística e Informática.  
[https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib1544/00TOMO\\_01.pdf](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1544/00TOMO_01.pdf).
- Lang, Miriam y Raphael Hoetmer. 2019. “Introducción: Buscando alternativas más allá del desarrollo”. En *Alternativas en un mundo de crisis: Grupo de Trabajo Global Más Allá Del Desarrollo*, editado por Miriam Lang, Claus-Dieter König y Ada-Charlotte Regelman, 8-27. Quito: Fundación Rosa Luxemburg / Universidad Andina Simón Bolívar.
- Lefeber, Louis. 1991. “¿Qué permanece aún de la teoría del desarrollo?”. *Desarrollo Económico* 31 (122): 251-263. <https://doi.org/10.2307/3466834>.
- Lizárraga, Pilar. 2017. “La economía comunitaria en la economía plural”. En *Economía Plural: Lo comunitario, pluralismo y diversidad económica*, editado por Carlos Vacaflores y Pilar Lizárraga, 117-138. La Paz: Comunidad de Estudios Jaina.

- Málaga Sabogal, Ximena. 2012. “Turismo y organización comunal en el Valle Sagrado del Cusco: el caso de Huama y Pampallacta”. En *Tensiones y transformaciones en comunidades campesinas*, editado por Alejandro Diez Hurtado, 207-221. Lima: Centro de Investigaciones Sociológicas, Económicas, Políticas y Antropológicas (CISEPA) / Departamento de Ciencias Sociales / Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).
- Méndez, Marlon. 2012. “El neorruralismo como práctica configurante de dinámicas sociales alternativas: Un estudio de caso”. *Luna Azul* 34: 113-130. <https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/lunazul/article/view/1138/1061>.
- . 2013. “Una tipología de los nuevos habitantes del campo: aportes para el estudio del fenómeno neorrural a partir del caso de Manizales, Colombia”. *Revista de Economía e Sociología Rural* 51 (1): 31-48. <https://doi.org/10.1590/S0103-20032013000600002>.
- Mier y Teran, Mateo, Omar Felipe Giraldo, Miriam Aldosoro, Helda Morales, Bruce Ferguson, Peter Rosset, Ashlesha Khadse y Carmen Campos. 2018. “Bringing agroecology to scale: key drivers and emblematic cases”. *Agroecology and Sustainable Food Systems*. 42 (6): 637-665. <https://doi.org/10.1080/21683565.2018.1443313>.
- Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS), Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego (MIDAGRI) y Programa Mundial de Alimentos (WFP) de las Naciones Unidas en el Perú. 2022. *Perú: Evaluación de la Seguridad Alimentaria ante Emergencias (ESAE), 2021*. Perú: MIDIS / MIDAGRI / WFP. <http://evidencia.midis.gob.pe/esae-2022/documentodiscusion>.
- Pajuelo Teves, Ramón. 2019. *Trayectorias comunales: Cambios y continuidades en comunidades campesinas e indígenas del Sur Andino*. Lima: Grupo Propuesta Ciudadana.
- Red Muqui. 2021. “Experiencias de fomento de alternativas al desarrollo locales acompañadas por instituciones de la Red Muqui”. En *Alternativas al Desarrollo. Experiencias y propuestas frente al extractivismo en el contexto de la pandemia*, 30-81. Lima: Red Muqui. <https://muqui.org/wp-content/uploads/2024/02/ALTERNATIVAS-AL-DESARROLLO-RED-MUQUI.pdf>.

- Rénique, José Luis. 1991. “¡Tierra o muerte! La FDCC y el movimiento campesino”. En *Los sueños de la sierra. Cusco en el siglo XX*, 195-235. Lima: Centro Peruano de Estudios Sociales (CEPES).
- Rivera, María Jesús. 2009. “La neorruralidad y sus significados. El caso de Navarra”. *Revista Internacional de Sociología* 67 (2): 413-433. doi: 10.3989/ris.2008.05.11.
- Rodríguez S., Adriana. 2016. “Teoría y práctica del Buen Vivir: orígenes, debates conceptuales y conflictos sociales. El caso de Ecuador”. Tesis doctoral, Universidad del País Vasco / Instituto Hegoa. <https://filosofiadelbuenvivir.com/wp-content/uploads/2016/09/Tesis-Doctoral-Buen-Vivir-Adriana-Rodr%C3%ADguez-S.pdf>.
- Rosset, Peter y Miguel Altieri. 2018. *Agroecología: Ciencia y Política*. Ecuador: Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA).
- Teubal, Miguel. 2005. “Globalización y nueva ruralidad en América Latina”. En *¿Una Nueva Ruralidad en América Latina?*, compilado por Norma Giarraca, 47-69. Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- The Economist Intelligence Unit Limited. 2025. *Democracy Index 2024. What's wrong with representative democracy?*. <https://www.eiu.com/n/campaigns/democracy-index-2024/>.
- Toledo, Víctor M. 2019. “Agroecología”. En *Plurivero: Un diccionario del postdesarrollo*, editado por Ashish Kothari, Ariel Salleh, Arturo Escobar, Federico Demaria y Alberto Acosta, 163-166. Barcelona, España: Icaria Editorial.
- Trivelli, Carolina, Milton Von Hesse, Alejandro Diez y Laureano del Castillo. 2000. *Desafíos del desarrollo rural en el Perú*. Lima: Consorcio de Investigación Económica y Social.
- Ule Muñoz, Cindy Lorena y Peter Michael Rosset. 2022. “La recampesinización y sus expresiones territoriales”. *Revista Nera* 64: 180-202. DOI: 10.47946/rnera.v25i64.9364.
- Van de Ploeg, Jan Douwe. 2010. *Nuevos campesinos. Campesinos e imperios alimentarios*. Barcelona: Icaria editorial.
- Van Immerzeel, Willem. 2021. “El Reto, la escala y origen de la degradación en la sierra del Perú”. En *La sierra es el epicentro del colapso ecológico de Perú. Su recuperación es El Reto*, 33-53. Cusco: Asociación Civil Pachamama Raymi-Aprender de los Mejores.

- Vizueté, Beatriz, Elisa Oteros-Rozas y Marina García-Llorente. 2024. "Role of the neo-rural phenomenon and the new peasantry in agroecological transitions: a literature review". *Agric Hum Values* 41: 1277-1297. <https://doi.org/10.1007/s10460-023-10537-0>.
- Yaya, Ariadna. 2025. "Ministro Ángel Manero lanza mensaje a los agricultores: "Esto es un negocio, si te va mal no le tienes que pedir nada al Estado". *La República*. 27 de abril. <https://larepublica.pe/politica/2025/04/26/ministro-angel-manero-lanza-mensaje-a-los-agricultores-esto-es-un-negocio-si-te-va-mal-no-le-tienes-que-pedir-nada-al-estado-hnews-1075386>.



## Anexos

### Anexo 1: Variables y cuestionario semiestructurado para las entrevistas

VARIABLES GENERALES	SUBVARIABLES	GENERAL
Características de estas organizaciones	Como surgieron	¿Cómo surgieron?
	Como se describen	¿Cómo se describen?
Contexto local de estas organizaciones		¿En dónde están ubicadas? ¿Cómo así, por qué?
Ámbito de influencia de estas organizaciones	A nivel local	¿Cómo es la dinámica de relacionamiento con el ámbito en el que están? (local, provincial, más allá de lo local) ¿Cuál es la influencia o aporte que realizan en ese ámbito?
	Más allá de lo local	
Como perciben el desarrollo en la agricultura (positivo / negativo)		¿Cómo perciben el desarrollo en la agricultura? (aspectos positivos / negativos)
Como perciben el desarrollo en el ámbito rural (positivo / negativo)		¿Cómo perciben el desarrollo en el ámbito rural en general? (aspectos positivos / negativos)
Como perciben el desarrollo en su contexto local y ámbito de influencia (positivo / negativo)		¿Cómo perciben el desarrollo en su contexto y ámbito en el que se desenvuelven o influyen? (aspectos positivos / negativos)
La agroecología en la organización	La experiencia se basa en la agroecología Si / No / Por qué	¿Su experiencia se basa en la AE? / ¿Cómo su experiencia se basa en la AE?
	Como entienden la agroecología	¿Qué entienden por AE?
	Como la conocieron / aprendieron	¿Cómo aprendieron de la AE?
Impacto / influencia en sus modos de vida, a nivel personal, familiar, comunitario o de otro ámbito de influencia (haciendo énfasis en aspectos que relacionan a la agroecología)	Cómo eran antes sus modos de vida	¿Qué ha cambiado en sus modos de vida a partir de esta iniciativa?, ¿cómo era antes?, ¿cómo es ahora?
	Cómo son ahora	
Dimensiones	Variables	Preguntas
Socio cultural	Concepciones de modo de vida	¿Tiene una forma de definir su modo de vida? ¿O cómo lo describiría? ¿Cómo sienten que es su calidad de vida? ¿Cuáles son sus necesidades insatisfechas? ¿Qué implica el cuidado para ustedes?
	Aprender de saberes y practicas locales, tradicionales, ancestrales e indígenas	¿Cómo su experiencia valora, mantiene y/o aprende saberes y practicas locales, tradicionales, ancestrales o indígenas? ¿Cómo comparte ese aprendizaje y saberes? ¿Qué alcance tiene su compartir de ese aprendizaje y saberes?
	Arraigo identitario y cultural	¿Con que identidad o cultura se identifican o a la cual pertenecen? ¿Cuáles son sus principales prácticas culturales? ¿Cómo esta identidad ha fortalecido su proceso?
	Arte y transformación social	¿Cómo el arte fortalece su proceso?
	Convivencia	¿Qué caracteriza a su forma de convivencia entre sus compañerxs de organización? ¿Qué destaca de eso?

	Salud integral y bienestar (espiritual)	<p>¿Cómo abordan los temas de salud en su organización / experiencia? (física, mental)</p> <p>¿Tienen algún arraigo religioso o espiritual?, ¿cómo influye esto en su bienestar?, ¿cómo influye en el desarrollo de su experiencia?</p>
	Educación y creación de conocimiento	<p>¿Cómo abordan los temas de educación en su organización / experiencia?</p> <p>¿Tienen algún modelo metodológico o pedagógico de referencia?</p> <p>¿Cómo adquieren el conocimiento para impulsar su experiencia?</p> <p>¿Realizan alguna forma de investigación?, ¿de qué manera?</p>
	Sentido de comunidad	<p>¿Son parte de alguna comunidad?, ¿cómo?</p> <p>¿Qué alcance tiene su comunidad o el sentido de comunidad?</p> <p>¿Cómo esa pertenencia o no influye en su proceso?</p> <p>¿Qué destaca, valora o no de esa pertenencia?</p> <p>¿Cómo su experiencia confronta el debilitamiento del espacio rural comunitario?</p>
	Diversidad cultural	<p>¿Cómo se manifiesta la diversidad cultural en su experiencia?</p> <p>¿Cómo su experiencia confronta la discriminación y el racismo?</p>
	Relaciones de género y mujeres	<p>¿Cuál es el rol de las mujeres en su experiencia?</p> <p>¿Cómo su experiencia confronta el patriarcado o machismo?</p>
	Juventudes	<p>¿Cuál es el rol de lxs jóvenes en su experiencia?</p> <p>¿Qué aporta su experiencia a las juventudes?</p>
Política	Soberanía alimentaria	<p>¿Cómo entienden la soberanía alimentaria?</p> <p>¿Cómo su experiencia tiene un horizonte de soberanía alimentaria?</p>
	Reforma agraria	<p>¿Qué opinan de la necesidad de una nueva reforma agraria?</p> <p>¿Cómo conciben esa nueva reforma agraria?</p> <p>¿Cómo su experiencia aporta a lograr una nueva reforma agraria?</p>
	Justicia social	<p>¿Cómo entienden la justicia social?</p> <p>¿Cómo su experiencia tiene un horizonte de justicia social?</p> <p>¿Cómo su experiencia aporta para lograr una justicia social en el sistema alimentario?</p>
	Feminismo	<p>¿Cómo entienden el feminismo?</p> <p>¿Cómo su experiencia dialoga con el feminismo?</p>
	Autonomía, organización social y movilización	<p>¿Cómo su experiencia se plantea un proceso de autonomía? ¿y en el sistema alimentario?</p> <p>¿Cuáles son sus características como organización social? ¿y en el sistema alimentario?</p> <p>¿Cómo su experiencia busca un mayor involucramiento y participación con actores u otros afines?</p> <p>¿Cómo su experiencia aporta a un proceso de movilización social? ¿y en el sistema alimentario?</p>
	Gobernanza comunal, territorial y transformación en las relaciones de poder	<p>¿Cómo su experiencia disputa la gobernanza y los derechos sobre el territorio?</p> <p>¿Cómo amplían el alcance de la AE en el territorio?</p> <p>¿Cómo desde su experiencia impulsan o realizan cambios en las relaciones de poder en la comunidad?, ¿el territorio?, ¿en su ámbito de influencia?, ¿y en los sistemas alimentarios?</p>

	Fortalecimiento de la democracia	<p>¿Cómo su experiencia aporta al fortalecimiento de la democracia?</p> <p>¿Influyen con sus propuestas en algún partido político?, ¿los procesos electorales les son favorables?, ¿por qué?</p>
	Derechos de comunidades indígenas	<p>¿Cómo su experiencia aporta al reconocimiento y respeto de los derechos de los pueblos originarios o indígenas?</p>
	Confrontar el agronegocio, las falsas soluciones, la cooptación corporativa y la mercantilización de la agroecología	<p>¿Reconocen la existencia de falsas soluciones <i>agroecológicas</i>, la cooptación corporativa y la mercantilización de la agroecología?</p> <p>¿Desde sus iniciativas le hacen frente a esta situación?, ¿cuán importante es para ustedes la denuncia y la resistencia frente a estos hechos?</p>
	Políticas públicas	<p>¿Qué tan relevante piensa que son las políticas públicas para fortalecer procesos como los que ustedes buscan?, ¿cómo?, ¿por qué?</p> <p>¿Qué acciones realizan para generar políticas públicas favorables a su propuesta?, ¿con qué actores del estado se relacionan para este fin?</p> <p>¿Qué políticas públicas no les son favorables para sus propuestas?, ¿con qué actores estatales han tenido experiencias negativas?</p>
	Gestión y resolución de conflictos	<p>¿Qué tipo de conflictos (internos / externos) confrontan o a los que están expuestos?</p> <p>¿Cómo gestionan dichos conflictos?</p>
	Redes y articulaciones	<p>¿Con qué organizaciones tienen alianzas o colaboraciones?</p> <p>¿A qué redes o tipo de redes pertenecen o con las que tienen alianzas?, ¿cuál es el alcance de estas redes?</p> <p>¿Cuál es su aporte a dichas organizaciones o redes?</p> <p>¿Cómo esas organizaciones o redes influyen en sus experiencias?</p>
	Teoría social y política	<p>¿Tienen presente la generación de ideas o propuestas teóricas y/o políticas en base a su experiencia?</p> <p>¿Cómo posicionan o disputan esas propuestas en sus ámbitos de influencia?</p>
	Izquierda política	<p>¿De qué manera la experiencia conecta con discursos o conceptos de la izquierda política, o se ha involucrado en alianzas con actores de la izquierda política?</p> <p>¿Cuál fue / es el propósito de tales alianzas y cuál fue/es el resultado?</p>
	Contexto de crisis	<p>¿Su surgimiento fue favorecido o motivado por algunas crisis?, ¿de qué tipo?</p>
Económica	Autosuficiencia y economía local	<p>¿Cómo fortalecen su autosuficiencia económica?, ¿tienen en cuenta este impacto al corto plazo, al mediano plazo, al largo plazo?</p> <p>¿Cómo fortalecen o se vinculan a una economía local en su ámbito de influencia?</p> <p>¿Qué hace falta para fortalecer su autosuficiencia económica y la economía local?</p> <p>¿Aproximadamente cuánto porcentaje implica la actividad campesina o de producción / transformación / comercialización de alimentos en su economía?</p>

	Comercio e intercambio justo y economía solidaria	<p>¿Qué entienden por el comercio o intercambio justo?</p> <p>¿Qué entienden por la economía solidaria?</p> <p>¿Cómo promueven o se vinculan a acciones de comercio o intercambio justo?</p> <p>¿Qué otras prácticas o actividades de economía solidaria promueven?</p> <p>¿Hacen parte de redes de economía solidaria?</p>
	Finanzas solidarias	¿Conocen o son parte de mecanismos de banca o finanzas solidaria, ética?, explique detalles
	Asociatividad y cooperativismo	<p>¿Promueven o son parte de asociaciones, cooperativas o iniciativas parecidas?, ¿por qué?</p> <p>¿Cómo les favorece o no estas organizaciones en su experiencia?</p>
	Confrontar el modelo económico imperante	<p>¿Qué crítica tienen al modelo económico imperante?</p> <p>¿Desde sus iniciativas hacen frente a este modelo?, ¿de qué manera?</p>
Ambiental ecológica	Prácticas de cuidado y armonía con el ambiente	<p>¿Cuáles son sus principales prácticas de cuidado y armonía con el ambiente (naturaleza, etc.)?</p> <p>¿Estas prácticas son simples y replicables?, ¿por qué?</p>
	Restauración del territorio	¿Qué acciones promueven o implementan para restaurar, regenerar el territorio y ecosistemas en su ámbito de influencia?
	Restauración y cuidado de la biodiversidad	¿Qué acciones promueven o implementan para restaurar y/o mantener la biodiversidad?
	Uso de la energía	<p>¿En qué medida hacen un uso eficiente o reducen el uso de energía?</p> <p>¿Implementan acciones para el uso de energías renovables?</p>
	Generación de residuos	¿Qué medidas implementan para reducir sus residuos y evitar diferentes formas de contaminación?
	Acción frente al CC	¿Implementan acciones frente al CC? (¿adaptación, mitigación, resiliencia?)
	Tecnología apropiada	¿Qué tan importante es la adopción de tecnologías (ancestrales, modernas, etc.) para su experiencia?, ¿de qué manera?, ¿qué tipo de tecnologías?, ¿de dónde provienen?, ¿cómo se usan?
Logros y factores de soporte	Logros	¿Cuáles consideran sus principales logros?
	Factores que permitieron dichos logros	¿Cuáles fueron los elementos, internos o externos, que permitieron la consecución de dichos logros o que les fortalece?
Aprendizajes y contradicciones	Aprendizajes	¿Cuáles han sido los obstáculos en el proceso?, ¿qué aprendieron de ello?
	Situaciones contradictorias	¿Reconocen algún aprendizaje o situación contraria a sus expectativas o convicciones?
Retos, disputas, aspiraciones y sostenibilidad	Retos y disputas	¿Cuáles son los retos por sobrellevar?, ¿qué tienen que confrontar para dicho fin?
	Aspiraciones u horizonte	¿Cuál es la perspectiva a la que quieren llegar o lograr? (corto plazo, mediano plazo, largo plazo)
	Sostenibilidad y permanencia en el tiempo	¿En qué medida su experiencia tiene y tendrá una durabilidad en el tiempo?, ¿qué necesitan o qué factores les permitirá dicho fin?
Comentarios finales		¿Tienen algún aporte adicional o comentario final?